



HISTORIA ARGENTINA

Eduardo Ramos

International standard book number:

Santa Fe de la Vera Cruz-Argentina
Año 2011

El método utilizado en la elaboración de esta obra es la narración simultánea y cronológica de los acontecimientos históricos ocurridos en el mundo, en Argentina y en Santa Fe de la Vera Cruz. Son los ojos del autor y protagonista u observador-participante, como dicen los antropólogos, los que han registrado muchos de los acontecimientos que cuenta. La crítica al pasado le corresponde a quienes lo estudian y a los historiadores, ellos pueden exponer el marco, político, social, económico, cultural e histórico en el que se desarrollaron los hechos. **Su trabajo consiste en recordar lo que otros olvidan o pretenden hacer olvidar.** Y no todos tienen la misma interpretación; en esta obra se intenta mostrar tanto lo execrable como la grandeza del accionar humano en la época a la que refiere. Impulsar a pensar la historia desde otra perspectiva, sugiriendo claves interpretativas mostrando acontecimientos y personajes en una lectura plural es una original búsqueda de antecedentes y lecciones. El estudio de la historia estructura la forma de pensar brindando opciones y a veces la historia trágica argentina es usada para justificar el presente, coagulando algunos sucesos y disolviendo otros, para ello la deforman selectivamente, como la deformaron hace mucho tiempo los revolucionarios Robespierre, Mao Tse Tung y Pol Pot. Presentar la historia polarizada en blanco y negro es, además de falsearla, simplificar las cosas, porque para algunos hombres no siempre es bueno que emerja la verdad, la historia es compleja,

gris, con sucesos inesperados y muchas veces contradictorios. Cada vez que se escribe, el pasado cambia, al ignorar o fingir ignorar y descubrir circunstancias y al narrar proyectos frustrados, lo que pudo ser y no fue, lo que sucedió y lo que hubiera podido suceder. Cuando el historiador narra es cómplice y enemigo y esto resulta inevitable para él aunque pretenda honestamente la pureza objetiva.

Bibliografía consultada

Acuña, Carlos Manuel. "Por amor al odio" Del Pórtico. 2003.

Andino, Mario y Espinaco, Miguel. "Hay un positivo". Centro de publicaciones de la Universidad Nacional del Litoral. 2002.

Asís, Jorge. "La marroquinería política". Editorial Planeta. Cuarta Edición 2006.

Asociación Unidad Argentina "Subversión la historia olvidada" Documento Histórico. Ediciones Alfauet. 1999.

Blaustein, David. "Cazadores de utopías". Video. Editorial Solo para coleccionistas.

Bonasso, Miguel. "El presidente que no fue". Editorial Planeta. 1997.

Bonasso, Miguel. "Diario de un clandestino". Editorial Planeta. 2000.

Clarín, biblioteca. Historia visual de la Argentina.

Dalmazzo, Gustavo. "El duelo de los generales". Javier Vergara editor. 2005.

Esquivada, Gabriela. "Noticias de los montoneros". Editorial Sudamericana 2009.

Faleroni, Alberto Daniel. "La guerra de la cuarta dimensión". Luis Lasserre editores. 1970.

Gasparini, Juan. "Montoneros, final de cuentas". Sur editores. 1988.

Giussani; Pablo. "Montoneros. La soberbia armada". Editorial Sudamericana/Planeta SA. 1984.

Hobsbawm, Eric. "Historia del Siglo XX". Crítica Grupo Editorial Planeta. 2003

Lanata, Jorge. "Argentinos" B Ediciones.

Lanusse, Alejandro. "Mi testimonio". Editores la Serre. 1997.

Larraquy, Marcelo y Caballero, Roberto. "Galimbert"

Petric, Antonio. "Así sangraba la Argentina". Ediciones desalma. 1980.

Pigna, Felipe. "Lo pasado pensado". Editorial Planeta. 2005.

Reatto, Ceferino. "Operación Traviatta"

Renna, Amílcar. "Nueva enciclopedia de la provincia de Santa Fe". Ediciones Sudamérica. Santa Fe. 1992

Romero, Luis Alberto. "Breve historia contemporánea de la Argentina". Fondo de cultura económica de Argentina SA. 2001

Seoane, María. "Todo o nada" Editorial Planeta. 1991.

Perdía, Roberto Cirilo. "La otra historia". Grupo Ágora. 1997.

Palacio, Ernesto. "Historia Argentina". Abeledo Perrot SAEel. 1992.

Universidad de Buenos Aires. "Historia Argentina". Video educativo editado por Gerardo producciones.

Vilá Daniel y Castro Dardo. "Política, cultura y sociedad en los 70". Editorial Cinco Continentes.

Yofre, Juan B. "Nadie fue". 2006.

Yofre, Juan B. "Volver a matar" Sudamericana.

Zlotogwiazda, Marcelo y Balaguer, Luis. "Citibank vs. Argentina". Editorial Sudamericana. 2003.

Para la elaboración de este trabajo el autor tuvo acceso a documentos secretos de distintas organizaciones de la época. Fueron revisadas publicaciones como los diarios La Prensa, La Nación, El Litoral, Nuevo Diario, Clarín y Página 12 revistas Noticias y Veintitrés.

Indice

Prólogo

Santa Fe de la Vera Cruz, cuna de la revolución

Revoluciones radicales, anarquistas, guerra fría y organizaciones guerrilleras.

La revolución cubana y el "Che" Guevara

La guerrilla argentina

El asesinato del lobo

Carlos Savino Nievas: el primer mártir santafesino

Dos ejecuciones impactantes

La universidad

La emboscada del Bulevar Pellegrini

El Movimiento de sacerdotes para el tercer mundo, la teología de la liberación y Zazpe

La triple A

El Ejército Revolucionario del Pueblo

La confesión y las cartas

El misterio del bar "El Parque"

La ley del Talión

Los títeres explosivos

Los misteriosos jarrones de porcelana

Las intervenciones de Estados Unidos

El ataque al regimiento de Formosa

El crimen del General Cáceres Monié

El combate de Monte Chingolo

El caso "Pedraza"

La derrota de los Montoneros

Avenida de las Camelias

Los desaparecidos

Los medios de comunicación social

El abuso, enfermedad de la democracia

Epílogo: Las razones que me impulsaron a escribir, mis conclusiones

Santa Fe de la Vera Cruz, cuna de la revolución

Que Santa Fe haya sido la principal vertiente proveedora de elemento humano en lo cualitativo y en lo cuantitativo, proporcionalmente hablando, para la estructuración del conjunto de las organizaciones guerrilleras y del pensamiento revolucionario argentino, tiene sus explicaciones.

La más remota explicación tal vez sea el temperamento indómito, orgulloso y rebelde de sus ancestros. Trescientos ochenta años antes de que los precursores de las organizaciones armadas comenzaran a madurar la idea de llevar al terreno la lucha por la liberación nacional, a rebelarse contra el sistema, exactamente en junio de 1580, lo habían intentado otros santafesinos (provenientes de Asunción) con idénticas consecuencias. En efecto, lo que en historia argentina se conoce como "La revolución de los siete jefes" instala, sin dudas, el primer antecedente de sublevación, de subversión del orden establecido.

Apenas habían transcurrido siete años de la primera fundación de Santa Fe, cuando los mancebos criollos se levantaron en armas contra los españoles. Estos tenían las mejores tierras, los mejores cargos, humillaban a los criollos y para colmo de males habían puesto a un extranjero a gobernarlos. La rebelión se concretó aprovechando la ausencia de Juan de Garay, que había viajado a fundar nuevamente Buenos Aires. Claro que, así como ocurrió casi cuatro siglos después, también influyeron en este levantamiento intereses ajenos. En la revolución de los siete jefes operó como instigador el entonces gobernador de Tucumán, Gonzalo de Abreu. Este mandatario quería extender la jurisdicción de su territorio hasta el río Paraná, este era el interés creado, oculto y extraño. Evidentemente es por ello que, cuando la rebelión fue reprimida con singular dureza, los sublevados, aquellos que pudieron evitar ser descuartizados en Santa Fe, huyeron espantados a Tucumán. Allí recibieron la mala noticia de que Gonzalo de Abreu, quién los protegería, había sido depuesto y ejecutado por Fernando de Lerma, constituido en su sucesor. Ante semejante

escenario, decidieron continuar su huida hacia Salta, donde fueron alcanzados por la partida enviada por Juan de Garay y ahorcados en la plaza pública.

Revoluciones radicales, anarquistas, guerra fría y organizaciones guerrilleras.

Tal vez intentar establecer una comparación entre ambos procesos históricos (la revolución de los siete jefes y el período revolucionario de los años de plomo) parezca llamativo y aventurado, pero mi intención es solo destacar que en ambos casos se buscaron soluciones rápidas y efectivas, aunque hubo reclamos puntuales, correctos y válidos en su gran mayoría. Nada nace sin su ADN, su antecedente, sin haberse sedimentado en causales anteriores, nada emerge en la madrugada que no se

halla gestado en la noche. Así vemos que la revolución norteamericana es el antecedente de la revolución francesa, ésta de la revolución española y esta de las revoluciones americanas incluida nuestra revolución del 25 de mayo de 1810 (que dicho sea de paso fue un golpe cívico-militar que, promovido por España, demoró seis años en declarar la independencia, independencia que Santa Fe ya había declarado un año antes y contra **toda** dependencia extranjera). Y entre la revolución de Los Siete Jefes y los Años de Plomo sucedieron acontecimientos en el mundo, en Argentina y en Santa Fe que obraron de antecedentes y provocaron consecuencias para que el cauce del proceso histórico desemboque en forma de un caudal arrollador y no manso. Al hilvanar causas y consecuencias de revoluciones y guerras advertiremos que nada nació mágicamente. Los comuneros de Paraguay en 1721, la guerra por la independencia de los EEUU en 1776, Tupac Amaru en 1780, la revolución francesa de 1789, las invasiones inglesas de 1806 y 1807, la Junta de España de 1808, la revolución de Mayo de 1810, Francisco de Miranda en Venezuela, las revoluciones radicales de Santa Fe especialmente las de 1893 y 1905, el anarquismo en Argentina en 1909, la gran guerra en 1914, la revolución rusa en 1917, la segunda guerra mundial, el golpe militar de 1943, la guerra fría a partir de 1945, la resistencia peronista a partir de 1955, la revolución cubana en 1959, el Cordobazo y sus reflejos en 1969, el golpe cívico militar de 1976 en Argentina, la guerra de Malvinas; de todo ello trata este libro. La mayoría, por no decir la totalidad de los autores que abordan la problemática del período de las décadas sesenta y setenta, parten desde el derrocamiento de Perón en 1955. Y no es incorrecto partir desde la resistencia peronista, pero sí es incompleto no intentar hurgar en períodos anteriores. Porque es necesario saber que también hubo

revoluciones a fines del siglo XIX y principios del siglo XX que si bien ocurrieron en Argentina, en Santa Fe tuvo el germen revolucionario su origen y epicentro. Ya en 1868 se produjo una revuelta armada para derrocar al Gobernador Nicasio Oroño y hubo otras revoluciones fallidas en 1871, en 1877 la revolución de Patricio Cullen contra el Gobernador Servando Bayo, y en 1878. En el año 1889 se había constituido en Buenos Aires la Unión Cívica de la Juventud, que al año siguiente se transformaría en el partido político Unión Cívica y sus figuras relevantes eran nada menos que Alem, Mitre, Lisandro de la Torre y Aristóbulo del Valle entre varios. En ese mismo año produjeron ellos un sangriento levantamiento armado que se conoció como **la Revolución de Parque** y que produjo la caída del Presidente Juárez Celman y la asunción de su Vicepresidente Carlos Pellegrini. Al siguiente año (1891) se produce la división de la Unión Cívica Nacional conducida por Bartolomé Mitre y la Unión Cívica Radical que era la intransigencia armada, conducida por Leandro Alem; estos últimos proponían a Bernardo de Irigoyen como candidato a Presidente de la Nación.

Luego, en 1893, la Unión Cívica Radical produjo dos revoluciones, el 30 de julio y el 24 de septiembre. Vencieron en San Luis, Buenos Aires, Tucumán, Corrientes y en Santa Fe provocando la caída del Gobernador Cafferata. Hubo cruentos combates en la provincia de Santa Fe (los radicales contaban con cinco batallones de revolucionarios) en el Norte, en Las Colonias, en los alrededores de Humboldt y con particular salvajismo en la ciudad de Esperanza y en Rafaela donde ingresaban a los edificios públicos asesinando a los funcionarios y en la capital provincial. **Mariano Candiotti encabezó la Junta Revolucionaria y sostuvo enfrentamientos contra la policía que produjeron cerca de cien muertos. Este**

hombre que fue Gobernador de Santa Fe durante 21 días nombró a sus familiares en el gobierno, dejó cesantes a los opositores políticos en forma masiva, los encarceló y los persiguió, era el primer gobierno radical. En la ciudad de Santa Fe los radicales de ésta época eran egresados del colegio jesuita de la Inmaculada Concepción y socios del Club del Orden, pertenecían a las familias patricias y utilizaban a su mártires caídos en combate como emotiva bandera de guerra. El antecedente más cercano de la guerrilla de las décadas sesenta y setenta en la argentina fue el anarquismo, como el antecedente de la segunda guerra mundial fue el Tratado de Versalles, también es necesario saber cuales fueron las causas por la que la revolución rusa se internacionalizó. Entonces, al analizar un precedente, éste nos impulsa a examinar el anterior y así sucesivamente, sin entusiasmarnos mucho porque por ese camino llegaríamos hasta el origen del hombre, pero vamos adquiriendo una mejor comprensión de la historia. Los primeros anarquistas llegaron a Argentina hacia el año 1871, provenientes de Francia, luego vinieron anarquistas españoles e italianos. Negaban las jerarquías, atacaban a los gobiernos y a las religiones, abogaban por las libertades individuales y en sus agrupamientos reclamaban por reivindicaciones sectoriales. Los anarquistas que profesaban el nihilismo ruso asesinaron en 1881 al Zar Alejandro II. En 1894 asesinaron al Presidente de Francia Carnot. En 1897 al político español Cánovas del Castillo. En 1900 al rey Humberto de Talia. En 1901 al Presidente de los EEUU Mc Kinley y en 1914 un nacionalista Serbio asesinó a Francisco Fernando de Habsburgo en Sarajevo, provocando la primera guerra mundial. En 1901, en Argentina, junto a los socialistas formaron la poderosa FORA acróstico de Federación Obrera de la República Argentina, crearon el periódico "El Descamisado", siete décadas después

reproducido por los montoneros, que todo lo copiaron. Protagonizaron bravas huelgas y consiguieron su primer mártir: Rosario Cosme Budislavich y en 1909 un joven anarquista de diecisiete años. Otro anarquista Simón Radowitzki comete uno de los asesinatos selectivos políticos más resonantes de la historia argentina, termina con la vida del **Coronel Ramón Falcon**, jefe de la policía arrojando una bomba dentro del carruaje que lo transportaba. En 1910 al conmemorarse el centenario de la revolución de mayo hubo muertos y heridos. En 1918 nuevamente hubo muertos y heridos en los sucesos de la fábrica **Vasena** durante la huelga, instrumento de lucha que caracterizó a los anarquistas. Como toda acción genera una reacción los anarquistas tuvieron a la *Liga Patriótica* que se les opuso con métodos paramilitares como 55 años después lo haría la tenebrosa Triple A. El anarquista más famoso en estas tierras fue Severino Di Giovanni junto a Radowitzki, que salió de la cárcel convertido en héroe. En Rusia se produce la revolución bolchevique de 1917, de mayor importancia que la revolución francesa de 1789 porque no solo quería instalar el socialismo en Rusia sino desarrollar la revolución proletaria a nivel mundial, derrocando a todos los demás gobiernos, y para ello contaba con un Partido Comunista de 600.000 integrantes fuertemente disciplinados y persuadidos. En la Argentina, en 1918, en Córdoba, estalla un movimiento estudiantil revolucionario que produce la reforma universitaria y origina líderes y agrupamientos marxistas que se expanden no solo en América. En 1921 se produce lo que se conoce ahora como **La Patagonia Trágica**, represión a trabajadores ordenada por el Presidente de la Nación de entonces Hipólito Irigoyen y que produjo mil quinientos muertos, fusilados. Los anarquistas asaltaron bancos, fueron a la guerra civil española a combatir

contra Franco, tuvieron cuatro *desaparecidos* y finalmente la FORA fue absorbida por la CGT de Perón. Su fundamento ideológico lo dieron Bakunín y Proudhon y su intelectual más destacado fue **José Ingenieros**, autor de la notable obra "El hombre mediocre". Tuvieron una fuerte presencia en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, que llegó a identificarse como *la Barcelona Argentina*, luego sería *la Chicago Argentina*. Pero lo que no es aceptable ni correcto fue el empleo de la violencia, ni para los actores de la revolución de los Siete Jefes, ni para los anarquistas, ni para los de las organizaciones armadas de los años de plomo con sus métodos guerrilleros, los asaltos, la violación de los derechos humanos de las personas secuestradas cautivas en pozos inmundos llamados "cárceles del pueblo", los atentados con explosivos que asesinaban indiscriminadamente, los secuestros extorsivos a empresarios, comerciantes y representantes extranjeros, los asesinatos selectivos y en muchos casos de inocentes. Los fines nunca justifican los medios. Mucho tiempo después se dieron cuenta que estos métodos empleados tampoco eran viables. No se podía plantear la lucha armada contra las Fuerzas Armadas y de Seguridad en un campo de batalla inmenso como es el territorio de la República Argentina, ni desconocer el poder de fuego y la capacidad de respuesta que aquellas tenían en ese momento. Era descabellado combatir a los militares justamente en el plano militar. Este proceso degeneró a las organizaciones guerrilleras, llevándolas a incurrir en desviaciones nefastas como el militarismo, el autoritarismo, el mesianismo, el golpismo y la comisión de todo tipo de delitos, hasta los más atroces. En el año 1938 se realizó en Buenos Aires, en el estadio Luna Park un acto nazi, asistieron veinte mil personas. En Santa Fe, gobernaba Manuel María de Iriondo.

El 20 de agosto de 1940 en el barrio de Coyoacán, México, fue brutalmente asesinado clavándole un pico de alpinista en la cabeza, León Trotsky. Allí había llegado expulsado de Rusia por Stalin, luego de luchas intestinas en el seno de la revolución que se dieron luego de la muerte de Lenin en 1924. Había llegado a México en calidad de asilado político en 1937 protegido por el Presidente Lázaro Cárdenas, presumiendo que Stalin quería matarlo. Trotsky había fundado la IV Internacional Socialista en la clandestinidad, mientras Stalin asesinaba a millones de disidentes políticos en los campos de concentración soviéticos llamados "Gulags". Era un gran escritor y uno de sus libros *Historia de la revolución rusa*, es considerado uno de los mejores textos del siglo XX. Organizó el ejército rojo y combinó como nadie teoría, política y literatura. Su asesino tras pasar veinte años en la cárcel fue nombrado héroe nacional de la URSS. Las agresiones de las tres potencias maltratadas por la paz establecida desde 1918 como la invasión japonesa a Manchuria, la invasión italiana a Etiopía, la participación de Alemania e Italia en la guerra civil española, la invasión alemana a Austria, la ocupación de Checoslovaquia y la presión a Polonia, desataron la segunda guerra mundial, una guerra total que era además un enfrentamiento de tecnologías no solo en armamentos.

Desde el año 1945 con el final de la segunda guerra mundial y la victoria de los aliados contra el nazismo y el fascismo y hasta 1991, con la disolución de la unión soviética, el mundo estuvo bipolarizado. Entre ambos polos (Estados Unidos y Rusia) se libró la **guerra fría**, situación dentro de la cual se encuentran "Los años de plomo", es decir los sucesos de guerra revolucionaria que ocurrieron en Argentina en el marco o contexto y como parte, uno de los elementos que caracterizaron a la guerra fría. Algunos historiadores consideran que la guerra

fría tuvo lugar entre 1947/51 con la guerra de Crimea, el dominio comunista de China, la obtención de la bomba atómica por parte de Rusia en 1949, la creación de la O.T.A.N, el Plan Marshal, la Cominform, la participación de fuerzas militares de EEUU en Grecia, el conflicto en Turquía y la instalación de gobiernos comunistas en Europa del Este; y 1989/91 con la caída del muro de Berlín, la unificación de Alemania y el fin del bloque soviético. Otros afirman que comenzó en 1917 con la revolución bolchevique, que en 1922 al constituirse la U.R.S.S ésta se declara en contra de las naciones capitalistas, había dos ideologías enfrentadas y que concluyó recién en 1997 con el acuerdo para que los países que estaban bajo la órbita soviética puedan ingresar a la O.T.A.N. Otros historiadores opinan que la guerra fría comenzó cuando, el 30 de junio de 1946, EEUU hizo estallar la bomba ABLE 7000 veces más poderosa que la de Hiroshima, en el atolón de Bikini, las islas Marshall. Entre 1945 y 1992 EEUU realizó 1039 ensayos atómicos en el desierto de Nevada; en el atolón de Bikini con una bomba termonuclear o de hidrógeno lograron hundir la isla Elugelab. El 16 de julio de 1945, en el laboratorio de Los Álamos probaron la primera bomba atómica de plutonio llamada Trinity. El 6 de agosto arrojaron sobre Hiroshima la bomba de uranio y el 9 de agosto sobre Nagasaki la de plutonio, lanzadas no sólo para evitar más muertes de los aliados sino también para demostrar supremacía bélica sobre la URSS. Los soviéticos experimentaron en la zona de Kazajastán 461 bombas atómicas en la superficie y subterráneamente. Igualmente Francia, China y Gran Bretaña hicieron sus bombas atómicas. Pero es innegable que abarcó casi todo el denominado *siglo XX corto*, con la bipolaridad, seguida de un período de unipolaridad de Estados Unidos. En el presente vivimos la uni-multipolaridad. El concepto o la metáfora *guerra*

fría según algunos autores fue una creación del asesor del presidente Harry Truman, Bernard Baruch en 1946. Según otros autores fue el publicista Walter Lippmann a quién se le ocurrió la denominación en el título de su libro publicado en 1947. Podemos definir a la guerra fría como aquella situación o período de la historia en el que debido a un enfoque geopolítico bipolar entre el occidente capitalista y el oriente comunista se vivió una atmósfera de tensión, sospecha y hostilidad mutua, debido a acciones políticas, económicas y militares. Y para advertir la magnitud que tuvo basta con decir que en este período de la historia de la humanidad se produjo la guerra de Corea entre 1950 y 1953, la que produjo un millón de muertos. También hubo guerras entre árabes e israelíes, indios y paquistaníes e iraníes e iraquíes, incluyendo Vietnam y Angola. Según la concepción de este momento histórico había *tres mundos*, el primer mundo constituido por Estados Unidos, Inglaterra, Gran Bretaña, Alemania Occidental, España, Noruega, Italia, Suecia, Francia, Grecia, Suiza, Turquía, Australia, Dinamarca, Bélgica y Holanda. Un segundo mundo de: URSS, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria, Yugoslavia, Finlandia y Rumania. Y los países del tercer mundo de Asia, África y América.

Para Estados Unidos la guerra fría consistió en represión interna al comunismo y una política exterior agresiva con tres etapas: La primera hasta Vietnam con Johnson, la segunda con Nixon y la tercera con Reagan. Los aliados implementaron una política internacional cuya finalidad era contener el avance comunista tanto de Rusia (su aliado en la segunda guerra mundial, el totalitarismo más cruel del planeta) como de China. Para ello organizaron la doctrina Truman, política **de contención** encarada por el Presidente de los Estados

Unidos Harry Truman, fundamento de Ley de Seguridad Nacional, el plan Marshall, ayuda militar y económica norteamericana para reconstruir ciudades y economías europeas, especialmente para la adquisición de alimentos y productos esenciales provenientes de América que totalizó 17.000 millones de dólares, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y el Pacto de Bagdad. Los comunistas replicaron con el Pacto de Varsovia aglutinando en 1955 a la URSS, Polonia, Rumania, Alemania Oriental, Hungría, Albania; Checoslovaquia, Bulgaria y a la República Popular China. Crearon el Plan Molotov el COMECON y el Consejo Mundial por la Paz. En 1945 las potencias aliadas para mantener la paz mundial se reunieron en **Yalta**, Crimea, donde Roosevelt, Churchill y Stalin acordaron lo que luego suscribieron en San Francisco, la Carta de Organización de la Naciones Unidas donde Estados Unidos, Reino Unido, China, Francia y la Unión Soviética tenían derecho a veto. Pero no llegaron a ningún consenso y en la conferencia de **Postdam**, en el mismo año, se manifestaron las hostilidades. La Unión Soviética y Estados Unidos, potencias económica e ideológicamente opuestas durante la guerra fría mantuvieron una "paz" tensa en el mundo visible, pero en realidad, en el mundo invisible, no fue así. Hubo episodios en los cuales pareció que había peligro de guerra nuclear o atómica, hubo muchas guerras en las que se enfrentaron enviando sus tropas y materiales bélicos no nucleares, convencionales, y utilizaron escenarios neutrales, hubo además una intensa actividad de los servicios de espionaje y muchos muertos que hasta aún hoy se mantienen en secreto. Entonces la guerra fría no fue un período de paz, la paz fue aparente, fue en realidad una nueva forma de guerra un juego de ajedrez en el que un dictador era una pieza, una organización terrorista otra pieza,

un bloqueo comercial una táctica, el emplazamiento de bases misilísticas en países satélites otra y una invasión militar, un ataque a las piezas rivales. Me pregunto si la paz completa es posible, ¿hoy el mundo vive en paz? En este momento, mientras escribo, 24 de enero del año 2011, la televisión muestra un atentado terrorista en el aeropuerto de Moscú. ¿O sólo existen períodos de guerra total y de guerras frías? ¿Se está produciendo una nueva guerra fría entre la potencia mundial China y los Estados Unidos? ¿Ha muerto el comunismo? No nos olvidemos que es un gobierno comunista el que impera en la quinta parte de la población mundial (China). Estados Unidos opina que estamos en la **guerra gris** es decir la guerra contra el terrorismo que ha comenzado el 11 de septiembre de 2001 con el atentado a las torres gemelas, poniendo fin a la posguerra fría, período que abarcó desde 1991 hasta 2001. Para 1945 la segunda guerra mundial había provocado según el cálculo más austero 45 millones de muertos, sin contar los heridos, torturados, perseguidos, huérfanos, mutilados, enfermos y refugiados. Pero las crueldades más terribles no las produce el soldado en combate sino quienes toman las decisiones "por motivos operativos o políticos". Todo el siglo XX corto como se denomina al período que va desde *la gran guerra (1914)* hasta el final de las aspiraciones soviéticas **y dentro del cual se enmarcan los sucesos narrados en este libro**, fue el más terrible y sangriento de la historia humana, **un siglo de matanzas y guerras cuyo triste récord es de 187 millones de muertos**, el siglo más violento de la historia de la humanidad. También desde la segunda guerra mundial se produjo una inversión de los valores humanos, y no se respetaron las normas de la guerra convencional, se masificó la tortura, los atentados terroristas y los asesinatos selectivos y ello además permitió por ejemplo

que durante los años ochenta, en la guerra Irak-Irán se utilizaran gases tóxicos no solamente contra los beligerantes sino también contra la población civil. A comienzos del siglo XX la tortura había sido eliminada de Europa occidental, pero al finalizar la segunda guerra era práctica común en la tercera parte de los países miembros de las Naciones Unidas. Luego de la segunda guerra, los países capitalistas ingresaron en un individualismo asocial y de superioridad que se convertiría en su ideología oficial. El final simbólico de la guerra fría lo constituyó la caída del muro de Berlín, pero también el retiro de la flota soviética de Cuba y de las tropas de **Afganistán**. Hubo hombres claves en este proceso, los más conocidos son Lech Walesa, Juan Pablo II, Ronald Reagan y Mijail Gorbachov y Deng Xiaoping Y como sucede luego de las guerras los perdedores fueron silenciados, borrados de la historia, relegados al rol de los malos de la película. A la segunda guerra mundial le siguieron tres décadas de extraordinario crecimiento económico y grandes transformaciones. Y es dable destacar que el triunfo de los aliados sobre la Alemania de Hitler y el eje, fue obra principalmente del ejército rojo, del régimen instalado en la Unión Soviética por la revolución de octubre; paradójicamente el fascismo convirtió a la URSS en superpotencia con dominio sobre la tercera parte de la población mundial.

Simultáneamente con el fin de la segunda guerra mundial surgieron en América Latina regímenes populares caracterizados por pacto social, desarrollo industrial, nacionalismo antiimperialista y líder que encabezaba el proyecto político reformista. Lo que Irigoyen había comenzado en Argentina lo cristalizó en forma más completa el General Juan Domingo Perón uniendo a sectores nacionalistas del ejército con

los trabajadores sindicalizados. Implementó una política antioligárquica y antiimperialista, con la intervención del Estado en el desarrollo económico, justicia social, empleo y consumo interior, otorgando a la clase trabajadora un mejor nivel de vida y participación en la vida política del país. Gracias a Perón la justicia social es parte de la escala de valores de la sociedad argentina. En aras de encontrar acontecimientos precisos, determinantes, causales de la resistencia peronista dentro de la cual se engendran las organizaciones revolucionarias; es inevitable mencionar los bombardeos de treinta aviones a la plaza de mayo el 16 de junio de 1955 que dejaron 156 civiles muertos, 44 militares y cerca de 800 heridos, algunos historiadores afirman que hubo más de 300 muertos incluyendo un colectivo de cuarenta escolares. Como no se pueden obviar los fusilamientos legales y clandestinos de militares y civiles. Y si así procedieron los militares que derrocaron a Perón en septiembre de 1955, cuando asumieron Lonardi y Rojas como Presidente y Vice; también es justo decir que el régimen peronista encarcelaba y torturaba a los opositores, aunque aún hoy los peronistas no quieran admitirlo. Periódicamente el gobierno de Perón encontraba o fraguaba motivos para encarcelar a los dirigentes opositores o clausurar publicaciones adversas. Ricardo Balbín, Moisés Lebhenson Y Alfredo Palacios por nombrar sólo a tres políticos de fuste, padecieron las cárceles del régimen. En la provincia de Santa Fe, en la ciudad de Rosario se produjo un caso emblemático en 1955, la muerte en la tortura del Dr. Juan Ingalinella, un militante comunista. Como es bueno no olvidar que la Revolución Libertadora que derrocó a Perón creó la Junta Consultiva Nacional con la función de asesoramiento político ya que algunos quienes la integraron muchos años después fueron tenidos como

grandes demócratas como Alicia Moreau de Justo y Américo Ghioldi (Socialistas) Miguel Zavala Ortiz y Oscar Allende (Radicales) Luciano Molinas (Partido Demócrata Progresista) y además es bueno no olvidar que se reinstauró luego de cien años la pena de muerte. Cuando el gobierno peronista cayó el Primer Ministro Británico Sir Winston Churchill dijo ante el Parlamento "La caída de Perón es el acontecimiento más importante para el imperio británico desde la segunda guerra mundial; no le daremos perdón ni cuartel hasta el fin de sus días". Y los EEUU expresaban: "Es el fin de la dictadura más brutal que haya conocido América Latina" Lo que se conoció como la resistencia peronista, comenzó a expresarse tras el derrocamiento de Perón en 1955. En sus comienzos fue un repudio instintivo, generalmente desorganizado y muchas veces confuso a la revolución libertadora, paulatinamente se fueron perpetrando actos de sabotaje en los que tuvieron participación los trabajadores nucleados en los gremios que adoraban a Perón y comenzaron a tomar forma las primeras organizaciones nacidas del vientre de la resistencia. En ese momento nacieron el Movimiento Revolucionario Peronista, luego el Frente Revolucionario Peronista y así se sucedieron el Peronismo de Base, las Fuerzas Armadas Peronistas, el Ejército de Liberación Nacional, Cristianismo y Revolución y Acción Revolucionaria Peronista de John William Cooke. Eran los albores de la década del 60, década menos trágica, pero no menos importante que la década del 70, ya que en ella se incubaron las ideas revolucionarias y se produjeron dos hechos históricos determinantes: el golpe militar que derrocara al presidente Arturo H. Illia y el Cordobazo. Y a las organizaciones iniciales se sumaron otras como las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) y los Descamisados que, aportando experiencia y

combatientes dieron origen a la que sería la organización política y militar más poderosa: los Montoneros.

Un dato que puede aparecer como significativo para algunos, es el siguiente: la mayoría de los dirigentes de las organizaciones Montoneros, FAP, ERP e incluso Tupamaros de la república oriental del Uruguay, pasaron previamente por la organización nacionalista "**Tacuara**". Esta fue una de las primeras que se inscribieron en el marco de la resistencia peronista y estaba formada por distintos movimientos y corrientes y esa diversidad era su característica. Sus jefes máximos fueron Alberto Ignacio Ezcurra Uriburu, Joe Baxter y José Luis Nell y sus acciones más impactantes el asesinato de Raúl Alterman en 1964, la operación Cóndor liderada por Dardo Cabo y el asalto al Policlínico Bancario en 1963. **Tacuara se dividió en dos corrientes antagónicas: la Guardia Nacionalista Restauradora y el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara, unos hacia la derecha otros hacia la izquierda.**

Una de las primeras organizaciones armadas revolucionarias argentinas fue el Comando 17 de octubre; desarrollado en Tucumán entre 1955 y 1958, donde los trabajadores del azúcar estaban enrolados en la poderosa FOTIA. Cometieron atentados con explosivos usando gelinita que traían de las minas bolivianas, el robo de un tren cargado con azúcar y en 1959 durante una huelga de la FOTIA perdieron la vida dos personas. Los **Uturuncos** (los hombres tigres o pumas en quichua), que hicieron el intento a 120 kilómetros de Tucumán. Estos hombres eran guiados por Manuel Enrique Mena, ex

comunista, apodado El Gallego y popularmente conocido como el comandante Uturunco. Se identificaban con la estrella federal de ocho puntas; los Montoneros copiarían este símbolo diez años después. En 1958 copan la jefatura de policía de la localidad de Frías en la provincia de Santiago del Estero. En el año 1959 el Comando 17 de octubre se divide en dos vertientes: Por un lado el Movimiento de Liberación Nacional y el Ejército de Liberación Nacional y por otro lado el Comando Insurreccional Perón o muerte; estos últimos conformaron el pequeño grupo guerrillero que se instaló en el cerro Cochuna.

Los militares peronistas, luego del golpe que derrocara al General Perón se reunieron en el agrupamiento Central de Operaciones de la Resistencia y al mando del General Iñiguez en 1960 intentaron un levantamiento militar. Héctor Villalón era el delegado insurreccional de Perón en el Movimiento de la Resistencia Peronista tuvo una larga charla con este hombre en Santa Fe, Félix Serravalle el comandante PUMA (Por una mejor argentina) y John William Cooke miembro del Comando Nacional Peronista funda en 1963 Acción Revolucionaria Peronista. Cooke tuvo en aquellos años de la incipiente guerrilla más nivel intelectual y más actitud combativa que la demostrada después por los máximos líderes de la guerrilla Firmenich y Santucho. Había nacido en 1919, era radical y a los veintiséis años Diputado por el peronismo, apodado "El Bebe" estando preso en la cárcel de Caseros en 1955 escapó a Chile junto a su compañera Alica Eguren. En 1959 se va a Cuba, participó de la organización de los Uturuncos y del Ejército Guerrillero del Pueblo, combatió contra la invasión de bahía de Cochinos (Playa Girón), en 1963 regresó a la Argentina y en 1966 forma junto a Norma E. Arrostito y a Fernando Abal Medina la Acción Revolucionaria Peronista , luego Montoneros. Murió de

cáncer en 1968. El 12 de marzo de 1960 comandos urbanos del Ejército de Liberación Nacional colocaron un artefacto explosivo con seis kilos de gelinita en la casa del oficial de inteligencia David Cabrera, asesinando a su hija de tres años de edad Guillermina Cabrera.

Un año después, durante el 22° Congreso del Partido Comunista Soviético, Nikita Kruschev explicaba la estrategia rusa para la conquista política de América Latina. En el próximo Congreso, cinco años más tarde, Leonid Brezhnev emitía la declaración de apoyo a todos los movimientos guerrilleros en todos los continentes. Sin contar los numerosos grupos guerrilleros argentinos mencionados en este libro, en Latinoamérica también coexistieron en Bolivia el Ejército de Liberación Nacional, en Venezuela el Partido Comunista Venezolano y el Movimiento Izquierdista Revolucionario; en Guatemala el Movimiento Revolucionario 13 de noviembre y las Fuerzas Armadas Revolucionarias; en Brasil la Alianza de Liberación Nacional, el Partido Comunista Brasileño Revolucionario, el POLOP Política Operaria, el Movimiento revolucionario, el Comando de Liberación Nacional, la Vanguardia Popular Revolucionaria y las Ligas Agrarias del NE; en Uruguay el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros); en Perú el APRA Rebelde, el Frente de Izquierda Revolucionario, el Ejército de Liberación Nacional y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria; en Colombia el Ejército de Liberación Nacional (los elenos), las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas, el Ejército Popular de Liberación, las Fuerzas Armadas de Liberación y la Guerrillas Rurales; en Nicaragua el Frente Sandinista de Liberación Nacional; en El Salvador el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y en Chile el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. A mediados de 1963 y

principios de 1964 aparecía en Argentina el **Ejército Guerrillero del Pueblo**, organizado por tres oficiales superiores de las fuerzas armadas cubanas, el General Abelardo Colomé Ibarra, el Capitán Hermes Peña y el Capitán José María Martínez Tamayo. Mientras que la organización argentina de la llamada "Operación Penélope" estuvo a cargo del francés Régis Debray, Ricardo Massetti, John W. Cooke, Ernesto Guevara y los hermanos Santucho y presuponía concentrar la revolución que vendría desde Perú y Bolivia en Argentina (los tres Vietnams a los que aludía el "Che" Guevara), especialmente en Salta, Jujuy, Santiago de Estero, Tucumán, Córdoba, La Rioja y Catamarca. Enarbolaban la bandera cubana y portaban armas de fabricación soviética, pistolas Makarov. Estos, a los que se sumaron ex integrantes de la Federación Juvenil Comunista de Buenos Aires, intentaron instalar un foco guerrillero en la localidad de Orán, provincia de Salta. ¿Contra quién combatían? ¿Contra el anciano Arturo Illia? Su líder era aquel Massetti de Prensa Latina, que se hacía llamar Comandante Segundo ¿quién sería el primero?

Hubo combates contra la Gendarmería Nacional, hubo catorce detenidos, cinco muertos, entre ellos el cubano Hermes Peña y dos jóvenes guerrilleros fusilados por sus compañeros acusados de "baja moral revolucionaria": César Bernardo Groswald de 19 años y Adolfo Rotblat de 21 años y uno de los primeros desaparecidos: Massetti. También en Río Icho Cruz, al pie de las altas cumbres y a sólo doce kilómetros de Villa Carlos Paz, provincia de Córdoba, se desarrolló otra experiencia guerrillera. En febrero de 1964 a orillas del río San Antonio, cerca de Tala Huasi, en el río Icho Cruz, provincia argentina de Córdoba se descubrió el campamento "Camilo Cienfuegos" del Ejército Guerrillero del Pueblo organizado por la Federación Juvenil Comunista de Córdoba y liderado por Juan Saleme.

Ya en 1968, en la ignota localidad de Taco Ralo, casi en la triple frontera de la provincia de Tucumán, en su límite con Catamarca y Santiago del Estero, fue desbaratado el primer intento de las **Fuerzas Armadas Peronistas**. Uno de ellos era Envar El Kadre, a quién tuve la oportunidad de conocer cuando se encontraba de paso por Santa Fe. De este grupo de hombres nacieron los términos "Tendencia" y "Montoneros". En abril de 1969, las **Fuerzas Armadas de Liberación** robaron armas en un vivac del ejército argentino.

Allá por el año 1966, un agrupamiento de personas provenientes en algunos casos de una escisión de la Democracia Cristiana, jóvenes reformistas y pro-peronistas, santafesinos también como otros católicos de la llamada Acción Sindical Argentina, creada en 1960, unidos a estudiantes católicos de Paraná y apoyados por sacerdotes que comenzaban a militar en el Movimiento de Sacerdotes para el tercer Mundo, tomaron una decisión. Comenzaron a llevar a la práctica lo que denominaban la tesis ruralista, que era nada más ni nada menos que instalar la guerrilla en un ámbito rural. En su mayoría ya habían recibido cursos de entrenamiento militar en la paradisíaca isla caribeña de Cuba, otros, como el pelado Marcos Osatinsky, en la república democrática de Alemania. Todos regresaron a la patria para aplicar en la praxis la teoría revolucionaria "foquista", sustentada por el francés Régis Debray, quién decía que no importaba que no estuvieran dadas las condiciones para desarrollar la revolución. Se podían crear esas condiciones a partir de un lugar, un foco, y desde allí expandirse. Roberto Cirilo Perdía fue uno de los precursores de la organización Montoneros, quién después se convirtió en uno de sus máximos jefes. Estuvo seis años en la zona norte de Santa Fe, y como apoderado de los trabajadores del ingenio Tacuarendí ganó una

fortuna. También en 1966, el 28 de septiembre, un grupo comando peronista compuesto por dieciocho jóvenes y una mujer entre ellos, María Cristina Verrier secuestró un avión DC4 de Aerolíneas Argentinas y comandado por Dardo Cabo y Alejandro Giovenco, plantó la bandera argentina en nuestras usurpadas islas Malvinas. Esta operación de comandos se llamó Operación Cóndor.

Aquel grupo de personas, el de la tesis ruralista, eligió como zona propicia y adecuada por sus características geográficas y sociales, los tres departamentos del empobrecido norte santafesino: 9 de julio, Vera y General Obligado. La tarea consistió, en una primera etapa, en captar y reclutar militantes. El terreno elegido para su trabajo de campo comprende 49.000 kilómetros cuadrados. Al paisaje lo dibujan totoras, pajonales, montes bajos de espinillos, cuando no bosques de maderas y leños calentados por las altas temperaturas del clima subtropical. Conviven el algarrobo, el chañar, el garabato, la palmera y el espartillo. Esta flora cobija a la fauna del norte santafesino, la yarará, la boa vizcachera, la iguana, los pecaríes, el oso hormiguero y el armadillo o tatú. También se pueden ver guazunchos, pumas, vizcachas, zorros y muchas aves y reptiles. Algunos de sus suelos son salinos, en otros aún se cultiva la caña de azúcar y el algodón. Todavía hoy estos suelos presentan un escollo para la ganadería, porque sólo pueden generar pastos duros. El quebracho colorado, árbol corpulento de madera muy dura que da origen a su nombre ("queiebra hacha") puede alcanzar hasta veinticinco metros de altura. Es el árbol forestal nacional, constituyó una importante fuente de riqueza para la zona. Además, de su excelente madera se obtenía tanino, sustancia utilizada en el curtido de cueros. Este territorio fue brutalmente explotado por empresas

extranjerías, y al cerrarse las fábricas sólo quedaron los pueblos fantasmas nacidos a las vías de un ferrocarril, también hoy fantasma.

En esta etapa de concienciación y captación en el norte santafesino, trabajaron Mario Firmenich, el padre Carlos Múgica, el padre Llorens y el padre Rafael Yacuzzi, de la iglesia Santa Ana. Uno de sus planes consistía en comunicar mediante una ruta secreta, escondida en la selva impenetrable, la cuña boscosa santafesina con el desierto chaqueño y llegar a los montes salteños. Para ser más preciso, **el padre Múgica**, que había sido secretario privado del Cardenal Antonio Caggiano y que era hijo del Canciller de Frondizi, fue quién llevó a la cuña boscosa santafesina a Carlos Gustavo Ramus, Fernando Abal Medina y Mario Eduardo Firmenich, en el mes de febrero de 1966. Este jesuita, ordenado en 1959, los trajo para que compartieran la tesis ruralista con los incipientes guerrilleros santafesinos. Allí conocieron el sufrimiento y las privaciones que soportan los pobres y los explotados. Pocos meses después se convertirían en peronistas.

Si los precursores de Montoneros buscaban pobreza, explotación y exclusión social, no se equivocaban: Reconquista, Villa Ana, Fortín Olmos, Tartagal, Tostado y otras localidades norteñas proveerían el elemento humano necesario. En términos generales, el habitante de esta zona es honesto, trabajador, bien intencionado, no es especulador ni ventajero; es sufrido, de pocas palabras y muchas virtudes. Roberto Cirilo Perdía fundó allí, en ese momento, las Ligas Agrarias Santafesinas y un hombre que actualmente es juez de la capital provincial, Luis Rodríguez, fundó simultáneamente **las Ligas Agrarias** Chaqueñas. Una experiencia interesante y una organización de superficie. Osvaldo Lovey fue el secretario general de dichas ligas.

En sus comienzos, la guerrilla cometía asaltos a bancos pero no asumían la responsabilidad: preferían que los confundan con delincuentes comunes. Así, un grupo de los comandos que coparon la localidad de La Calera, ubicada 23 kilómetros al norte de Córdoba, se refugió en la cuña boscosa. Habían robado 26.000 dólares del banco.

Este intento para establecer la guerrilla rural en la Argentina, que se practicó en la cuña boscosa santafesina, duró tres años y luego fue abandonado. A partir de 1969 se optó por desestimar la guerrilla rural y reemplazarla por la urbana, se impuso el criterio de dos respetados dirigentes santafesinos, los ingenieros químicos Fred Mario Ernest y Osvaldo Agustín Cambiaso que, como eran guerrilleros, realizaban actividades ocultas, clandestinas, para las cuales utilizaban nombres de guerra: el del primero era "el Mormón" y el del segundo, "Joaquín". Hubo intentos anteriores en nuestro país, pero a ellos voy a referirme más adelante.

Mientras en Santa Fe se modelaban las organizaciones político-militares de izquierda, en el mundo ocurrían acontecimientos que, en muchos casos, le daban un perfil trágico al momento histórico. En los Estados Unidos, John F. Kennedy asumió la presidencia. En 1962 se produjo la crisis entre Cuba y Estados Unidos, debido a los cuarenta silos para misiles soviéticos instalados en la isla. Esta era la respuesta soviética a la instalación de misiles Júpiter II en Esmirna, Turquía, con potencia para llegar al sudoeste soviético. Juanita Castro, hermana de Fidel y agente de la C.I.A con el nombre clave de "Donna" informó a través de la esposa del Embajador brasileño en la isla que se estaban instalando cohetes soviéticos. Finalmente Rusia retiró los cohetes, pero se estuvo a punto de iniciarse una nueva guerra mundial. Antes había

fracasado la invasión norteamericana a Cuba en la **Playa Girón**, Bahía de Cochinos, organizada por la C.I.A en 1961. El plan de la invasión tenía su base de apoyo en Miami y los disidentes cubanos habían sido entrenados en Guatemala, pretendían apoderarse de 70 km de playa. La CIA cometió varios errores, calcularon que 30.000 opositores al régimen cubano se sumarían a la invasión y en los días previos enviaron 75 toneladas de armamento en paracaídas, de las cuales sólo 12 llegaron a manos de los rebeldes, las demás fueron capturadas por los castristas, que de esta manera fueron alertados. Cuando se quedaron sin municiones en plena invasión la CIA les envió municiones para armas que ellos no tenían (de distinto calibre). Tampoco conocían que los cubanos guerrilleros contaban con cañones rusos de 122 mm, nuevos y estando ya en las playas cubanas Kennedy los dejó sin apoyo aéreo. Aproximadamente cien invasores resultaron muertos y 1.200 fueron declarados prisioneros de guerra, dieciocho meses después serían liberados a cambio de tractores, medicina y comida. El gobierno de Alemania oriental construyó en Berlín un largo muro, levantado en apenas una madrugada por catorce mil soldados, y este fue el mayor emblema marxista leninista, cuya caída, en 1989, fue el principio del fin de 72 años de comunismo. Desde el Báltico al Adriático se levantó la "Cortina de Hierro", pero hubo otra muy poco conocida, la "Cortina de Hielo", que estaba en Behring, allá donde Alaska está demasiado cerca de Rusia. También el ex maestro y soldado Mao Tse Tung, devenido en marxista revolucionario, envolvió a China en una imaginaria "Cortina de Bambú". Mao se convierte en el líder del comunismo chino cuando encabeza *La larga marcha* de 12.000 Km trasladando su bases de poder de casi cien mil hombres del sudeste al noroeste chino al que sólo llegaron 8.000 hombres, el resto murió en la marcha. Entre 1937 y 1945 al

entrar China en guerra con Japón en ejército de Mao lucha en el norte y el Kuomintang en el sur, derrotan a Japón. Entre 1945 y 1949 el ejército rojo de Mao y el nacionalista se enfrentan y éste último debe replegarse a Taiwán. Mao proclamó la República Popular China el 1 de octubre de 1949. En 1950 ocupa el Tibet, en 1958 produce **El Gran Salto Adelante**, una serie de medidas de colectivización de la agricultura que hizo que treinta millones de chinos mueran de hambre. En 1960 rompe relaciones con la U.R.S.S. En 1966 Mao inicia en China la **Gran Revolución Cultural Proletaria** persecución a opositores que genera miles de muertos. Mao Tse Tung muere en 1976. En 1977 ocupa el poder Deng Xiao Ping y comienza la apertura con amplias reformas económicas y de modernización. En América del Sud el movimiento maoísta más conocido fue en los años ochenta el tenebroso **Sendero Luminoso** de Perú liderado por Abimael Guzmán detenido en 1992. En Perú hubo tres agrupamientos terroristas El Ejército de Liberación Nacional, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (nacido en 1959) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (nacido en 1982) además del *Partido Comunista Peruano Sendero Luminoso*. Este fue creado por Abimael Guzman que se creía *La Cuarta Espada* (Marx, Lenin, Mao y él) en 1965 se entrenó en guerra de guerrillas en China y bajo las órdenes del *camarada Gonzalo* o el *Presidente Gonzalo*, como lo llamaban, Sendero Luminoso con una ferocidad excepcional hicieron explotar coches-bombas, asaltaron prisiones, asesinaron periodistas, asesinaron niños y violaron a las mujeres. Por su lado los paramilitares hicieron exactamente lo mismo, hubo desaparecidos y aproximadamente 70.000 muertos. Aún en el año 2008 el 10 de octubre atacaron un convoy militar con un saldo de 19 muertos y en el año 2009 el 1 de agosto, atacaron una base policial resultando cinco muertos. Dos grupos de Sendero Luminoso persisten en la actualidad (año 2011) al

mando de "Artemio" y "José". En 1963, en Dallas, Texas, en plena campaña política, desoyendo los consejos (ya que Texas era una ciudad fuertemente opositora), el presidente John F. Kennedy y Jackie, su esposa, se trasladaron desde el aeropuerto a la ciudad en un auto descubierto. Una bala entró en la garganta del presidente de los Estados Unidos, que murió menos de una hora después en el Hospital Parkland. Kennedy proponía una reforma agraria, la distribución equitativa de las riquezas, industrialización, ayuda económica y la creación del Mercado Común Latinoamericano. Kennedy quería alejar al comunismo de América. La policía detuvo al presunto culpable: Lee Harvey Oswald, que fue asesinado al otro día por el mafioso Jack Ruby. Con el tiempo se supo que fue una conspiración.

A partir de la muerte de JFK, Estados Unidos comienza a entrenar a las fuerzas armadas latinoamericanas en técnicas de contrainsurgencia revolucionaria y a reconocer a todos los gobiernos militares de Centroamérica y de Sudamérica. Estados Unidos empezó a intervenir en **Vietnam**, país que en 1954, al retirarse los franceses, quedó dividido en Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Allí para desfoliar la increíble vegetación que impedía localizar a los guerrilleros vietcongs, los americanos arrojaban herbicidas desde los aviones. Uno de estos químicos era la dioxina, tristemente conocida como el agente naranja, una sustancia cancerígena que provocó que cientos de miles de niños vietnamitas nacieran con horribles deformaciones. Igualmente utilizaron otros desfoliantes como el agente azul, el agente blanco y Pieloram; asimismo gases como el OS, el CS, el DM, el BZ y el CN y las bombas de NAPALM (gasolina gelatinizada), la Súper NAPALM (enriquecida con fósforo, sodio o magnesio) y la NAPALM B (gasolina, benceno y poliestireno) todas armas químicas terribles. También los hijos de los soldados norteamericanos

fueron afectados, y miles cobraron indemnizaciones. Los vietnamitas no.

A principios de esta década, aparecieron en California, estados unidos, los autodenominados **hippies**, término que significaba "constructores", proclamaron la paz y el amor universal, oponiéndose a la sociedad de consumo. Esta filosofía se propagó por todo el mundo. Se oponían a las guerras ya a bañarse, fumaban marihuana y practicaban el amor libre. El recuerdo que nos queda de ellos fu el concierto de rock realizado en las colinas Woodstock, luego desaparecieron.

En tanto, en nuestra patria, el presidente Arturo Frondizi, que había recibido al por entonces Ministro de Industria de Cuba, Comandante "Che" Guevara, en agosto de 1961 en la quinta presidencial de Olivos, en lo que fue una reunión secreta, era reemplazado por José María Guido, en el año 1962. En realidad, **Frondizi** no fue derrocado exclusivamente por la orientación de su política internacional, sino que el golpe contra él además atendía a frustrar el fortalecimiento del peronismo en la provincia de Buenos Aires. Hacía apenas diez días, el peronista Andrés Framini, con el apoyo de Augusto T. Vandor había ganado las elecciones para gobernar el primer Estado argentino. Perón, a trece mil kilómetros de distancia era la figura indiscutida de la política argentina y la marina argentina había urdido un plan para asesinarlo en España. Ya en 1.957, el sábado 25 de mayo una bomba colocada en su automóvil Opel lo hizo volar por los aires en Caracas, el General salió ileso. La CIA había detectado el plan para asesinar a Perón y había informado al Presidente Kennedy, advirtiéndole que el plan incluía eliminar al financista del peronismo Jorge Antonio, representante de la Mercedes Benz en Argentina; el mismo que había fugado del penal de Río Gallegos en 1.957 junto a Héctor

Cámpora, John W. Cooke y Guillermo Patricio Kelly. Se presume que la CIA contribuyó a desbaratar el plan para asesinar a Perón; EEUU y Kennedy veían en Perón una barrera de contención al comunismo en Latinoamérica. A Guido le sucedió en el gobierno de la Nación el doctor Arturo Humberto **Illia**, quién logró la presidencia en las elecciones del 7 de julio de 1963 con escaso apoyo electoral, algo más del 25% de los votos, aunque nuestro actual presidente Néstor Kirchner llegó al cargo con menos votos que Illia, de los cuales la gran mayoría fueron "prestados" por Eduardo Duhalde. En 1964 la C.G.T. había ocupado 1.200 fábricas y disturbios habían arrojado el luctuoso saldo de tres muertos en Rosario. Visitó el país el Presidente Francés Charles De Gaulle, quién creara la *tercera posición* y allí se produjo, durante su visita, la primera manifestación multitudinaria peronista desde 1955, en la misma el pueblo gritaba ¡Queremos a Perón! En el año 1964 el General Perón intentó regresar al país, pero el gobierno brasileño con la anuencia de Illia, lo envió de regreso a España desde el aeropuerto de "El Galeao" para ser más preciso las fuerzas armadas argentinas presionaron a Illia amenazándolo con un golpe de Estado si permitía el regreso de Perón a la Argentina, fue entonces que Illia recurrió a los EEUU para que impida que el avión que lo trasladaba despegue desde Brasil rumbo a la República Argentina. Y fue Augusto Timoteo Vandor quién asumió el fracaso del regreso del líder de los trabajadores a su patria. El 17 de abril de 1966 Vandor fue derrotado en las elecciones de la provincia de Mendoza por el Movimiento Popular Mendocino apoyado por Perón y es allí cuando, derrotado "El Lobo" vuelve a Perón. En este año Perón propone la revolución dentro del Movimiento Nacional Justicialista de la que se debería encargar la juventud en el llamado *trasvasamiento*

generacional. Sin apoyo, el respetable y honesto médico fue fácilmente destituido junto a Gobernadores e Intendentes por el golpe militar de Juan Carlos Onganía a quién se le otorgó la suma del poder político, en junio de 1966, con la complicidad de muchos medios de comunicación social y la influencia de los poderosos laboratorios extranjeros de medicamentos. En muchos aspectos, el de Illia fue un gobierno ejemplar: logró bajar el desempleo a la mitad, crecieron los salarios y lo más importante de su gobierno fue el profundo respeto a la república.

En **Argelia**, una colonia francesa desde el siglo XIX, se libró una guerra en la cual murieron veinte mil soldados franceses y un millón de combatientes argelinos. Este conflicto bélico culminó con la independencia de esa colonia francesa en África. Los argelinos aplicaron el método de guerra de guerrillas y su nombre fue "Movimiento de Liberación Nacional", copiado luego por varios. Los franceses aplicaron la tortura como método para obtener información del enemigo. Hoy los altos mandos norteamericanos están mirando el film "La batalla de Argel" para recrear algunos métodos que podrían aplicarse contra el terrorismo internacional.

En 1967, el "Che" Guevara, rosarino, que ya había intentado universalizar la revolución en África, muere en manos del ejército boliviano. Poseedor de un carisma superior al de Fidel Castro, Guevara no aceptaba la jefatura soviética. Al morir, el "Che" fue elogiado por Juan Domingo Perón en un llamamiento a "todos los jóvenes latinoamericanos a imitarlo". Había ingresado a Bolivia en noviembre de 1966 con el objetivo de crear tres Vietnam, uno en Perú, otro en Bolivia y el tercero en el noroeste argentino, donde concretaría la tarea que había intentado dos años antes Jorge Ricardo Massetti, uno de los primeros desaparecidos. Traicionado por Fidel Castro y por el

Partido Comunista Boliviano, perseguido por la CIA, fue capturado tras cinco horas de combate. Setenta hombres lo perseguían, fue identificado por una cicatriz en su mano derecha. Había sido el inventor del trabajo voluntario.

En 1968, el presidente checoslovaco Alexander Dubcek intentó liberar a su país, oprimido por el comunismo soviético. Esta acción, que se conoció como la "**Primavera de Praga**", fue aplastada rápidamente por el ejército ruso, que entró en la ciudad capital a sangre y fuego, con un millón de soldados, para luego instalar un gobierno adicto.

El mismo año 1968, un 4 de abril, fue asesinado en Memphis (Tennessee) **Martín Luther King**. El hombre que ofrendó su vida para que los blancos y los negros pudieran darse la mano, había recibido el premio Nobel de la Paz en octubre de 1964, postulaba la no-violencia y su prestigio se extendía a todo el mundo, especialmente su célebre discurso pronunciado el 28 de agosto de 1963 en el Lincoln Memorial "Yo tuve un sueño". Sus manifestaciones llegaron a contar 250.000 personas, logró que se aprobaran la Ley de Derechos Civiles en 1964 que declaraba ilegal muchas formas de discriminación y la Ley de Derecho al Voto. Una bomba explotó en su casa, lo apuñalaron y lo encarcelaron dos veces, cuando lo asesinaron se estaba postulando para la Presidencia de los Estados Unidos.

En Colombia surgió la organización guerrillera más importante, las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (**FARC**), el brazo armado del Partido Comunista con más de siete mil combatientes.

En 1968 se produjo un movimiento conocido como el "**Mayo Francés**", que se apoderó de París para protestar contra una sociedad contraria a su ideología, contra el capitalismo y contra el régimen de Charles de Gaulle. Estudiantes reclamaban

salida laboral principalmente en las universidades de Nanterre y la Sorbona, especialmente anarquistas, trozkistas y maoístas. Inmortalizaron las frases "Prohibido prohibir, la libertad comienza con una prohibición", "La imaginación al poder", "Debajo del asfalto está la playa", "La política pasa en la calle", "Sea sensato pida lo imposible", "El sueño es realidad", "Decretamos el estado de felicidad permanente", "Tenemos una izquierda prehistórica" y "El fascismo al inodoro de la historia". Este movimiento dio lugar a otros similares en otros países, como México, donde una revuelta estudiantil ocasionó 400 muertos y también se extendió a Japón, estados Unidos y Europa. En la Argentina, al año siguiente, se produjeron importantes movimientos populares violentos: en 1969, en Córdoba, en dos oportunidades, con el llamado "**Cordobazo**", primero, y con el "Vivorazo" después. También se produjeron en Rosario, Mendoza, General Roca, Cipolletti y Tucumán. Las banderas rojas y negras, que hoy muestran algunas organizaciones sociales, fueron copiadas del Mayo Francés, donde aparecieron identificando el movimiento. Esos colores representaban a los anarquistas que ya los habían adoptado, en la Argentina, en 1931.

FALTA CONECTOR Esta primera etapa, la hasta aquí narrada, corresponde a la gestación y al nacimiento de los Montoneros. También otras organizaciones terminaron de formarse al finalizar los años 70 y **el llamado "Cordobazo" marca el fin de la etapa de preparación de la insurgencia social, política y guerrillera.** Del mismo modo, el "Cordobazo" marcó el inicio de un proceso de movilización social que se prolongó hasta 1975. Ésta fue una rebelión popular, organizada por activistas como un ensayo revolucionario y a la vez espontánea por la participación de los estudiantes, los obreros y la clase media. Sucedieron huelgas, barricadas, grandes movilizaciones, combates de civiles contra

policías, cuatro muertos, 170 heridos, centenares de detenidos y daños cuantiosos. Ocurrió un 29 de mayo de 1969 en la ciudad de Córdoba, pero episodios similares ya habían ocurrido en Rosario, donde murieron dos personas y en Corrientes donde murió una persona. El Cordobazo fue determinante para la caída del gobierno de Juan Carlos **Onganía**, hubo actores decisivos, los dirigentes de izquierda como Agustín Tosco y los peronistas Atilio López y Elpidio Torres, con este he conversado alguna vez en Buenos Aires. El 5 de abril de 1969 el grupo terrorista Fuerzas Argentinas de Liberación sin identificarse como tal, anónimamente atacó la Guarnición Militar de Campo de Mayo, pretendían robar 1.700 fusiles FAL, sólo obtuvieron siete fusiles. Ya en 1962 en la noche del 16 de junio habían robado armas del Instituto Geográfico Militar. Esta organización guerrillera urbana que tuvo vida entre 1959 y 1972 constituyó un grupo muy particular en su enfoque metodológico, sostenían que debían acumular fuerzas porque no era el momento para actuar, no creían en la experiencia cubana ya que la nuestra era una sociedad netamente urbana, se negaron a recibir cursos de entrenamiento en Cuba y durante muchos años se hicieron pasar por delincuentes comunes, falsificaban cheques, asaltaron el Banco Popular Argentino, sucursal Liniers de donde se llevaron 57 millones de pesos. Se creían los dueños de la verdad, no se relacionaban con las otras organizaciones, provenían en un grupo llamado Movimiento de Izquierda Revolucionaria *Praxis* fundado por el abogado marxista Silvio Frondizi y debieron salir obligadamente del anonimato al secuestrar al Cónsul Paraguayo Waldemar Sánchez el 24 de marzo de 1970 con la intención de canjearlo por la liberación de dos de sus soldados Alejandro Baldú y Carlos Della Nave, sólo este último apareció, Baldú nunca. En realidad la intención del grupo era secuestrar al

Embajador de Alemania Federal o al Cónsul del Reino Unido, pero no pudieron. Este secuestro inspiró al escritor británico Graham Greene para dar vida a su libro: "El Cónsul honorario". Se incorporaron a las filas de las FAL muchos del Partido Comunista y la organización se dividió en varias fracciones: FAL 22 de agosto y FAL América en Armas, las más conocidas. El secuestro del Cónsul Paraguayo que ni siquiera le interesó al Presidente Paraguayo Alfredo Stroessner quién se encontraba en esos días en Argentina de paseo en Villa La Angostura; quedó en el olvido porque Montoneros dos meses después secuestraba y ejecutaba a Pedro Eugenio Aramburu.

Existió una segunda etapa que coincidió con el comienzo de la década del 70 a la que he denominado como el alumbramiento de la organización. En este segundo período, las distintas organizaciones de nombres cambiantes ya sumaban alrededor de un centenar de cuadros en la ciudad de Santa Fe. Así se denominaban a los militantes formados política y militarmente. Fue entonces cuando se sumó, a las ya existentes, el llamado Ateneo Universitario de Ingeniería Química, grupo conocido como "los químicos", agrupamiento gravitante ya que de él provendrían encumbrados montoneros como Fernando Vaca Narvaja. Algunos de ellos, años más tarde, ocuparían cargos políticos a lo largo y a lo ancho de toda la provincia de Santa Fe; por ejemplo el ingeniero químico Jorge Obeid pudo sentarse en el sillón del Brigadier Don Estanislao López en dos oportunidades. Aún hoy se mantienen insertos en los poderes judicial, ejecutivo y legislativo.

Realizaron atentados espectaculares y robos de características cinematográficas que conmocionaron a la sociedad santafesina y a todo el país, como por ejemplo el asalto al

Banco de la provincia de Santa Fe, sucursal Barranquitas, que por entonces estaba ubicado en Avenida López y Planes 4743. Allí un grupo comando ingresó por un pasillo lateral, uno de los integrantes era Raúl Aristóbulo Bracco, ex estudiante de Ingeniería Química, fácilmente reconocible porque le faltaban tres dedos en una de sus manos. También dinamitaron en dos oportunidades, el moderno edificio de la Comisaría 11°, en construcción, sobre la Avenida Aristóbulo del Valle, lindero con el Jardín del Líbano. Coparon la localidad de San Jerónimo Norte, robando el banco y el Tiro Federal, de donde se llevaron viejos fusiles de tipo Máuser, que tiempo después serían encontrados escondidos debajo de una escalera en un allanamiento practicado por las fuerzas de seguridad en una finca de la capital provincial.

Atentado emblemático si los hubo, fue el que se perpetró contra el aristocrático Club del Orden, en el que se utilizó dinamita, en pleno micro centro de la capital santafesina, allí donde convergen dos importantes arterias, calle San Martín y calle Juan de Garay. En el atentado dinamitero realizado contra el Club del Orden participaron, entre otros, "Nariz" Maggio y el "Cebolla" Obeid.

El asesinato del lobo

El 30 de junio de 1969, en Buenos Aires, fue asesinado el sindicalista metalúrgico *el lobo* Augusto Timoteo **Vandor**. Hijo de franceses, nacido en Entre Ríos, encarcelado por la revolución libertadora e impulsor del "Operativo retorno" que intentó traer a Perón a la Argentina en 1964; condujo la "patria metalúrgica", la Unión Obrera Metalúrgica, las 62 Organizaciones Peronistas y la Confederación General del Trabajo. De espíritu nacionalista, decididamente antimarxista, gran organizador, mejor líder, inteligente y de carácter firme. Su vida fue una leyenda, era suboficial de la armada, sufrió dos atentados contra su vida, sostenía que para estar con Perón había que estar contra Perón. Aramburu se reunía con Vandor, ambos tenían proyectos políticos, uno la Presidencia de la Nación y el otro la Gobernación de Buenos Aires. Sus competidores en el ámbito sindical eran nada menos que Agustín Tosco el dirigente de Luz y Fuerza de Córdoba y Raymundo Ongaro con su C.G.T. "De los argentinos". Existen dos versiones, una indica que Vandor estaba convencido de poder conducir al Movimiento Nacional Justicialista. Y la otra versión dice que en realidad era Perón el que le ordenaba realizar esas maniobras, para descubrir a los traidores y para saber quienes eran los confiables. Aunque la primera es la más firme lo cierto es que Vandor había solucionado sus diferencias con Perón poco antes que lo mataran. Durante la operación comando denominada "Judas" para asesinar a Vandor, operativo ejecutado por cinco terroristas que simulaban ser policías y funcionarios del poder judicial, empleando el tiempo de tres minutos, los terroristas luego de balearlo siete veces, colocaron y detonaron un artefacto explosivo con trotyl en la sede de la U.O.M. Cuando mataron a Vandor, éste conversaba telefónicamente con Antonio Cafiero además se encontraba con él un santafesino: Afrio Pennisi. Este hecho dio al gobierno

nacional militar de Juan Carlos Onganía quién el día que mataron a Vandor recibía a Nelson Rockefeller, enviado del presidente Richard Nixon; el argumento para declarar el estado de sitio. Los asesinos de Vandor no se atribuyeron el hecho. Recién dos años después se lo adjudicaría un Ejército Nacional Revolucionario luego adherido a *Descamisados* y el 27 de agosto de 1970 asesinarían a José Alonso el dirigente textil. Dardo Cabo fue quién confeccionó los planos de la sede metalúrgica para matar a Vandor y Rodolfo Walsh realizó la planificación.

En el mes de mayo, cuarenta días antes de su crimen, Vandor consultado por periodistas sobre el momento que atravesaba el país respondía: *"Lo estimo muy difícil y grave...soy muy pesimista, creo que hemos de transitar por momentos arduos y de dolor, de lucha y enfrentamiento, no hay nada que indique que el proceso no se dará así. Porque no se ve, por lo menos hasta el momento, que se tomen medidas o que se vislumbren algunas que modifiquen el panorama actual...que no se derrame más sangre de hermanos y el país pueda volver a la tranquilidad..."*

Mientras Rusia y Estados Unidos competían por la conquista del espacio, en junio de 1969, catorce sucursales de los supermercados "Mínimax" fueron incendiadas con artefactos explosivos, sincronizados con bombas de reloj. Su dueño era Nelson Rockefeller. El 20 de julio de 1969, la NASA colocó al hombre en la luna, haciendo realidad la fantasía del francés Julio Verne con la Misión Apolo 11. La carrera hacia la luna había comenzado en 1957, cuando la unión Soviética lanzó su primer satélite espacial, el Sputnik 1.

En 1970, en Jordania, tropas del rey Hussein masacraron a 20.000 combatientes palestinos que, liderados por Yasser Arafat, se encontraban allí refugiados. Este episodio se conoció como "Septiembre Negro".

Los montoneros originales eran de clase media y alta que en los años sesenta se identificaban con dos revistas: "Azul y Blanco" de Marcelo Sánchez Sorondo y Ricardo Curuchet y "Cristianismo y Revolución" de Juan García Elorrio y formarían dos agrupamientos: el de José Savino Navarro y el Comando Camilo Torres. A estos se sumaron los seguidores del padre Carlos Mugica.

En el mes de febrero del año 1970 aquellos que habían iniciado la experiencia guerrillera en el norte santafesino se reunieron en Córdoba con sus pares de Buenos Aires, Tucumán y Salta. Era el alumbramiento de los Montoneros. Todos los 7 de septiembre se conmemora la muerte de Gustavo Ramus y de Fernando Abal Medina, es el día del combatiente Montonero.

Pero Montoneros hizo su aparición pública, exhibiendo las credenciales que de allí en adelante le valdrían el liderazgo revolucionario, secuestrando y asesinando al único hombre con perfil político de la Revolución Libertadora: el General Pedro Eugenio **Aramburu**. La denominaron "Operación Pindapoy" y la ejecutaron, tras cinco meses de planificación, doce combatientes el 29 de mayo de 1970, esta fecha no fue elegida antojadizamente, era el primer aniversario del Cordobazo y el cumpleaños del ejército argentino, creado en 1810. El fusilamiento de quién había sido Presidente provisional de la Argentina hasta 1958, candidato a presidente en 1962 fundador del partido UDELPA (Unión del pueblo argentino) y suplente de Onganía, causó estupor en el pueblo. Su cadáver fue hallado el 26 de julio de 1970, gracias a la información proporcionada por los detenidos a raíz del copamiento de la localidad de La Calera, en la provincia de Córdoba. El cuerpo de Aramburu apareció cubierto de cal en la estancia *La Celma* localidad de

Timote, partido de Carlos Tejedor, provincia de Buenos Aires, en la estancia de los padres de Carlos Ramus.

Aunque nunca se demostró, se presume que allegados a Onganía y al Servicio de Inteligencia del Ejército tuvieron participación instigadora en el asesinato de Pedro Eugenio Aramburu. Aramburu, que había razonado que era imposible gobernar el país sin el peronismo, planeaba derrocar a Onganía, convocar a elecciones e integrar la UDELPA Y el Partido Justicialista, plan que contaba con el conocimiento y la anuencia de Perón. Algunas fuentes aseguran que el Ministro del Interior de Onganía, Francisco Imaz fue el autor intelectual del asesinato, y que Firmenich era un asiduo concurrente a su despacho.

Dieciséis días después del crimen Onganía fue reemplazado por el General Roberto Marcelo Levingston en la Presidencia de la Nación. Este hecho histórico lamentable así como el golpe de 1955, el Cordobazo en 1969, los sucesos de Ezeiza en 1973 , la guerrilla rural en Tucumán en 1975, el golpe de Estado de 1976 marcaron periodos concluyentes y agravantes en la historia de la guerra revolucionaria que vivió Argentina en las décadas de los años sesenta y setenta. El 7 de septiembre del mismo año Fernando Abal Medina y Carlos Gustavo Ramus, los principales del grupo comando que secuestró y fusiló a Aramburu fueron abatidos en un enfrentamiento con la policía.

Hasta los días previos al secuestro y asesinato de Aramburu, los Montoneros habían asaltado muchos bancos y comisarias en Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, pero no admitían la autoría de los hechos, pretendían aparecer como delincuentes comunes. Ahora se presentaban en sociedad con el nombre copiado de la experiencia guerrillera de Taco ralo: Montoneros. Posteriormente

se fusionó con el Ejército Nacional Revolucionario conducida por el agente cubano Rodolfo Flash y además se unió la organización Descamisados que lideraba Roberto Cirilo Perdía y luego, en 1973 se unirían la Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) marxista y procubana que comandaban Roberto Quieto y Marcos Osatinsky. El 27 de agosto del mismo año fue asesinado por los Descamisados del Ejército Nacional Revolucionario, José Alonso, secretario general de la Confederación General del Trabajo.

En julio de 1970 en el baúl de un auto estacionado en una calle de Montevideo, Uruguay, apareció el cadáver de **Dan Mitrione**, agente de la C.I.A. destinado a Uruguay. Lo habían secuestrado los Tupamaros, organización guerrillera que nació el 31 de julio de 1963 asaltando la Sociedad de Tiro Suizo en la localidad de Colonia y cuyo mítico jefe fue Raúl Sendic. Los Tupamaros habían solicitado al gobierno de Jorge Pacheco Areco a cambio de liberar con vida a Mitrione que dejara en libertad a 150 terroristas; Pacheco Areco no quiso negociar. El secuestro y asesinato de Dan Mitrione dio a Costa Gavras la trama para su película "Estado de Sitio".

El 7 de noviembre de 1970, un humilde santafesino, habitante y víctima de la pobreza de uno de sus barrios más marginados, se consagra campeón mundial de boxeo al derrotar por knock out al italiano Nino Benvenuti. Se llamaba **Carlos Monzón**. Este triunfo deportivo produjo en sus habitantes una alegría masiva indescriptible, que se renovaba cada vez que Carlos Monzón defendía su título mundial, algo que se repitió durante siete años. En las distintas oportunidades que Monzón exponía el título en un combate, toda la ciudad estaba pendiente de ellos frente a sus televisores. Las calles estaban completamente vacías, sólo silencio. Los baldíos, que siempre estaban ocupados por niños que jugaban al fútbol, cuando Monzón peleaba eran

patrimonio exclusivo de las mariposas y de los gorriones. Parecía una ciudad abandonada en la que el tiempo se había detenido. Todo se suspendía hasta el final de la pelea: las enemistades, el amor, las urgencias, todo se posponía para el final del combate, hasta la vida y la muerte debían esperar. Y cuando el final llegaba, siempre con el triunfo de "escopeta" Monzón, los vecinos de todos los barrios salían a festejar a las veredas, a las avenidas o al centro de la ciudad. Caravanas de automóviles, camiones, camionetas, motos, bicicletas, desfilaban haciendo sonar sus bocinas, agitando banderas argentinas, de Colón y de Unión. Nunca se vio una movilización tan grandiosa como la noche del domingo 15 de noviembre de 1970 en la ciudad de Santa Fe, el día en que Carlos Monzón llegó al aeropuerto de Sauce Viejo y un camión de los bomberos zapadores lo paseó por toda la ciudad y de la cual participé. Era tal el ascendiente que Monzón tenía sobre los sectores populares de Santa Fe que, cuando murió, debido a un accidente de automovilismo, una marea humana acompañó su féretro hasta el cementerio municipal, donde descansan sus restos. Ni su vida disipada, ni sus desgracias lograron deteriorar el fuerte lazo que unía a Carlos con los sectores humildes de Santa Fe. Creo que, por el contrario, cada error del campeón lo identificaba aún más con el submundo marginado de los arrabales. El había llegado donde ellos nunca llegarían: era mundialmente famoso, tenía dinero y "cartel de guapo". Había logrado, con la sola ayuda de la fuerza de sus puños, el milagro de emerger del barro y ascender al oro.

En octubre de 1970, asumió en Bolivia el General Juan José Torres, el nuevo presidente era de izquierda. El 28 de diciembre de ese año, Firmenich, Sabino Navarro y otros asesinaron al cabo de policía Inocencio Barrientos, que

custodiaba la Quinta Presidencial de Olivos, cuando estos lo atacaron.

En 1971 se llevó a cabo, sin dudas, la operación más importante de recuperación (robo de armamento), bien planificada, mejor ejecutada y mal ocultada en la quinta del actual diputado provincial por el ARI Antonio Sabino Riestra "Tony", en Arroyo Aguiar, en las afueras de Santa Fe. Fue el robo de 23.000 kgrs. De explosivos (Amonita) a la fábrica Inkael de Rafaela, la perla del Oeste santafesino. Irónicamente, en marzo de 1973, la organización repitió el robo a la misma firma.

El 23 de marzo de 1971, el Presidente argentino que fue importado de los Estados Unidos era derrocado a las 2 de la madrugada.

Carlos Savino Nievas: el primer mártir santafesino

El 14 de enero de 1972, un día viernes, en un camino vecinal de la comuna de Monte Vera, pequeña población ubicada a escasos kilómetros de Santa Fe, el quintero Antoniazzi tuvo un accidente automovilístico al colisionar contra una camioneta de color rojo. Pero a la conmoción del momento se sumó la sorpresa de la precipitada huida del conductor de la camioneta. La llamativa reacción del chofer encontró su respuesta al hallarse dentro de la camioneta roja papales que detallaban minuciosamente un plan para asaltar el Banco de la ciudad de San Lorenzo, bastante dinero y dos cargadores de pistola de grueso calibre. Al ser anoticiada por

el quintero la policía local, y como en un pueblo chico todo se sabe, ya sabían los policías que dos misteriosas camionetas rojas frecuentaban una precaria finca del kilómetro 22, distante a cuatro kilómetros de la comisaría. Allí se implementó lo que en la jerga policial se conoce como "ratonera", operativo que consiste en destacar personal policial a la espera de quienes pudieran llegar al lugar. En el excelente aguatero, como los mismos terroristas lo describieron, estaban construyendo una "cárcel del pueblo", un escondite para mantener personas secuestradas. Allí fueron destacados tres policías de la localidad: Albarenque, Maidana y Nieves. A las 9 de la mañana del día siguiente llegó al lugar otra camioneta roja, patente C 001932 con tres ocupantes. Uno era una mujer. En la página tres del periódico "Nuevo Diario" de Santa Fe, del domingo 16 de enero, el cronista describió así los sucesos:

"Carlos Nieves cumple su cita con el destino, saliendo del malezal y ubicándose en la trayectoria del tiro de aquella mano que empuña el arma 45. De pronto todo aquello estalla en la mañana caliente. Nieves cae, mientras el tiroteo se generaliza y la "brava" salta violentamente hacia atrás buscando la salida. Albarenque y Maidana ya están jugados cara a cara con la muerte, como lo están los tres ocupantes de la Camioneta. El sol arranca reflejos de sangre sobre su chapa roja, mientras intenta la escapada imposible hacia atrás a toda marcha, en medio del intercambio de disparos y en el estrecho sendero que no permite el menor error. Las manos de la mujer se levantan detrás del parabrisas. Está sentada entre los dos hombres y no atina a agacharse. Sólo levanta sus manos delante de su rostro, que es ya una máscara de terror. Albarenque y Maidana siguen disparando sus armas

reglamentarias, aquellas manos se elevan crispadas hacia la cabeza y la joven se desploma hacia atrás dando la sensación de estar malamente herida. El motor ruge en franca huida hacia el sur y un silencio macabro se descarga sobre el lugar.

La voz de Carlos Nievas reclama a sus compañeros. Se siente malamente herido: "Hermano, mis hijos...cuidálos...fijáte como estoy, fijáte...". Salen del camino a buscar ayuda. Albarenque encuentra a una pobladora de la zona y consigue alcohol. Pero se detendrá al advertir que la vida de Nievas se le escapa a borbotones por aquellos cuatro orificios sanguinolentos..."

Recordamos una frase que a modo de interrogante nos deslizó al pasar una mujer en Monte Vera: "Señor, dicen que eran jóvenes: ¿así se arregla el país?".

En el transcurso de 1972, en todo el país se comentaba la fuga de los terroristas detenidos en el penal de Rawson, lo que luego se conocería como "**La masacre de Trelew**". Gobernaba el país el militar más capacitado que tuvieron los gobiernos de facto durante la década de los años setenta: Alejandro Agustín Lanusse. En el penal de Rawson había cerca de doscientos presos terroristas de las organizaciones ERP, FAR y Montoneros, además dirigentes sindicales de izquierda. Debido a la creencia de las autoridades que una fuga era imposible ya que el penal se encontraba enclavado en medio del desierto y por un régimen de visitas poco controlado, los detenidos lograron introducir catorce pistolas. Allí seis jefes guerrilleros: Mario Roberto Santucho, Enrique Gorriarán Merlo, Domingo Mena, Marcos Osatinsky, Roberto Quieto y Fernando Vaca Narvaja lograron huir a Chile en un avión. Diecinueve combatientes fueron

detenidos, dieciséis de ellos murieron luego en la base Almirante Zar, para algunos fueron fusilados, para otros intentaron escapar, tres sobrevivieron, pese a las heridas, uno de estos, María Antonia Berger había escrito con su sangre en la pared de su celda: mamá y papá. En la acción fue asesinado el cabo Juan Gregorio Valenzuela. Sucedió un 22 de agosto de 1972.

El 9 de mayo las Fuerzas Armadas de Liberación (F.A.L) asesinan a una mujer joven que tenían secuestrada, se llamaba Liliana Novakosky.

En este año, la Juventud Peronista se organizó en todo el país mediante el sistema de regionales, Santa Fe era parte de la regional dos y Jorge Alberto Obeid "el turquito" o "Cebolla", fue elegido como máximo responsable de la regional dos. Es a partir de este momento que cada militante que se incorporaba a la Juventud Peronista también lo hacía a Montoneros, aunque con distintos niveles de participación. Luego. En este año, los Montoneros habían asesinado al dirigente del partido Nueva Fuerza Roberto Uzal. El 17 de noviembre de 1972, el General Perón regresó al país por primera vez desde 1955. Estuvo 28 días en la Argentina, visitó la villa 31 y dialogó con los sacerdotes tercermundistas que misionaban en ella. Un grupo de militares de la Escuela de Servicios de mecánica de la Armada (ESMA) realizó un conato de sublevación peronista, pero el Servicio de Inteligencia, también de la armada, los apresó.

Dos ejecuciones impactantes.

Ríos de tinta y kilómetros de celuloide se han gastado hablando de la década del 70 y las versiones han sido, hasta aquí, siempre capitalizadas por la izquierda, que hasta hoy ha publicado infinidad de libros y realizado otras tantas producciones cinematográficas. Hasta aquí he intentado demostrar que la década del 60 no fue menos importante y también que constituyó el preludio de la violencia salvaje de los años de plomo. Solo diferencia a los 70 la secuela de vidas sacrificadas prematuramente, en esta tan comentada década.

Para la izquierda siempre fue imposible resolver su política de masas. Hasta aquí nunca habían tenido inserción en las masas argentinas. Los comunistas, cerrados, jerarquizados y burocratizados, seguían la línea oficial de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética y de la Internacional Socialista. Incluso el Partido Comunista Argentino siempre estuvo en contra de los movimientos nacionales populares. Al triunfar la revolución de los barbudos, Cuba demostró, como también lo hicieron en China, Argelia y Vietnam que era posible enfrentar a gobiernos y a ejércitos, incluso a los estados Unidos, y además vencerlos mediante la lucha armada. Esta tesis magnificada causó la muerte de miles de jóvenes incitados e instruidos en cursos sobre guerra de guerrillas en la isla caribeña.

De esta ebullición emergieron todas las organizaciones armadas argentinas, que se nutrieron de muchísimos jóvenes afiliados al Partido Comunista y a la

Federación Juvenil Comunista. El poeta Juan Gelman, Norma Arrostito y el director de cine Fernando Pino Solanas, entre muchos otros, eran comunistas. Estos abandonaban esas estructuras vetustas, seducidos por el ejemplo cubano de Fidel Castro, Raúl Castro, Camilo Cienfuegos, pero especialmente del argentino, que se llamaba Ernesto Guevara Lynch de la Serna. ¿Y donde estaban las masas? En la Argentina, las masas eran trabajadoras y estaban en el peronismo. Allí encontraron el espacio, en los partidarios justicialistas que enfrentaban a la Revolución Libertadora desde 1955. Claro que hasta aquí, esta resistencia era precaria: se realizaban sabotajes, volanteadas, atentados con explosivos de fabricación casera, se arrojaban clavos "miguelitos" para impedir la circulación de colectivos en días de huelga y bolitas de plomo y pimienta para los caballos de los escuadrones de la policía. A partir de ahora, el peronismo sería objeto de la política entrista, que significa infiltrarse en partidos políticos donde se encuentra la clase obrera.

La internacionalización de los conflictos armados para la liberación se expuso en la Conferencia Tricontinental llevada a cabo en La Habana, Cuba, en 1966 y en agosto de 1967 en la Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad. Además, en la Conferencia de estados Americanos, realizada en Punta del Este, Uruguay, donde expuso su teoría el "Che" Guevara, y en la Conferencia de los Países del tercer Mundo, realizada en Argelia, África, dijo Ernesto Guevara en la Conferencia de Punta del Este:

"(...) Yo me pregunto, señores delegados, si es que se pretende tomarnos el pelo, no a Cuba, porque Cuba está al margen, puesto que la Alianza para el Progreso no está hecha

para Cuba, sino en contra... ¿No tienen un poco la impresión de que se les está tomando el pelo? Se dan dólares para hacer carreteras, se dan dólares para hacer alcantarillas, con qué se hacen las casas? No se necesita ser un genio para eso. ¿Por qué no se dan dólares para equipos, dólares para que nuestros países subdesarrollados, todos, puedan convertirse en países industrializados y agrícolas de una sola vez? Realmente es triste (...) Ya sabemos todo el íntimo sentir del Departamento de Estado Norteamericano es que hay que hacer que los países de Latinoamérica crezcan, porque sino viene un fenómeno que se llama "Castrismo", que es tremendo para los Estados Unidos. Pues bien, señores, hagamos la Alianza para el Progreso sobre esos términos: que crezcan de verdad las economías de todos los países miembros de la Organización de Estados Americanos, que crezcan para que consuman sus productos y no para convertirse en fuente de recursos para los monopolios norteamericanos, que crezcan para asegurar la paz social, no para crear nuevas reservas para una eventual guerra de conquistas: que crezcan para nosotros, no para los de afuera (...)"

Al llegar 1972 ya se habían cometido en Argentina acciones terroristas de importancia, copamientos de unidades policiales, el secuestro del cónsul de Paraguay en Corrientes, Waldemar Sánchez, secuestrado en Buenos Aires, el secuestro del Cónsul de Gran Bretaña en Rosario, Stanley Silvester y asesinatos de policías en la vía pública. Desde luego, sucedieron otros acontecimientos, pero éstos son los más recordados.

El 10 de abril de 1972, en Rosario, un grupo terrorista comando perteneciente al Ejército Revolucionario del Pueblo y a las Fuerzas Armadas Revolucionarias asesinó al

Comandante del Segundo Cuerpo de Ejército General Juan Carlos Sánchez, aquel que se oponía vehementemente a la designación de Roberto Marcelo Levingston como Presidente de la Nación. Esto conmocionó a la ciudadanía, no sólo por la jerarquía de la víctima, sino también porque en la acción los terroristas dieron muerte al chofer del General y a una mujer que vendía diarios en la esquina de Alvear y Córdoba, herida de un tiro en un ojo. Treinta y un años después el Presidente Kirchner forzó la renuncia del Procurador del Tesoro de la Nación por haber defendido, cuando ejercía su profesión de abogado, a un militar. El ex titular del Tesoro es el hijo del General asesinado en 1972.

Si bien esta ejecución tuvo gran impacto mediático, otra ocurrida el mismo día y de trascendencia similar fue la del Director de Fiat Concord en Argentina, el doctor Oberdan Salustro, asesinado de tres balazos en el pecho y uno en la cabeza, luego de haber estado en cautiverio (secuestrado) durante tres semanas por el grupo terrorista ERP. Los sicarios, que al ser descubiertos por la policía lo mataron y huyeron por los techos eran tres varones, no pudo huir una hermosa brasileña rubia de ojos claros de tan solo 22 años que fue detenida. A cambio de la liberación del secuestrado el ERP exigía la libertad de todos los presos terroristas, la derogación de todas las leyes represivas, aumento de sueldos, reparto de víveres en las principales villas miserias y un millón de dólares para ellos. Sabían que tales condiciones eran de imposible cumplimiento.

El General Juan Domingo Perón, desde su residencia en Madrid, condenó los bárbaros sucesos, expresando su grandísima indignación y efectuando un llamado a resistir todo intento de alteración a la normalización prevista. Su

actitud política ante hechos de esta naturaleza ya no era la misma que adoptaba cuando enviaba casetes con instrucciones instigando a sus formaciones especiales. Difería en sus apreciaciones porque preparaba su regreso a la patria tras dieciocho años de exilio.

El 5 de septiembre de 1972 en Munich, República Federal de Alemania, mientras se celebraban los juegos olímpicos, un grupo terrorista palestino denominado "Septiembre Negro" irrumpió en la villa olímpica para secuestrar a los atletas israelíes con el objetivo de canjearlos por la libertad de 200 presos palestinos en Israel, resultando once víctimas fatales. Israel respondió el 10 de abril de 1973 con las operaciones "Primavera de la Juventud" y más adelante con "Cólera de Dios" atacando a la OLP, a Fath y a Septiembre Negro asesinando a sus representantes en Europa con acciones de grupos comandos del Mossad (servicio secreto israelí) que increíblemente duraron veinte años y que también causaron la muerte de personas inocentes. Septiembre negro contraatacó con más asesinatos y cartas bombas. El hombre más buscado del planeta hasta 1994, Carlos Ilich Ramírez Sánchez, *El Chacal*, pertenecía a Septiembre Negro, hoy purga una condena a perpetuidad en una cárcel de Francia acusado de 80 muertes y condenado por tres. Era militante del Partido Comunista Venezolano desde los 14 años. A partir de los sucesos de la olimpiadas de Munich comenzaron a crearse unidades antiterroristas y así en Francia se creó el GIGN, en EEUU el SWAT, el GEO en España y el GSG 9 en Alemania.

El 17 de noviembre de 1972 se produjo el regreso transitorio de Perón al país luego de 18 años de exilio. La noche anterior un grupo de oficiales y suboficiales de un batallón

de infantería de marina se sublevó y tomó la Escuela de Mecánica de la Armada en respaldo a Perón. Los soldados rebeldes fueron detenidos y torturados.

Cuando 1972 moría, nacía la ruptura insalvable entre Perón y la "juventud maravillosa". En este año, la logística de los montoneros en la ciudad de Santa Fe era la más desarrollada del país: se diseñaban escondites a los que se denominaban "embutes", se fabricaban granadas de mano del tipo SFM-4, se falsificaban patentes de automóviles y documentos de identidad. En ese entonces, Raúl Churruarín, era el responsable de una de esas áreas logísticas, la del Servicio de Prensa. Este hombre fue designado funcionario municipal en la gestión del arquitecto Marcelo Álvarez, por recomendación de Jorge Obeid. Actualmente, ya con Obeid nuevamente en el gobierno, fue director provincial de Catastro. También a fines de este año, la conducción nacional de la organización Montoneros se reunió, secretamente y curiosamente en una casa de calle Tacuarí, en el barrio Guadalupe de la ciudad cordial.

Ni bien comenzaba el año, había sido copado el Batallón de Comunicaciones 141 de Córdoba por el Ejército Revolucionario del Pueblo. Esta organización terrorista se había apoderado nada más ni nada menos que de dos toneladas de armas y municiones.

Cámpora, Ezeiza y Rucci

También a principios del año 1973, en elecciones libres, se había impuesto el Frente Justicialista de Liberación en todo el país, con la fórmula Héctor Cámpora-Vicente Solano Lima para Presidente y Vice de la Nación. La izquierda "peronista" obtuvo ocho bancas nacionales y cincuenta intendencias y comunas: se creían autores únicos del triunfo peronista. El mismo Cámpora se creyó el sucesor de Perón y también capaz de controlar a los montoneros. Duró 49 días en la Presidencia de la Nación. Anunciaron la creación de "milicias populares", lo cual era grave. Las discusiones con Perón eran violentas. El 22 de mayo, las FAP asesinaron al dirigente máximo de los trabajadores mecánicos Dirk Henry Kloosterman lo asesinaron frente a su familia, tres días antes de la asunción de Cámpora, debido a que se había opuesto al dentista de la sonrisa perpetua. Poco antes del homicidio, su fotografía enfocada por una mira telescópica apareció en la tapa de la revista "El Descamisado". Y fue Cámpora, ya como Presidente argentino, presionado por la izquierda del peronismo, la Tendencia y otros sectores con los que comulgaba, quién dictó una amnistía que dejó en libertad a 800 presos políticos terroristas nunca desarmados. También algunos delincuentes comunes en la confusión, euforia y momentos anárquicos que se vivieron, aprovecharon la ocasión y recuperaron su libertad haciéndose pasar por combatientes populares. El caso más resonante fue la inclusión en la lista de los indultados que dejaron la cárcel la noche del 26 de mayo de 1973 de François Chiappe. Este, apodado "El corso" era un hombre de acción, se había enfrentado a la *Cossa Nostra*, la mafia Siciliana, había combatido en la OAS en la guerra de Argelia, traficaba armas, drogas y en Argentina había asaltado una sucursal del Banco

Nación llevándose junto a otros tres delincuentes 68 millones de pesos. Luego de la amnistía se dedicaría a llevar una vida tranquila en la localidad de La Falda, Córdoba. Sólo en las inmediaciones de la cárcel de Devoto se agolparon cincuenta mil personas para presionar por la libertad de los detenidos. Uno de ellos era Fred Mario Ernst, el mismo que había incursionado en la cuña boscosa santafesina. El poder legislativo junto al entonces Presidente Héctor Cámpora y su Ministro del Interior (el que se jubiló como ministro habiendo trabajado 49 días) Esteban **Righi**, no sólo amnistiaron a los guerrilleros; además suprimieron la Cámara Federal en lo Penal y modificaron el artículo 80 del Código penal para que en el futuro el asesinato de un juez, fiscal o miembro de las fuerzas armadas, no mereciera reclusión perpetua. Es válido afirmar entonces que la clase política de entonces fue responsable de la tragedia que sobrevendría por haber actuado irresponsable y acomodaticiamente al momento político; calificando a los terroristas de **perseguidos políticos. Error que reiterarían tres décadas después.**

En Ezeiza, el pueblo argentino presenció la movilización más gigantesca de todos los tiempos. El pueblo peronista (algunos autores dicen un millón de personas, otros llegan a tres millones) acudía al reencuentro con su líder, que regresaba del exilio, luego de casi 18 largos años. La confluencia en un mismo momento de varios factores había posibilitado el regreso del general: El talentoso trabajo ambiguo de Perón que manipulaba tanto a la derecha como a la izquierda diciéndole a cada uno lo que quería escuchar, el fracaso de los gobiernos militares, la resistencia peronista, la sangre derramada por muchos en ambos lados, pero también la sangre inocente. La celebre consigna "Luche y vuelve"

había realizado el milagro, el sueño de la mayoría, ciudadanos de estas tierras benditas por la abundancia en las que absurdamente aún hoy (año 2011) mueren niños de hambre. Esa mayoría, que aún hoy sigue siendo peronista, brotaba de todos los rincones de la patria para acudir a un festejo, para ver y escuchar a su líder, para cantar, para aplaudir, gritar y celebrar. Pero allí se enfrentaron la derecha y la izquierda, ambas fracciones estaban armadas para esa batalla campal que dejó muchos muertos, más heridos y la amarga sensación de la supremacía del odio y de la sed de sangre por encima de los objetivos patrióticos. El ala revolucionaria del peronismo se enfrentó con el peronismo ortodoxo y sindical, los *zurdos* versus los *fachos*. Perón, al enterarse de los graves sucesos en el avión que lo traía de regreso, quiso volver a Madrid; estaba aterrado. Al poco tiempo pudimos comprobar que el terrorismo continuó su demencial tarea sin importarle que el nuevo gobierno ahora era legítimo, elegido por la gran mayoría, constitucional, democrático y, para acentuar sus contradicciones: peronista, como ellos nunca habían sido y ahora quedaba demostrado. Si uno escuchaba con atención los cánticos, sin necesidad de ser un experto en el tema, advertía que una vez lograda "la patria peronista" inmediatamente pasarían a la patria "montonera y socialista". Perón era anciano, pero no era sordo y decidió no continuar con el uso mutuo que hasta allí le había sido útil.

En este año, cuatro mil soldados del primer Cuerpo de Ejército y ochocientos milicianos de las organizaciones de superficie de Montoneros realizaron el Operativo Dorrego. Este acercamiento, dirigido por militares afines a los Montoneros, y que iba más allá de trabajos de contención de

inundaciones en la provincia de Buenos Aires, no era bien visto por Perón. En julio de 1973 la conducción nacional de Montoneros sufrió una fractura: la corriente disidente Savino Navarro. Adoptaron el nombre de uno de los pocos montoneros que fueron realmente peronistas y murieron combatiendo.

El 11 de septiembre, con la planificación de la CIA y el amplio apoyo de los Estados Unidos, es abatido el presidente de Chile, Salvador Allende, al resistirse a entregar el gobierno a los militares chilenos encabezados por Augusto Pinochet Ugarte. Los Montoneros no lograron enviar a tiempo armas y hombres en apoyo al presidente Allende.

El presidente constitucional de Chile, Salvador Allende, se suicidó el 11 de septiembre de 1973, antes que entregarse a los militares golpistas que bombardeaban el palacio de la Moneda. Así lo ha dejado establecido, por fin de manera oficial, [el equipo forense que se ha encargado de examinar sus restos y proporcionar una versión formal de lo ocurrido](#). El informe pericial, que confirma la versión más extendida, fue hecho público ayer en Santiago de Chile por la propia hija del presidente, la senadora socialista Isabel Allende.

El médico forense español Francisco Etxeberria, que participó en la nueva autopsia, manifestó a El PAÍS: "Con base en argumentos técnicos y científicos podemos asegurar que la muerte del presidente Salvador Allende se produjo como consecuencia directa de un disparo realizado bajo el mentón que le produjo la destrucción de la cabeza y la muerte inmediata, lo que interpretamos como suicida desde la perspectiva forense".

El cuerpo de Salvador Allende fue exhumado el pasado 23 de mayo en el Cementerio General de Santiago de Chile por orden del juez Mario Carroza, que investiga las circunstancias exactas de 726 casos de personas muertas o desaparecidas a raíz del golpe de Estado del general Augusto Pinochet aun no aclaradas de manera fehaciente. El examen de los restos de Allende fue encargado a un equipo de 12 forenses, siete chilenos y cinco extranjeros, entre ellos el experto español.

La decisión de proceder a la exhumación del cuerpo del presidente chileno se debió a las dudas que planteó un informe realizado en 2008, según el cual el cuerpo de Allende podía presentar dos disparos, lo que dejaba abierta la posibilidad de que hubiera sido asesinado por los militares o asistido en un suicidio fallido. Etxeberria ha confirmado que, según este nuevo y definitivo examen, no existe más que una herida, lo que confirma la versión del suicidio, mantenida por uno de los médicos personales del presidente, Óscar Soto Guzmán. Según su relato, publicado en 1998, Soto vio a Salvador Allende minutos antes de que se

dispara un tiro y otro médico, Patricio Guijón, que entró instantes después en la misma sala, encontró al presidente sentado en un sillón y muerto. "La caja craneana ha estallado", le dijo.

El doctor Etxeberria aseguró que el grupo forense que realizó el examen, a petición de las actuales autoridades chilenas y de acuerdo con los familiares del presidente, contó con todos los medios necesarios para poder realizar su labor. "Además se nos autorizó el acceso a toda la documentación que se ha generado en este tema, incluyendo la instrucción realizada por la Fiscalía Militar en 1973", precisó.

El golpe de Estado y la muerte de Allende, protagonista del primer intento en América Latina de que un gobierno de Unidad Popular, formado por partidos de izquierda y de centro izquierda, incluido el Partido Comunista de Chile, alcanzara, y ejerciera el poder, a través de una victoria en las urnas, tuvo un formidable impacto internacional y marcó el inicio de una de las épocas más negras de la historia latinoamericana.

Aclaradas formalmente las circunstancias de la muerte del presidente Allende, Chile tiene aún que resolver otros dos casos que siguen rodeados por las sombras: el probable envenenamiento del ex presidente demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva, que murió en 1982, a los 71 años, cuando se encontraba internado en una clínica privada de Santiago, y el fallecimiento, 12 días después del golpe de Estado de 1973, del poeta y Premio Nobel Pablo Neruda, atribuida hasta ahora a un cáncer avanzado, pero sobre el que también han surgido algunas sospechas en los últimos años.

Perón estuvo profundamente preocupado al enterarse del golpe.

La Central Intelligence Agency -CIA- fue creada en 1947 por el Presidente de los EEUU, Harry Truman, como órgano de espionaje y contraespionaje en la guerra fría. Además egresados de las prestigiosas universidades de Yale y Harvard trabajaban elaborando estrategias ideológicas que se pondrían a consideración del presidente de los EEUU, en la lucha contra el comunismo. La espada de los comunistas era la libertad y la de los comunistas la paz (con su agencia de espionaje la KGB). Aunque la C.I.A. es el organismo de inteligencia mítico de los EEUU, estos poseen otros dieciséis, coordinados por el Centro Nacional de Contraterrorismo, algunos son conocidos como el Buró Federal de Investigaciones (FBI), pero también tienen departamentos de inteligencia el Departamento de Estado, el Cuerpo de

Marines, la Armada, la Agencia Nacional de Seguridad, la Agencia Nacional Geoespacial, Defensa, Ejército, Fuerza Aérea, Guardacostas, el Departamento del Tesoro y otros.

Al poco tiempo de los sucesos de Ezeiza se convocó nuevamente a elecciones presidenciales, para permitir que Perón sea el nuevo presidente de Argentina, por tercera vez y junto a su nueva esposa María Estela Martínez como Vicepresidente. El anciano líder asumió un día de la raza, más los violentos, resentidos por haber sido despreciados, respondieron con un baldazo de sangre: asesinaron al Secretario General de la Confederación General de los Trabajadores, José Ignacio Rucci. Había nacido en la provincia de Santa Fe, en un hogar muy humilde, vendió caramelos en un cine de la ciudad de Rosario y luego comenzó su carrera sindical en una planta metalúrgica de San Nicolás. Pertenecía a la poderosa Unión Obrera Metalúrgica. El asesinato de Rucci, icono del peronismo, perpetrado por los Montoneros y admitido por Firmenich, a dos días del triunfo del FREJULI, era el mensaje a Perón que de allí en más, al poder político le opondrían el poder demencial y marxista de las armas fratricidas. Previamente habían evaluado asesinar a José López Rega, pero consideraron que Perón los barrería de la faz de la tierra; nuevamente se equivocaron: las consecuencias fueron las mismas. Los montoneros decidieron asesinar a Rucci para demostrarle a Perón que debía negociar con ellos, era la política del hecho consumado, actuaría la *Columna Capital*, estuvo la inteligencia previa al crimen a cargo de un escritor: Rodolfo Walsh y otro escritor: Francisco Urondo completó la planificación, éste fue Subsecretario de Cultura de la provincia de Santa Fe. Y dispararon efectivamente

contra el cuerpo de Rucci Juan Julio Roqué y Roberto Cirilo Perdía. Ese día Rucci iba a pronunciar un discurso público que comenzaba así: *"Ahora el fragor de las luchas ha pasado a convertirse en historia. La realidad de nuestros días es la unión, el trabajo y la paz"*.

.

TEXTO SUELTO: Me comunicó que en la ciudad de Santa Fe se habían realizado hasta ese momento dos trabajos de infiltración; el primero, muy minucioso y de excelentes resultados porque de él se conocerían derivaciones que se mantuvieron vigentes durante muchos años. Este trabajo fue realizado por un gendarme oriundo de la provincia de Mendoza, que se mantuvo infiltrado en una organización terrorista un largo tiempo; el informe final, cuya denominación verdadera era Informe Punta de Vaca, era considerado importante a tal punto que en todos los servicios de inteligencia de la ciudad de Santa Fe, que eran más de cinco se lo conocía como "La Biblia". El otro trabajo lo había realizado un oficial, bajo el nombre de guerra de Willy, infiltrado en otra organización ilegal. Ya para entonces funcionaban las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC) hoy devenida en narco-guerrilla abocada a los negocios de tráfico de cocaína y a los secuestros extorsivos; la ETA española que hasta hoy continúa asesinando personas, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP; las Brigadas Rojas de Italia, El Ejército Rojo japonés, Sendero Luminoso de Perú, Tupamaros de Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile; el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia; el M-19 Colombiano y los Sandinistas que luego llegaron al gobierno en Nicaragua, como los Tupamaros en Uruguay y los Montoneros en Argentina.

TEXTO SUELTO. es decir en la legalidad, pero que en realidad dependían o eran la fachada de otras organizaciones clandestinas. Por ejemplo la Unión de Estudiantes Secundarios, la Juventud Universitaria Peronista, la Juventud Trabajadora peronista, el Movimiento Villero Peronista, la Agrupación Evita, la Juventud Peronista eran agrupaciones legales, pero de las cuales Montoneros reclutaba sus soldados y con esto no quiero decir que todos los que militaban en estas agrupaciones eran terroristas.

Pocos años después, en reemplazo de las anteriores estructuras de superficie, la organización Montoneros definiría a los organismos de derechos humanos como colaterales y como escalera para llegar al poder, esta vez no se equivocaron aunque necesitaran aliarse al gobierno más corrupto de toda la historia argentina. Así también algunos resabios de las organizaciones terroristas de ayer intentan reestructurarse, basta con leer sus blogs para comprobarlo.

La universidad

Que su trabajo era bastante intenso y que sus activistas provenían, en su gran mayoría, de la burguesía mezquina que odia a los humildes. Gozaban, quienes decían ser la vanguardia iluminada del pueblo trabajador y proletario, de los privilegios de la clase social alta y media-alta; residían por entonces, antes que se conocieran los bunkers privados, en los barrios Guadalupe, Centro, Sur y Candiotti. A sus padres no les significaba ningún esfuerzo económico, costear sus estudios, nunca habían conocido el hambre y el desprecio social. Muchos eran hijos de padres que habían luchado contra Perón, aunque parezca contradictorio ahora ellos luchaban favor de la causa que sus padres habían combatido. Tampoco entendían la idiosincrasia y la cultura del habitante del submundo de los arrabales, de "el bajo", como se lo denominaba entonces a los suburbios de la ciudad asentados principalmente en la zona oeste, frecuentemente inundada por los desbordes del río Salado.

Las asambleas estudiantiles, en la facultad de derecho se realizaban en el aula Alberdi; en este recinto, los oradores de las diferentes ideologías competían, tratando de persuadir al auditorio. Los discursos enfervorizados eran practicados al ritmo de bombos y redoblantes que acompañaban a los aplausos de aceptación o a los abucheos de la réproba de la tribuna. Los jóvenes radicales de entonces constituían la oposición y no contaban, como hoy, con el dominio absoluto de la estructura económica universitaria, que no es poca cosa. Practicaban una desapasionada oratoria de exposiciones intelectuales, entre éstos Stubrin era el mejor porque transmitía seriedad con ese rostro tan particular. Luego

estaban los agrupamientos peronistas dentro de los que se destacaba la oratoria de Salvador Aiello ¡Si hubiera muchos como él!, este hombre demostró, al ocupar cargos públicos que desde la función estatal se pueden sostener los principios, la integridad y la respetabilidad. Y también estaban los comunistas con un simpático orador, Rogelio Alaniz. A este hombre hoy, en ciertos ámbitos donde se reúnen quienes se dicen "izquierdistas" lo apodan "la pluma de la oligarquía", envidian su capacidad. A mí me parece el dueño de un estilo agudo, subjetivo, agresivo a veces, antiperonista confeso, agnóstico y de adjetivaciones muy ocurrentes, geniales, es un estudioso de la historia y brillante escritor.

La emboscada de Boulevard Pellegrini

Y la ira del General

En la noche del 11 de marzo de 1974, los Montoneros y otras organizaciones decidieron conmemorar el primer aniversario del triunfo electoral que había posibilitado que Héctor Cámpora, "el Tío", para ellos, asumiera la Presidencia de la Nación. En realidad ellos querían que Cámpora fuera el presidente y no un Perón que había venido a decirles: muchachos, hasta aquí me fueron muy útiles, pero ahora el presidente soy yo y, como el objetivo de recuperar el poder está cumplido, aquí se termina la violencia. El acto, al cual se me ordenó concurrir a observar se había previsto en las instalaciones del Club Atlético Unión de Santa Fe. Los asistentes, según mis estimaciones llegaban a cinco mil y superaban la capacidad de la antigua cancha de básquet, plantada justo frente al hospital público Iturraspe, donde una mujer muy humilde, mi madre, diera luz a su primer hijo un día de carnaval. Los colectivos de larga distancia rodeaban estacionados las inmediaciones y desde la ciudad de Rosario habían llegado nada menos que cincuenta de ellos trasladando a los militantes y simpatizantes. Los rosarinos hicieron su ingreso al acto cuando ya el público casi desbordaba la cancha de básquet, ingresaron formando una columna compacta y bullanguera cantando: "A la lata, al latero, traemos de Rosario a nuestro jefe montonero". Roberto **Quieto** era el aludido dirigente guerrillero, que un año y nueve meses después sería detenido por las fuerzas de

seguridad en una playa de la localidad de Martínez, en la provincia de Buenos Aires. Negoció y contó a sus captores la ubicación de muchos "embutes" nacionales, que eran depósitos de armamento en distintas provincias, también delató a veintitrés compañeros y hay quienes afirman que se fue a vivir a Estados Unidos con identidad falsa, sea esto verdadero o falso, nunca más se supo de él. Era el número dos de la organización, la "orga" lo condenó a muerte por desertión, su esposa Alicia Testai fue dejada en libertad. A partir del suceso de la *desaparición* de Quieto la organización terrorista Montoneros impuso la obligación de que todos sus soldados debían llevar consigo la pastilla de cianuro y un arma corta para suicidarse en caso de peligro de detención.

En el acto en cuestión Quieto compartía la tribuna con dos sobrevivientes de la fuga del penal de Rawson: Ricardo Haidar y María Antonia Berger, dos históricos combatientes guerrilleros. Charlando con un ex montonero, me comenté que en la ocasión estuvo presente en el acto el máximo dirigente montonero Mario Eduardo Firmenich, si fue así, yo, que estuve allí, no puedo afirmarlo porque no recuerdo eso. Al finalizar el mitín y ya entrada la noche, los organizadores decidieron hacer una demostración de fuerza y efectuar una marcha por Boulevard Pellegrini. La movilización de aquellas cinco mil personas ocupaba varias cuadras de la calle sur del tradicional paseo santafesino. Yo me había ubicado en la primera línea de manifestantes, del brazo de quién su fotografía me había llamado la atención en los archivos del Servicio de Inteligencia, la bella joven Graciela Nívoli. Había notado, al partir las columnas de manifestantes un llamativo operativo de seguridad

implementado por los organizadores de la marcha. Me habían sorprendido las exageradas precauciones, equipos de comunicaciones (en aquel entonces no existían los teléfonos celulares), algunas culatas que asomaban entre las ropas y cierto nerviosismo. Al llegar la impresionante masa ordenada en filas de diez personas tomadas del brazo separadas dos metros una de otra, a la intersección del boulevard con la calle 1° de mayo, los montoneros decidieron emboscar a un automóvil Renault 4 L color celeste. Habían detectado que desde el interior del coche cuatro personas los observaban y que seguramente eran *los servicios*, así que, para demostrar su impunidad decidieron atacar. Colocaron francotiradores en los techos del comedor universitario, donde hoy funciona la Secretaría electoral, y en el techo de una gomería muy conocida. Al escuchar los disparos, que fueron muchos, ya que solamente en el pequeño auto impactaron casi setenta, quienes veníamos manifestando nos arrojamos sobre el asfalto. Recuerdo aún las palabras de Graciela Nívoli: *esto otra vez, no sirve...no sirve*. Las balas nos zumbaban muy cerca, la confusión era total ya que no sabíamos lo que estaba sucediendo. Algunos comenzaron a empujar los automóviles estacionados en las dársenas centrales del paseo y arrojándoles ladrillazos hacían estallar los parabrisas, otros corrían buscando refugio. La mayoría de la multitud estábamos tirados, acostados en la calle, como si una gran alfombra humana cubriera el boulevard. Los gritos inundaron la noche y al cesar los disparos se escucharon las sirenas de las ambulancias que llegaban a recoger a los heridos, debiendo para ello atravesar los canteros con plantas y flores que adornaban el boulevard, ya que los autos destruidos habían sido colocados como barricadas. Cuando pude

llegar al lugar adonde estaba el Renault celeste atacado, noté con estupor que se trataba del auto del Servicio de Inteligencia para el cual yo trabajaba. El coche había sufrido muchos impactos de bala y en su interior se veía sangre y vidrios rotos en los asientos y en el piso. Recién entonces, al ver el auto, a la excitación que había experimentado hasta ese momento le siguió el miedo que paraliza o hiperactiva. Mi adrenalina fue tal que corrí asustado quince cuadras sin detenerme, hasta llegar a mi casa. De fuentes montoneras escuché, muchos años después, que algún muerto hubo, ya que se aprovechó la ocasión para saldar alguna deuda interna, llevándose el cuerpo sus compañeros. Yo no puedo decir que haya visto eso.

Una vez en mi casa, me comuniqué por teléfono con el D2, el servicio de inteligencia policial, y el oficial Gutiérrez, que se encontraba de guardia, me comentó que milagrosamente los ocupantes del coche celeste solamente estaban heridos. Eran cuatro personas, uno había sido herido en el estómago, otro en su brazo, el tercero en su rodilla y cadera y del otro no recuerdo adonde, también fueron golpeados a patadas y trompadas y les robaron sus armas. Poco tiempo antes de este suceso, que no resultó peor de milagro, comandos terroristas del ERP habían atacado al regimiento de caballería blindada de **Azul**, en Buenos Aires. En la acción habían degollado al soldado de guardia Daniel González. Habían asesinado al jefe del regimiento Coronel Camilo Arturo Gay y los atacantes habían secuestrado a uno de los militares, al Teniente Coronel Jorge Alberto Ibarzábal, al que mantuvieron en cautiverio inhumano torturado dentro de cajones y armarios, para finalmente ser asesinado por el terrorista Sergio Licowsky.

Este ataque desató la ira del General Perón, quién se dirigió al país pronunciando el siguiente mensaje:

Hechos de esta naturaleza evidencian elocuentemente el grado de peligrosidad y audacia de los grupos terroristas que vienen operando en la provincia de Buenos Aires ante la evidente desaprensión de sus autoridades. El gobierno del pueblo, respetuoso de la Constitución y de la ley, hasta hoy ha venido observando una conducta retenida frente a estos desbordes guerrilleros que nada pueden justificar en la situación que vive la República. Tampoco desde nuestro movimiento hemos querido producir un enfrentamiento, desde que anhelamos la paz y propendemos a la unión y solidaridad de todos los argentinos, hoy ocupados en la reconstrucción y en la liberación. Pero todo tiene su límite. Tolerar por más tiempo hechos como el ocurrido en Azul, donde se ataca una institución nacional con los más leves procedimientos, está demostrado palmariamente que estamos en presencia de verdaderos enemigos de la patria, organizados para luchar en fuerza contra el Estado, al que a la vez infiltran con aviesos fines insurreccionales. Nuestro ejército como el resto de las fuerzas armadas, que han demostrado su acatamiento a la Constitución y a la ley en provecho de una institucionalización, no merecen sino el agradecimiento del pueblo argentino que, frente a lo ocurrido, debe sentirse herido en lo más profundo de sus sentimientos patrióticos. Ya no se trata sólo de grupos de delincuentes sino de una organización que, actuando con objetivos y una organización foránea, ataca al estado y a sus instituciones como medio de quebrar la unidad del pueblo argentino y provocar un caos que impida la reconstrucción y liberación en que estamos empeñados. Es la delincuencia asociada a un grupo de

mercenarios que actúan mediante la simulación de móviles políticos tan inconfesables como inexplicables. En consecuencia, ni el gobierno que ha recibido un mandato popular claro y plesbicitario, ni el pueblo argentino que ha demostrado con creces su deseo de pacificación y liberación, pueden permanecer inermes ante estos ataques abiertos a su decisión soberana, ni tolerar el abierto desafío a su autoridad, que pone en peligro la seguridad de la ciudadanía, cada día expuesta a la acción criminal de esta banda de asaltantes. No es casualidad que estas acciones se produzcan en determinadas jurisdicciones. Es indudable que ello obedece a una impunidad en la que la desaprensión e incapacidad lo hacen posible, lo que sería peor si mediara, como se sospecha, una tolerancia culposa. En consecuencia, el gobierno nacional, en cumplimiento de su deber indeclinable, tomará de hoy en más las medidas pertinentes para atacar el mal en sus raíces, echando mano a todo el poder de su autoridad, y movilizará todos los medios necesarios. El Movimiento Nacional Justicialista movilizará, asimismo, a sus efectivos para ponerlos efectivamente al servicio del orden y colaborar estrechamente con las autoridades empeñadas en mantenerlo. Pido asimismo, a todas las fuerzas políticas y al pueblo en general, que tomen partido activo en la defensa de la república, que es la afectada en las actuales circunstancias. Ya no se trata de contiendas políticas parciales, sino de poner coto a la acción disolvente y criminal que atenta contra la existencia misma de la patria y sus instituciones, que es preciso destruir antes de que nuestra debilidad produzca males que puedan ser irreparables en el futuro. Pido igualmente a los compañeros trabajadores una participación activa en la labor defensiva de sus

organizaciones, que tanto ha costado llevarlas al clima magnífico de su actual funcionamiento. Esas organizaciones son también objeto de la mirada codiciosa de esos elementos, muchas veces disfrazados de dirigentes. Todo trabajador tiene un poco de responsabilidad en esa defensa y espero confiado, porque los conozco que las sabrán defender como lo han hecho en todas las ocasiones. **El aniquilar cuanto antes este terrorismo criminal es una tarea que nos compete a todos los que anhelamos una Patria justa libre y soberana.** Esta tarea compete no solamente a los peronistas sino al pueblo de toda la nación...y he aceptado el gobierno como un sacrificio patriótico, porque he pensado que podría ser útil a la república...Si un día llegara a persuadirme de que el pueblo argentino no me acompaña en este sacrificio, no permanecería un solo día en el gobierno. Entre las pruebas que he de imponer al pueblo está esta lucha. Será pues, la actitud de todos la que imponga mi futura conducta. Ha pasado la hora de gritar "Perón", ha llegado la hora de defenderlo.

Inmediatamente después de estas expresiones de Perón, el gobernador montonero de la provincia de Buenos Aires, Oscar Bidegain, fue forzado a renunciar. El gobernador montonero de la provincia de Córdoba Ricardo Obregón Cano y su vicegobernador Atilio López fueron derrocados por una sublevación encabezada por el jefe de la policía de Córdoba, Coronel Antonio Navarro, apoyado por el justicialismo.

Perón, que dedicó el último año de su vida a atacar a las organizaciones terroristas jamás pensó en utilizar a las fuerzas armadas para la represión, confiaba en la policía para el accionar legal y en la derecha sindical para el accionar clandestino y además para la disputa pública en actividades políticas. Por ello luego del ataque de Azul

llamó al Comisario General Alberto **Villar**, que estaba retirado pero era un gran especialista en el tema terrorismo, a una reunión en su residencia de Gaspar Campos. En esa entrevista Perón otorga a Villar amplias facultades para combatir la guerrilla legal e ilegalmente, además de designarlo Subjefe de la Policía Federal Argentina.

Los jueces federales en lo penal eran objetivos preferidos por la ultraizquierda, porque era competencia de la justicia federal juzgarlos y enviarlos a las cárceles. El 28 de abril de 1974, minutos antes de las tres de la tarde, en Capital Federal era asesinado el Juez Federal doctor Jorge **Vicente Quiroga** de 48 años de edad, aquel que había tomado las declaraciones a los detenidos que protagonizaron la fuga de Trelew.

El Presidente de la Nación, General Juan Domingo Perón, que antes había visto con agrado los asesinatos de Aramburu, Alonso y Vandor, fue presionado por Firmenich para nombrar en los cargos de gobierno a trescientos montoneros, incluso proponía a una persona para Ministro de Economía. La respuesta a tal intimación secreta la presenciamos los argentinos a nuestros televisores, fue un 1° de mayo, el día del trabajador, en la histórica plaza frente a la casa rosada de Balcarce 50 en un acto multitudinario. Perón había exigido que los únicos carteles permitidos fueran los de los sindicatos, pero los montoneros estaban enfrentados a Perón y Firmenich reclamaba su lugar y se habían preparado. Jorge Antonio, el financista de Perón le había advertido: "La relación con la juventud no va a ser fácil, porque esa juventud no lo conoce a usted personalmente. Y usted tampoco los conoce a ellos y esos muchachos a usted no le deben nada". Ejercitaron orden cerrado, típico entrenamiento

militar frente a la Facultad de Derecho antes de ir al acto del día de los trabajadores y en la plaza mágicamente aparecieron de los montoneros. Las juventudes prevalecían, las de derecha, la ortodoxia, la Juventud Sindical peronista y la J.P.R.A. entonaban cánticos como: *Ni yanquis ni marxistas, peronistas* y las de izquierda, la JUP. JTP. JTP, JP, gritaban: *Que pasa General que está lleno de gorilas el gobierno popular.* Y también: *Borom bom bom, borom bom bom, hay una sola Eva Perón;* en una clara alusión a Isabel Martínez de Perón, que estaba en el palco junto a Perón y que había sido muy silbada cuando apareció. Perón, visiblemente enojado, dio su respuesta. " *No me equivoqué (...) en la calidad de la organización sindical, que se mantuvo a través de veinte años, pese a **estos estúpidos** que gritan. Hoy resulta que **algunos imberbes** pretenden tener más mérito que los que lucharon durante veinte años. **Estos infiltrados** que trabajan desde adentro y que **traidoramente son más peligrosos** que los que trabajan desde afuera" expulsando a los montoneros acusándolos públicamente de marxistas infiltrados en el movimiento peronista. El mismo que antes los había llamado *juventud maravillosa, herederos del trasvasamiento generacional y sus formaciones especiales, brazo armado* que debían durar sólo hasta que las fuerzas armadas volvieran a sus cuarteles. Ahora los trataba de imberbes y con otros adjetivos similares. Al finalizar el acto, ambas facciones se enfrentaron en una batalla campal con piedras y palos, televisada para todo el país.*

El movimiento de sacerdotes para el tercer mundo, la teología de la liberación y Zazpe

La iglesia católica argentina de los años de plomo estaba organizada en cincuenta y una regiones eclesiásticas, doce arzobispados, dos prelaturas, un exarcado apostólico y la vicaría castrense. El total de los sacerdotes era de aproximadamente cinco mil, los ciudadanos católicos apostólicos romanos llegaban a diecinueve millones. En el mes de junio de 1974, el episcopado emitió un documento titulado "Los cristianos ante un proyecto nacional de país", en el cual, entre otros conceptos, se manifestaba s lo siguiente:

En la actualidad, la violencia desencadenada, cualquiera sea su signo, esta postergando el proceso de recuperación nacional, el temor que dificulta la radicación de industria, el miedo a opinar libremente ante posibles venganzas, la destinación de buena parte del presupuesto a su represión, en lugar de volcarlo a la reconstrucción del país. Afirmamos que el rechazo categórico del odio y de la violencia por parte de la Iglesia, no debilita la capacidad de lucha, ni la voluntad de cambios. La verdad es que la racionalidad en la acción y la limpieza de procedimientos, son más insobornables y creativos en sus objetivos de justicia, que el extremismo destructivo.

En otro fragmento del texto continuaba:

El poder se apetece como fin y no como instrumentación legítima para conducir al país de acuerdo a una planificación bien elaborada. Algunos grupos manifiestan

poseer ideas, pero la falta de pautas concretas manifiestan que lo ambicionado es el poder. Mencionaremos entre ellos el análisis marxista tan aceptado en algunos sectores intelectuales y tan bien promocionados en las universidades. El marxismo tiene una vasta alimentación intelectual y un organizado aparato de difusión quizá la tentación se debe también al vacío de otro diseño con verdadera factibilidad de análisis, de objetivos y de metas. Lamentablemente muchos lo combaten porque se sienten amenazados en sus privilegios y no por su radical insuficiencia, por la nueva alineación a la que conduce".

En aquella época se destacaba el Arzobispo de Santa Fe, Monseñor Vicente Zazpe, quien para los Servicios de Inteligencia gubernamentales, federales, militares y provinciales se enrolaba en la corriente denominada "Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo". Indudablemente que esta corriente de pensamiento, que para entonces llevaba siete años de desarrollo, había influido, como también influyeron acontecimientos internacionales y nacionales, en la modelación de una ideología guerrillera. La resistencia del pueblo peronista, el Mayo Francés, Vietnam, la revolución cubana, la revolución china, motivaron especialmente a estudiantes universitarios (muchos de ellos de hogares antiperonistas), intelectuales, a la burguesía ilustrada a creerse la vanguardia iluminada en el camino de la lucha armada.

En la vorágine de los años de plomo, salpicada por las injusticias que cometían los incapaces y además malvados con poder de decisión, la prédica de este profético y brillante sacerdote molestaba "porque defendía a los zurdos", cuando en realidad la grandeza de su mensaje residía en

criticar los excesos de ambas orillas ideológicas, con gran valentía frontal. Zazpe era un ser superior y su mensaje se apoyaba en la tolerancia, la solidaridad y la compasión. Recuerdo haber charlado con él sobre religión católica, filosofía y política y lo reconfortante que era escucharlo. La cuestión era que este hombrecito de cuerpo frágil, pero dotado de una indulgencia tranquilizadora propia de los seres realmente fuertes, de una inteligencia superior, atrajo la preocupación de la Triple A. Esta organización paramilitar robó las joyas y la corona de la Virgen de Guadalupe, en la parroquia ubicada a la vera de la calle Javier de la Rosa, en el paquete barrio homónimo de la Virgen. Inmediatamente aparecieron comunicados advirtiendo que para la recuperación de las sagradas joyas se exigía la renuncia del pastor a su Arquidiócesis. Como dato anecdótico se agregaba que: "Las joyas se encuentran custodiadas las 24 horas". Zazpe no renunció y el robo y el destino de las joyas y la corona de la Virgen es un misterio nunca develado, uno de varios en Santa Fe de la Vera Cruz, pero sin lugar a dudas grave por el sacrilegio cometido.

La teología de la liberación oriunda de Latinoamérica, también se expandió a los continentes africano y asiático. Es una mirada al evangelio que prioriza la defensa de los pobres y de los oprimidos. En Argentina, este movimiento existió desde el año 1967 y hasta 1974. Llegaron a tener entre sus filas a cuatrocientos sostenedores de esta doctrina. Uno de sus iniciadores era el Arzobispo de Recife, Brasil, Monseñor Helder Cámara.

Realizaban un encuentro nacional anual y algunas reuniones preparatorias, todas eran de carácter reservado y en ellas se redactaban documentos en los cuales los

sacerdotes tercermundistas adherían al proceso revolucionario, rechazaban el sistema capitalista y a los imperialismos, buscaban la socialización política, cultural, económica y de los medios de producción. Rehaciendo la historia, allá por los años 1971 y 1972, cursando la escuela secundaria en el Colegio Salesiano Don Bosco, recuerdo que tuve dos profesores que se encuadraron dentro de esta doctrina. Uno de ellos se llamaba exactamente como el ex presidente argentino: Héctor Cámpora, y del otro, más alegre y simpático solo recuerdo su apodo y su apellido: Chicho Sutti. Ambos eran magníficos seres humanos. En una de sus reuniones en la ciudad de Santa Fe que se realizó el 1° de mayo de 1970, se congregaron ciento veinte sacerdotes tercermundistas y diez laicos; el delegado de la región litoral era el Presbítero José Serra.

La triple A, el secuestro de los Born y el asesinato de Larrabure

Reconstruyendo lo ocurrido en el año 1974, revive en mí la tristeza y el pesar que me causó el día 1° de julio la muerte del General Perón, como a la gran mayoría del pueblo argentino. Además de dejar de existir alguien que había sido gravitante en los últimos treinta años de la historia política argentina, también se iba para siempre un líder amado y endiosado por millones de seres humildes a quienes les había abierto la puerta de la historia. Durante su gobierno habían aumentado las exportaciones, la producción agropecuaria, el ingreso bruto y el consumo interno; ahora sumía la presidencia María Estela Martínez de Perón, Chabela, era el principio del fin. Pudo haber sido Ricardo Balbín el vicepresidente de Perón, pero Raúl Alfonsín se opuso tenazmente, si esto hubiera sucedido tal vez la historia hubiera sido menos trágica, aunque Perón intentó que Balbín fuera su vicepresidente pero no su sucesor en caso de morir. Hubo quienes afirmaban que el general estaba en pleno uso de sus facultades mentales sólo un par de horas diarias y que esto era muy bien ocultado por su entorno.

Pocos días después era asesinado de diez balazos a quemarropa mientras almorzaba en un restaurante cercano a su domicilio, el ex Ministro del Interior del presidente Lanusse, Arturo Mor Roig. La mano ejecutora fue de el terrorista Eduardo Molinete, cuyo nombre de guerra era "El gallego Guillermo" Al día siguiente fue asesinado el director del diario "El día" de la La Plata, David Klaiserburg; uno de los integrantes de la conducción nacional de Montoneros, Horacio Alberto Mendizábal, de nombre de guerra "Hernán", participó de este operativo.

Existía entonces una organización paramilitar en sus comienzos ideada y apoyada por el Presidente de la Nación

Juan Domingo Perón quién tomó la idea del somatén español. Inmediatamente después del asesinato de José Rucci Juan Domingo Perón convocó a una reunión urgente de los gobernadores el día 1 de octubre de 1973. Allí se leyeron las órdenes reservadas del Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista, con las instrucciones de no discutir las, acatarlas, difundirlas y sostenerlas sin vacilaciones. Dichas órdenes **iban dirigidas a todos los peronistas** y encabezaban el texto dos frases: "Ante el enemigo común, todo ciudadano es beligerante" y "Somos decididamente antimarxistas". Estas instrucciones eran: *Todo grupo que se titulase peronista debe definirse públicamente contra el marxismo y participar de modo activo en la lucha para combatirlo en todos los ámbitos* " *En las manifestaciones o actos públicos los peronistas impedirán por todos los medios disponibles que las fracciones vinculadas al marxismo tomen participación*" " *En todos los distritos se organizarán sistemas de inteligencia, al servicio de esta lucha, el que estará vinculado con el organismo central que se creará*" " *Para llevar adelante estas acciones en defensa de la Patria y del movimiento, deberán emplearse todos los medios de lucha que se consideren eficientes en cada lugar y oportunidad.* La organización se llamaba Alianza Anticomunista Argentina y era conocida como "La triple A" copiando los bárbaros métodos utilizados por los terroristas de ultraizquierda, secuestraba, asesinaba y colocaba artefactos explosivos. Perón la creó para contrarrestar las organizaciones terroristas y, especialmente, a las que antes habían sido sus *formaciones especiales*, es decir, los Montoneros y otras que también se decían peronistas. El General decidió combatirlas en el terreno en que éstas se

movían: la clandestinidad, las amenazas, los atentados con explosivos, las persecuciones, los secuestros y los asesinatos. Pero no pudo controlarla, bandas bien organizadas, pero también hordas de desquiciados salieron a cazar *brujas*. Un tiempo antes el filósofo Juan José Sebreli le había advertido al montonero Rodolfo Galimberti que cuando el peronismo retomara el poder no iban a matar a los comunistas ni a los antiperonistas, sino a los montoneros, y así sucedió, Sebreli sabía de lo que hablaba.

A quienes se identificaban con la izquierda y pertenecían al ámbito cultural o educativo la triple A los emplazaba a abandonar el país en 72 horas bajo amenazas de muerte. A los simpatizantes o colaboradores de la ultraizquierda les dinamitaban sus domicilios y a los sospechados de terroristas los secuestraban y los asesinaban. Luego del ataque terrorista a la guarnición de Azul, el General Perón escribió una carta, el día 22 de enero, en ella decía lo siguiente:

A los señores jefes, oficiales, suboficiales y soldados de la Guarnición Azul:

Como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y soldado experimentado, luego de más de sesenta años de vida en la institución, quiero llegar directamente a ustedes para expresarles mis felicitaciones por el heroico y leal comportamiento con que han afrontado el traicionero ataque de la noche del sábado 19 de enero de 1974. Los ejemplos dados por los jefes y oficiales que han llegado hasta ofrendar sus vidas tuvieron la misma repercusión en los suboficiales y soldados que con valentía y espíritu de lucha repelieron la agresión con la colaboración de la Armada y la Fuerza Aérea. Quiero asimismo hacerles presente que esta lucha en la que

estamos empeñados, es larga y requiere en consecuencia una estrategia sin tiempo. El objetivo perseguido por estos grupos minoritarios es el pueblo argentino y para ello llevan a cabo una agresión integral.

Por ello, sepan ustedes que en esta lucha no están solos, sino que es todo el pueblo que está empeñado en exterminar este mal, y será el accionar de todos el que impedirá que ocurran mas agresiones y secuestros.

*La estrategia integral que conducimos desde el gobierno, nos lleva a actuar profundamente sobre las causas de la violencia y la subversión, quedando la lucha contra los efectos a cargo de toda la población, fuerzas policiales y de seguridad y si es necesario de las fuerzas armadas. Teniendo en nuestras manos las grandes banderas u causas que hasta el 25 de mayo de 1973 pudieron esgrimir, la decisión soberana de las grandes mayorías nacionales de protagonizar una revolución en paz y el repudio unánime de la ciudadanía harán que **el reducido número de sicópatas que va quedando sea exterminado uno a uno para el bien de la República.** Vaya mi palabra de consuelo para los familiares que perdieron sus seres queridos, de aliento para los heridos y de esperanza para las familias del Coronel Gay y del Teniente Coronel Ibarzabal. Tengan la certeza de que todo el poder del estado está siendo empleado para lograr su liberación. Quiera dios que el heroico desempeño de todos ustedes nos sirva de ejemplo.*

Nota: El subrayado pertenece al autor del libro.

En dos años, desde 1974 hasta 1976, la triple A cometió cerca de mil asesinatos. Por sus amenazas, muchos argentinos, sin ser terroristas, debieron partir al exilio. Claro que el exilio no era para los pobres, era privativo de las clases pudientes. Hace un tiempo escuché a una titular de

una cátedra en la facultad de derecho, marxista declarada, pero de las que arrugan la nariz cuando ven a los pobres, decir en un programa radial que la avergonzaba haber disfrutado de un dorado exilio en un lujoso hotel de México. Hacía alusión a lo contradictorio entre la prédica y la verdad. Era muy poco creíble que los que gozaban de las ventajas de vivir en hoteles de cinco estrellas en el exilio hayan sido en su tierra natal sacrificados combatientes defensores de las causas populares y de la justicia social y la equidad en la distribución de las riquezas.

Cayeron bajo las balas de la Triple A, el Diputado Nacional Rodolfo Ortega Peña, el ex Gobernador de Córdoba Atilio López, el ex jefe de policía de Buenos Aires Julio Troxler y el abogado Silvio Frondizi, entre las víctimas más notorias. En el transcurso de este año y del siguiente aparecieron decenas de cadáveres a la vera de las rutas. Se comentaba que José López Rega, el esotérico Ministro de Bienestar Social, ascendido doce jerarquías de un plumazo por Perón (de Cabo a Comisario General de la Policía Federal) era quién proveía las armas y financiaba esta tenebrosa organización.

Ocurrieron varios hechos los cuales me parece importante relatar, aunque no sea grato rehacer sucesos trágicos; su mención se me presenta como inevitable para que el lector pueda advertir la magnitud del conflicto armado que vivió la Argentina en los años de plomo. En agosto hubo dos ataques terroristas de gran envergadura contra regimientos. En el primero de ellos, un comando terrorista de más de setenta guerrilleros, casi toda la conducción regional incluyendo a quienes no estaban clandestinos sino en agrupaciones de superficie del ERP asaltó la Fábrica Militar

de Pólvora y Explosivos de Villa María, en la provincia de Córdoba. Aquí queda demostrado que aunque la pertenencia de los militantes proceda de una organización legal colateral (FAS) de la organización terrorista todos eran soldados a la hora de atacar, por ejemplo en este ataque es abatido el corresponsal del diario El Mundo, además de un dirigente sindical. Robaron armas, municiones, uniformes y explosivos, hubo muchos heridos y muertos: policías, militares y extremistas. Estos últimos se llevaron secuestrado al mayor argentino del Valle Larrabure, nacido en Tucumán. Lo mantuvieron en cautiverio 372 días en un agujero inhumano que llamaban "cárcel del pueblo", lo torturaron para finalmente ahorcarlo. Junto a Larrabure estuvo en cautiverio, en el pozo contiguo, un empresario rosarino que luego contó el martirio del militar y su entereza para soportarlo. Larrabure era Jefe de Producción Subdirector de la fábrica asaltada y había sido condecorado en Brasil con la Orden del Pacificador en 1973 por sus cualidades humanas, militares y profesionales. En el Instituto Militar de ingeniería de Río de Janeiro había brillado por su trabajo "Nitración de celulosa por proceso no clásico". El ataque a la fábrica militar se realizó el 11 de agosto a la hora 22 del sábado, cuando quince terroristas tomaron el motel "Pasatiempo", cercano a las instalaciones militares. Así como en el copamiento del regimiento de Catamarca, aquí también hubo un imprevisto que entorpeció la operación guerrillera. Sucedió que una pareja de enamorados ingresó al motel y al creerlo cerrado regresaron en el auto en que habían llegado, esto provocó que los terroristas, creyendo haber sido descubiertos, lo atacaran a balazos y esto provocara el arribo de la policía y la alteración de la planificación del copamiento. En ese momento, Larrabure se

encontraba junto a su esposa y sus hijos charlando con amigos. Ya en el motel había caído en combate del Cabo Marcelino Cuello y cuatro policías habían sido heridos. Tres soldados conscriptos, que a su vez eran terroristas del ERP, abrieron las puertas del cuartel a sus compañeros. Adentro, sesenta soldados leales defendían las instalaciones. Larrabure y el Capitán Roberto García fueron tomados de rehenes. En realidad; Larrabure se ofreció de rehén para que no les hicieran daño a su familia y a sus amigos. García intentó escapar, fue acribillado por la espalda, recapturado y torturado con siete nuevos disparos, lo quemaron con cigarrillos y el fracturaron un brazo y una pierna. Creyéndolo muerto, los terroristas lo abandonaron en un vehículo. El combate en la fábrica militar continuó por espacio de dos horas y los atacantes lograron llevarse en un camión fusiles FAL, pistolas, explosivos, subametralladoras y uniformes militares. Escaparon en diez automóviles y se llevaron ocho heridos y dos muertos.

Larrabure estuvo secuestrado por el ERP durante 372 días. Nunca se supo la ubicación de la primera cárcel del pueblo donde estuvo hasta el 3 de noviembre. Luego fue trasladado a la cárcel del pueblo disimulada en un negocio de mercería en calle Garay 3254 de la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe. En realidad, la cárcel del pueblo era un nicho apestoso que le agravó el asma y le hizo perder cuarenta kilos de peso, allí el militar escribió:

*En la soledad del cautiverio
lacerado por el recuerdo y la tristeza
se agiganta tu figura de mujer amada
rondando la locura y la desesperanza.*

*Bloqueado en el pensamiento y en el habla
solo, casi junto a la nada,
va pasando el impertérrito tiempo
en su marcha hacia Dios, hacia la eternidad deseada.
Y yo junto a ti, a nuestros hijos amados.
Y yo lejos de ti, de nuestros hijos amados,
Penando en la incerteza, en el no saber nada.
Sabiendo solo de tu amor, de tu amor incalculado.
Así va todo transcurriendo..
como transcurren las cosas en la tierra.
En la tierra habitada por los hombres que hacen,
Y por los hombres que torturan y matan.*

Larrabure opinaba y escribía que los terroristas eran "revolucionarios burgueses con coches, mujeres, departamentos, buenas pilchas y cuentas en el extranjero". Antes de ser asesinado cantó el himno nacional, así lo contó el empresario rosarino secuestrado en el hoyo contiguo, René Vicari. Fue el único militar argentino que ascendió estando cautivo.

Los secuestros extorsivos que en ciertas épocas se ponen de moda en Argentina, son una imitación fiel de aquellos ocurridos en los años de plomo.

El segundo ataque fue efectuado por la misma organización: el ERP contra el Regimiento de Infantería de Catamarca, operación en la que participaron gran cantidad de terroristas. Murieron veintiséis personas y fracasó porque los asaltantes cometieron el error de dejarse ver momentos antes del ataque, en una ruta, por dos ciclistas que los denunciaron a la policía. También en agosto de este año, el

gobierno peronista clausuraba el diario Noticias, propiedad de la organización Montoneros, su Director era el hoy diputado Miguel Bonasso. El 6 de septiembre de 1974 la organización Montoneros absurdamente regresa a la clandestinidad perjudicando gravemente a sus militantes de superficie; el gobierno era democrático y peronista.

Dos días antes de la llegada de la primavera del año 1974, en el barrio porteño de Olivos, un grupo comando de la estructura montonera, disfrazados de operarios de la empresa telefónica ENTEL y también de policías, secuestraron a los poderosos empresarios Juan y Jorge Born. Estos eran los propietarios de la tercera empresa más importante de Latinoamérica. En la acción tomaron parte cuarenta terroristas; la planificación había sido responsabilidad de Rodolfo Walsh y su ejecución fue encargada a Rodolfo Gabriel Galimberti; Roberto Quieto comandaba el grupo de apoyo. En este hecho, cuando los extremistas lograron detener el lujoso vehículo de los empresarios, fusilaron con escopetas al chofer Juan Carlos Pérez y también al gerente de la empresa Molinos Río de la Plata. Por la liberación de los secuestrados, los montoneros habían solicitado en principio cien millones de dólares; finalmente se alzaron con sesenta y un millones. Veinte millones de dólares fueron enviados a Cuba a través de la embajada cubana en Buenos Aires, en valijas diplomáticas. Para explicarlo mejor, la embajada cubana los enviaba primero a Perú y desde allí, la *Base Lima* montonera donde estaba Horacio Verbitsky, los reenviaba a Cuba. Durante doce años cobraron los intereses, es decir cien mil dólares mensuales que el gobierno de Fidel Castro enviaba a Ezeiza para que los retirara el secretario de Roberto C. Perdía, Daniel Zverko. Más de treinta millones fueron

depositados en Ginebra por David Graiver. El Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua recibió un millón de dólares de los montoneros, que así contribuyeron al derrocamiento del Presidente Anastasio Somoza "Tachito", que tiempo después sería asesinado en Paraguay por un grupo terrorista liderado por el jefe del ERP, Enrique Haroldo Gorriarán Merlo. Por este hecho el gobierno revolucionario de Nicaragua le abonó un sueldo puntualmente a Gorriarán Merlo. El día en que los Sandinistas tomaron el poder en Nicaragua, Mario Eduardo Firmenich y Fernando Vaca Narvaja, los más importantes líderes guerrilleros, quisieron salir en las fotos, pretendiendo haber sido protagonistas en los combates que precedieron la caída del dictador Somoza. La cuestión devino cómica, ya que los Sandinistas aparecían en las fotografías que recorrieron el mundo, barbudos, con sus rostros con signos de agotamiento, sus uniformes raídos y sucios, mientras que los terroristas argentinos posaban frescos, sonrientes, bien afeitados y vestían impecables uniformes recién estrenados.

Otras de las condiciones que habían impuesto los secuestradores de los hermanos Born, fue la distribución de muchísimas toneladas de alimentos entre los sectores más humildes de la sociedad y en distintos puntos del país por un valor de tres millones de dólares. La otra exigencia de los montoneros fue la colocación de bustos de Perón y de Evita en todas las fábricas de la empresa. La empresa Molinos Río de la Plata cumplió y los montoneros también, se repartieron entre los pobres las mercaderías "gentilmente donadas".

El 30 de septiembre de 1974 en el barrio porteño de Palermo el ex Jefe del ejército Chileno General Carlos Prats y su esposa Sofía Cuthbert fueron asesinados mediante la

colocación de un poderoso artefacto explosivo debajo de su automóvil. Este General que había huido de Chile al asumir en ese país Pinochet, era el Jefe del ejército durante el gobierno de Salvador Allende, Perón le había dado asilo en Argentina, le consiguió empleo y le advirtió que atentarian contra su vida. El autor del atentado, el agente de la CIA Michael Townley asesinaría en 1976 al ex Canciller Chileno Orlando Letelier en Washington, se encuentra preso en los EEUU.

El Ejército Revolucionario del Pueblo, el caso Viola

Esta organización trotskista, un ejército regular operativamente diseñado para la guerra de guerrillas, fue fundada allá por el mes de julio del año 1970, mediante un congreso clandestino del Partido Revolucionario de los Trabajadores, que se realizó en una isla escondida frente a la ciudad de San Nicolás, provincia de Buenos Aires. Aunque es válido destacar que el PRT Sector El Combatiente, origen del ERP, ya había protagonizado acciones armadas en 1969 como el asalto al banco de Escobar, dirigido por Roberto Mario Santucho en persona. El ERP tenía una organización "de superficie", era el Frente Antiimperialista y por el Socialismo. En febrero de 1973 el ERP produce el copamiento del Batallón 141 de Córdoba, por primera vez se toma un regimiento en Argentina y sin derramamiento de sangre; luego coparían seis cuarteles más. En la provincia de Córdoba esta organización terrorista mantenía fluidos contactos con políticos, diputados provinciales radicales y peronistas y a nivel nacional dialogaba con encumbrados dirigentes nacionales como Oscar Allende y colaboradores en lugares claves como Rafael Perrotta, dueño del diario El Cronista Comercial. También había instalado, en las serranías cubiertas por los bosques tucumanos, su Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez. La guerrilla ya no era solamente urbana, ahora era también rural. Dos de sus jefes eran oriundos de mi ciudad, a uno lo conocí personalmente, al llamado por sus soldados "Capitán Raúl" Lionel Juan Carlos Mac Donald, ambos fueron abatidos. La idea del ERP, cuyos líderes eran Roberto Mario Santucho (el Comandante Carlos), Enrique Gorriarán Merlo y otros, era construir un ejército popular regular, instalar una zona liberada, controlada por los terroristas, obtener el reconocimiento internacional de los países

comunistas, presionar en la O.N.U. para declararlo territorio libre del resto del país y generalizar la guerra en todo el territorio argentino. Lo que ocurría en los montes tucumanos era grave, una especie de Vietnam argentino. Los guerrilleros se paseaban desfilando por poblaciones pequeñas y enarbolaban una bandera mitad celeste, mitad blanca con una gran estrella roja en el centro. Se fotografiaban uniformados en formaciones y en ceremonias de entrega de grados, Arnold Kremer estaba entre ellos, unos treinta años después el Presidente Néstor Kirchner le daría un cargo en la defensoría del Pueblo de la Nación. y propagandizaban hasta los fusilamientos de sus propios compañeros ajusticiados por traidores o desertores. El ERP poseía tres medios de comunicación social legales: el diario El Mundo, el quincenario Nuevo Hombre y la revista Posición y dos medios de comunicación clandestinos: "Estrella Roja" y "El Combatiente" éste último expresaba al PRT. Este grado de desarrollo avanzado de la guerrilla rural, en el que la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez llegó a contar en sus filas doscientos sesenta guerrilleros, sumado al crecimiento de la guerrilla urbana, hizo que el gobierno constitucional democrático, elegido por la mayoría peronista, tomara la resolución de poner en operaciones a las fuerzas armadas. A la orden de *aniquilar* al enemigo, el ejército la acató al pie de la letra porque la policía previene y reprime, pero el ejército mata. Hubo combates en Pueblo Viejo, Manchalá, Acheral (Aquí se produjo el bautismo de fuego de la Compañía de Monte, en mayo de 1974), El Cadillal y Potrero Negro, donde murió el otro jefe santafesino: Jorge Carlos Molina, su nombre de guerra era Pablo. Los montoneros operaron en forma

conjunta con el ERP en Tucumán aportando la "Patrulla de Monte Marcos Osatinsky".

haber participado en el asesinato de dos militares en mi ciudad.

En el mes de octubre se fusionaron las organizaciones FAR y Montoneros.

El primer día de diciembre, un domingo al mediodía fue asesinado en Tucumán el Capitán del Ejército Argentino Humberto Viola, en la acción terrorista también asesinaron a su hija de tres años de edad María Cristina y su otra hijita María Fernanda, de cinco años quedó en estado de coma. Cuando, con el transcurso del tiempo, pude acceder a documentación secreta del ERP, en la que los ejecutores de tan bárbaros homicidios narraban los pormenores, pude comprobar su cobardía. La operación había sido llevada a cabo por guerrilleros del ERP que habían salido del monte, bajo la coordinación de Hugo Irurzum, de nombre de guerra *Santiago* y concretada por once combatientes pertrechados con cuatro armas largas, siete armas de puño y ocho granadas. Este conocimiento me mostraba qué tan valientes eran si debieron reunirse once personas con semejante arsenal para asesinar a una. Enrique Gorriarán Merlo fue uno de los que ordenó esta ejecución, en represalia al fusilamiento de dieciséis combatientes del ERP que supuestamente se habían rendido en el intento de copamiento del regimiento de Catamarca.

Este suceso, el ataque a la familia Viola, estigmatizó a los terroristas que debieron suspender los asesinatos selectivos planificados de dos militares por zonas en todo el país. El ataque a la familia Viola también horrorizó a la población, que incrementó sus denuncias

degenerando en la creencia que cada pensión estudiantil era un escondite subversivo. Muchas injusticias y atropellos se cometieron por el estado de exacerbación al que se llegó. Muchos incompetentes confundieron a militantes políticos con terroristas y los enviaron a la cárcel. Los yanquis lo llaman daño colateral, suavizando los ultrajes.

La confesión y las cartas

Uno de los tantos sucesos que dejaron atónitos a los argentinos en aquellos años fue la publicación, en la revista de venta libre *La causa peronista* en su número 9 del 3 de septiembre de 1974, de un reportaje a Mario Eduardo Firmenich y a Norma Arrostito, en el que relataban los pormenores del secuestro y posterior asesinato de Pedro Eugenio Aramburu. Pero en aquella oportunidad, a mi parecer, no era menos sorprendente la publicación en la misma revista de la carta enviada por los montoneros al general Perón en el exilio, el 9 de febrero de 1971. En ese documento epistolar, los montoneros decían, entre otras cosas:

Tenemos clara una doctrina y clara una teoría, de la cual extraemos una conclusión, una estrategia también

clara: el único camino posible para que el pueblo tome el poder e instaure el socialismo nacional es la guerra revolucionaria total, nacional y prolongada, que tiene como eje fundamental y motor al peronismo. El método a seguir es la guerra de guerrillas urbana y rural.

A esta carta el general Perón respondió con otra once días después, en los siguientes términos:

Madrid, 29 de febrero de 1971

(...) totalmente de acuerdo en todo cuanto afirman sobre la guerra revolucionaria. Es el concepto cabal de la actividad beligerante. Organizarse para ello y lanzar las operaciones, "pegar cuando duele y donde duele" es la regla. Donde la fuerza represiva esté: nada, donde no esté esta fuerza: todo. Pegar y desaparecer es la regla, porque lo que se busca no es una decisión sino un desgaste progresivo de la fuerza enemiga. En este caso la descomposición de las fuerzas de que pueda disponer la dictadura por todos los medios, y a veces por la intimidación que es el arma poderosa en nuestro caso, otras por la infiltración el trabajo de capacitación, otras por la actuación directa según los casos pero, por sobre todas las cosas han de comprender los que realizan la guerra revolucionaria que en esa guerra todo es lícito si la finalidad es conveniente.

Como ustedes dicen con gran propiedad, cuando no se dispone de la potencia y en cambio se puede echar mano a la movilidad, la guerra de guerrillas es lo que se impone en la ciudad o en el campo. Pero en este caso es necesario comprender que se hace una lucha de desgaste como preparación para buscar la decisión, tan pronto como el enemigo se haya debilitado lo suficiente. Por eso la guerra de guerrillas no es un fin en si misma sino solamente un medio y hay que

pensar también en preparar el dispositivo general que aún no interviniendo en la lucha de guerrillas, debe ser factor de decisión en el momento y en el lugar en que tal decisión deba producirse. Ni es nueva la guerra revolucionaria y menos aún guerra de guerrillas. Pienso que tal vez la guerra de guerrillas ha sido la primitiva forma de guerra, tan empleada en la afamada guerra de los escitas y de Darío II. Por eso sus reglas demasiado conocidas como sus formas. Sin embargo, en sus operaciones es donde la iniciativa y la vivacidad, juegan el papel más sorprendente. Por eso también en esa forma de operar, no se podrá mantener una conducción centralizada, aunque siempre ha de realizarse para que sean efectivas con una finalidad objetiva. De ello se infiere que los Montoneros, en su importantísima función guerrera, han de tener comandos muy responsables, y en lo posible operar lo mas coordinadamente posible con finalidades de conjunto y las otras fuerzas que el mismo o distinto campo realizan otra forma de acción, también revolucionaria (...)".

Perón permanentemente incitaba a la lucha armada. Aun hoy existen documentos fílmicos, grabaciones y escritos que prueban irrefutablemente esta afirmación.

Llegó incluso a pedirle a la organización que ejecutara al Capitán Sosa, implicado en los sucesos de Trelew. También cuando los Montoneros asesinaron al Coronel Héctor Alberto Iribarren, jefe de la Inteligencia del Tercer Cuerpo de Ejército, los reprendió diciéndoles que lo hubieran ejecutado simulando un accidente de tránsito. Luego, fiel a su estilo pendular, cambió. Porque el Perón del exilio no era el mismo Perón de sus dos presidencias ni lo sería en su tercera presidencia. Perón era ante todo un militar con la formación de la época en que le tocó vivir, admirador de Benito (el

Duce) Mussolini a quién le copió el *Fatti non parole* (Mejor que decir es hacer) y el concepto de comunidad organizada y el dopolavoro. Y se instruyó en la doctrina fascista en Santa Fe, en sus charlas con el Capitán Bartolomé Descalzo en el Regimiento 12 de Infantería situado en la avenida Freyre, frente al hospital José María Cullen. Pero cuando Perón llegó al poder en 1946 Mussolini ya había muerto y Perón ya en 1944 había sido tapa de la revista Time. En 1919 fue enviado a reprimir las huelgas obreras ocurridas en San Cristóbal y Villa Guillermina. Es junto a Descalzo que participó activamente en la revolución del 6 de septiembre de 1930 que llevó a la presidencia de la Nación a Uriburu. En América Latina los militares forman parte de la historia revolucionaria, aunque solo en pocas veces de orientación izquierdista.

El misterio del bar El Parque

Manifiestamente para los izquierdistas, la impunidad es patrimonio exclusivo de la derecha. Pero, investigando especialmente las décadas de los años 60 y 70, he encontrado varios delitos cometidos por la ultraizquierda que todavía permanecen impunes. Estos delitos graves a los que me refiero tuvieron como escenario varias provincias argentinas, ya que la mal llamada "Guerra sucia" se planteó mayormente, en un puñado de estados provinciales. Al que voy a referirme tuvo como escenario la ciudad de Santa Fe.

Hasta hoy, la burguesía ilustrada progresista y de centro-izquierda ha establecido que de eso no se habla, porque todo lo que contraviene este pensamiento no es socialmente aceptable, pero el gen de la novedad, de vez en cuando, altera el orden de lo establecido, el statu quo. Para demostrar mis aseveraciones voy a relatar un homicidio emblemático de la impunidad de los terroristas de ultraizquierda. El asesinato ocurrió el 1° de octubre de 1974. La víctima fue el ex dirigente del Sindicato de la Madera, el peronista Juan Mario Ruso. Sus ejecutores pertenecían a la organización Montoneros. Esta organización había sentenciado a muerte a Ruso porque había sido el instructor político-militar de la organización Montoneros, sabía demasiado y, al abandonar la orga, se constituía en un peligro para la seguridad de los clandestinos. Esta pena estaba establecida en el artículo 7° de su propio Código de Justicia Penal Revolucionario, escrito por los miembros del Consejo Nacional de la banda. Este Código de Justicia era aplicable a todos los estamentos de la estructura político-militar: colaboradores (también llamados milicianos

logísticos), milicianos, soldados, aspirantes, oficiales segundos, oficiales primeros y oficiales superiores.

Ruso se encontraba en el interior del bar *El Parque* cuando fue sorprendido por sus asesinos. Este bar, que todavía existe, está ubicado en la ochava de Avenida Freyre y calle Suipacha. Es muy popular, porque allí *tiran* el mejor *liso* de Santa Fe. Se denomina *liso* al chop bien frío, que proviene de un barril y no de la botella de cerveza (el chop es más suave), servido en un vaso de vidrio delgado, con dos centímetros de espuma y acompañado de una *batería* de ingredientes salados.

Hubo quien dio la orden de asesinar a Ruso, otros la cumplieron y accionaron las armas, y otros prepararon el terreno. De estos últimos, muchos continúan impunes y fueron cómplices en muchos asesinatos que se cometieron en nuestra patria. Eran quienes realizaban los estudios previos, llamados chequeos o relevamientos, ya que el modus operandi de los terroristas establecía que para concretar una ejecución se practicaran exhaustivos seguimientos a las futuras víctimas. Se observaba minuciosamente la rutina, los recorridos, los lugares que frecuentaban, sus costumbres y sus horarios.

Ruso era un dirigente villero peronista, creador y coordinador de las *Mesas de Trabajo*. Esa tarde había estado reunido con el Concejal Higinio Veiga para organizar las mesas de trabajo. Luego, después de la hora veinte, también se reunió con el Vicegobernador de Santa Fe Eduardo Félix Cuello con el mismo objetivo. Faltaban algunos minutos para la medianoche cuando Ruso, de 36 años, sentado en compañía de una mujer alrededor de una mesa cerca de la ventana que mira hacia calle Suipacha, esperaba a sus compañeros con los que

debía reunirse. El bar *El Parque* estaba concurrido, de pronto, una persona con el rostro cubierto por un pasamontañas y empuñando una pistola con ambas manos, secundada por otras dos con las caras ocultas detrás de pañuelos hasta la altura de los ojos irrumpieron violentamente. Estos últimos armados con ametralladoras cubrían las dos puertas del bar y gritaron "nadie se mueva porque los cocinamos". Inmediatamente la persona del pasamontañas, que era una mujer vestida de hombre, le disparó a Ruso varias veces impactándolo en la espalda, los agresores gritaron "Montoneros viejos nomás" y escaparon en un Fiat 128.

El diario "El Litoral" del día siguiente encabezaba así la noticia: *La ola de violencia que desde hace tiempo abarca una vasta zona del país se puso de manifiesto también anoche en nuestra ciudad.* Y en cuanto a quién diera la orden de asesinar a Ruso, debo decir que se trataba del hijo de un embajador y hermano de un diputado nacional de la provincia de San Juan, cuyo nombre de guerra era *Tucho*, quién por aquel entonces era el responsable regional de la organización montoneros en Santa Fe: Edgard Tulio Valenzuela Ortega, nacido en 1945. Primero había contraído matrimonio con Alcira Hidalgo y luego con Raquel Carolina Negro, quién a su vez había sido la esposa del montonero Marcelino Alvarez. Este terrorista (Tucho) al año siguiente asesinaría al General Cáceres Monié en Paraná. Quienes asesinaron a Ruso y sobrevivieron a la guerra sucia, nunca pagaron por este crimen y tal vez alguno de ellos aparezca hoy en los medios de comunicación social ejerciendo una vehemente defensa de los derechos humanos, levantando una pancarta con la frase: **Basta de impunidad.**

El apodado Tucho, Oficial Mayor de Montoneros, fue traicionado por el santafesino Carlos Laluf (Nacho) y por ello fue detenido junto a su esposa; frente a la tienda *Los Gallegos*, en la ciudad de Mar del Plata. La *Operación México*: Ya en poder de los militares, en el mes de enero de 1978 y simulando formar parte de un grupo cuyo objetivo era infiltrarse en la organización terrorista y detener a Firmenich y a "Carolina Natalia" como se decían quienes integraban la conducción nacional de los montoneros; viajó con tres militares junto a Laluf a una de las bases internacionales que la red terrorista poseía en México. Allí logró escapar de sus captores militares y cuando relató a sus compañeros montoneros el plan contra el *Comandante Pepe*, sus camaradas no le creyeron. Las autoridades mexicanas detuvieron y expulsaron del país a los militares que habían viajado con Tucho y Nacho para traer a Firmenich a la Argentina. Al poco tiempo Firmenich trastornado, rodeado de obsecuentes y gozando del dinero producto de los secuestros, ordenó una contraofensiva suicida contra el régimen militar. A partir de esta contraofensiva murieron seiscientos montoneros y por este desprecio por la vida sus compañeros, enviados al suicidio, muchos miembros abandonaron la organización. Así, con documentos falsificados, regresó Tucho a la Argentina, todavía no había pisado suelo argentino cuando, desde la escalerilla del avión, en el aeropuerto internacional de Ezeiza, detectó a una persona, llevó su mano a la boca y se suicidó tragando una pastilla de cianuro.

En aquella etapa de la guerra antisubversiva, las fuerzas armadas tenían todos los pasos fronterizos controlados por un cuerpo especial: *los buches* cuya misión consistía en detectar a los terroristas que ingresaban al

país y esa misión se denominaba *Operación Murciélago*. El pequeño ejército compuesto por montoneros delatores había logrado identificar a Tucho.

La ley del Tali3n, Zamaro y Urquía por Gamband3 y L3pez

Allá por el año 1974 en los impenetrables montes tucumanos, se escondía la Compañía de Monte Ramón Rosa Giménez, del Ejército Revolucionario del Pueblo. Patrullas incansables del Ejército Argentino perseguían a los guerrilleros rurales y esporádicamente se entablaban combates. La revista *Estrella Roja* y el periódico *El Combatiente*, 3rganos de prensa del ERP y del PRT respectivamente; propagandizaban y magnificaban las acciones de los guerrilleros. Denunciaban represiones del ej3rcito argentino contra las poblaciones locales, mentían y minimizaban las bajas de su propia tropa. Era el Vietnam argentino, se hablaba de oficiales instructores extranjeros en ambos ej3rcitos, el leal al gobierno y el insurgente. Circulaban versiones que hablaban de aviones arrojando las terribles bombas Napalm, incendiarias, de f3sforo, las mismas que los norteamericanos utilizaron en Vietnam.

Cuanto hubo de mito y cuanto hubo de verdad no los3, pero era una guerra que se desarrollaba en un escenario id3ntico al que estamos acostumbrados a ver en las pel3culas yanquis sobre Vietnam. Era rural y no urbana, como habíamos visto hasta entonces, era la guerra cl3sica, tradicional, en la que el enemigo no se oculta confundiendo entre la poblaci3n. Aqu3 lucía uniforme y bandera propia: mitad celeste, mitad blanca, con una gran estrella roja en el centro.

Debido a que el Ejército Argentino iba imponiéndose en los combates y a que los guerrilleros denunciaban fusilamientos, estos comenzaron a asesinar militares indiscriminadamente, sin que las víctimas estuvieran relacionadas a tareas antisubversivas. Esto desató la una demencial cacería humana, ojo por ojo, la ley del Talión. Un claro ejemplo de esto fue el asesinato de las santafesinas Marta Zamaro y Nilsa Urquía, presuntamente pertenecientes al ERP; atroz y horrendo crimen cometido en las aguas poco profundas del arroyo Cululú.

En Santa Fe también, el 11 de octubre de 1974, mientras salía de un garage en calle Obispo Gelabert, donde antes funcionara el cine Apolo, a bordo de su Fiat 600 y con rumbo al Liceo Militar General Belgrano, fue ametrallado a quemarropa el Teniente Juan Carlos Gambandé. En el asiento del acompañante estaba su pistola reglamentaria, no llegó a empuñarla. En su hogar quedaban su esposa y un hijo. El sicario que empuñaba la ametralladora, de cutis muy pálido, cabellos lacios y largos, un joven delgado llamado Eduardo Pfaffen, nunca pagó por este crimen, escapó a Cuba donde se refugiaron muchos. Algunos de sus cómplices pagaron este crimen con muchos años de prisión, otros no.

Para cumplir la orden de fusilar a dos militares por zona, emanada de sus líderes máximos Roberto Santucho y Enrique Gorriarán Merlo, el 7 de noviembre del mismo año, el ERP asesinó al Mayor del Ejército Argentino Néstor López en Santa Fe y además al soldado que oficiaba de chofer del militar. En la acción participó aquella joven sensual, de cutis blanco y cabellos negros, que fuera mi compañera de secundaria, la misma que yo había visto en el Sexto Congreso del FAS, en Rosario. Pagó su sangriento delito con doce años

de cárcel y fue la última presa política que recuperó en democracia su libertad.

En 1974 hizo su aparición en los EEUU el autodenominado *Ejército Simbionés de Liberación* que emprendía la guerra revolucionaria contra la dictadura empresarial fascista de Ford y Kissinger, según ellos. Esta organización secuestró a Patricia Campbell Hearst, una joven de una familia millonaria y su caso fue muy conocido porque ésta se pasó a las filas de la organización terrorista influida por el "Síndrome de Estocolmo". La cuestión resultó que Tania, nombre de guerra que adquirió la blonda joven, participó de asaltos a bancos donde su imagen fue registrada por las cámaras de seguridad y fue a parar a una prisión para luego, en 2001 ser indultada por el presidente Bill Clinton.

Mataron a Hipólito

El diario O Globo titulaba en su portada: *Terror mata peronistas en Argentina*, los montoneros habían terminado con la vida del Diputado Nacional peronista Hipólito Acuña. Otro crimen aún impune y nuevamente pienso que es probable que alguno que haya participado en el asesinato de Acuña, hoy integre alguna agrupación de *derechos humanos* y sea uno de esos que llevan carteles que dicen *Justicia*.

Los comerciantes mayoristas adquirirían productos comestibles y, sin ofrecerlos inmediatamente a la venta minorista, escondían la mercadería en depósitos. Como los precios aumentaban hora tras hora debido a la inflación enloquecida, cuando finalmente decidían venderla, su precio había aumentado considerablemente. Así se generaba escasez y desabastecimiento. En la provincia de Santa Fe se produce aceite comestible como en ningún lugar de América del Sur y por entonces, mientras aquí escaseaba, clandestinamente se lo exportaba a Brasil, disimulado en botellas de cerveza.

En aquel momento de la historia argentina se acentuó la corrupción política, ideológica y axiológica, a ello se sumaba el terrorismo, la crisis económica y el desgobierno, estos fueron los argumentos que esgrimieron las fuerzas armadas para justificar su acceso al poder un año después. **Y el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 contó con la aceptación de gran parte de la población y con la asociación de muchos políticos, empresarios y sectores de la economía nacional.**

Los títeres explosivos

Que ciertas funciones de los teatros de títeres insólitamente tengan que ver con cuestiones terroristas parece no ser novedad en Santa Fe. Cuando por sus calles caminaba el General Estanislao López, caudillo federal aliado de Rosas y Gobernador vitalicio de Santa Fe, bajo la inocente apariencia de una función de títeres se planificó su asesinato. Este plan nunca concretado se urdió en una casa ubicada en el barrio sur, propiedad de una familia de dos apellidos fundacionales, patricios.

¿Qué había pasado? Los titiriteros-montoneros estaban aprendiendo a utilizar las granadas SFM 4, producidas en sus propias fábricas en Argentina y San Pablo, Brasil. Preparaban un atentado y al parecer el instructor no era muy bueno y activó el mecanismo que hizo estallar los 115 gramos de amonita, el explosivo que la granada cargaba. Al recordar este episodio y ver en la televisión a los terroristas de ayer que hoy dicen haber sido sólo *militantes sociales*, no puedo evitar sonreír

Los misteriosos jarrones de porcelana

La organización montoneros planeaba un atentado con explosivos contra nuestro edificio y la célula que preparaba la operación se refugiaba en aquella casa a la que habíamos acudido el oficial de guardia y yo. Los legales habían ingresado al lugar y se encontraron con dos jarrones de porcelana que los guerrilleros iban a arrojar al interior de una oficina ubicada al frente, sobre la calle Tucumán. La acción era de fácil ejecución, ya que la ventana a través de la cual arrojarían los jarrones generalmente estaba abierta. Al caer al piso los jarrones se romperían y accionarían cuatro granadas del tipo SFM4 que escondían en su interior, morirían seguramente los empleados administrativos que todos los días trabajaban en esa oficina. Este frustrado atentado terrorista tampoco fue completamente esclarecido y tal vez alguno de los que lograron escapar de aquella casa hoy administre justicia, legisle o imparta órdenes a la policía desde el Ministerio de Gobierno de la provincia de Santa Fe.

El ataque al regimiento de Formosa

El copamiento del regimiento de Infantería de Monte 29 de Formosa, el segundo en poder de fuego de toda Argentina, fue sin dudas la operación militar de mayor envergadura practicada por los montoneros. Fue la primera vez y última vez que intentaron copar un cuartel del ejército. El 5 de octubre de 1975, en horas de la siesta, diez pelotones de combate de la organización terrorista, unos cien combatientes provenientes de las provincias de Formosa, Corrientes, Chaco, Santa Fe y Capital Federal realizaron el ataque. Setenta participaron en Formosa y treinta en Santa Fe recibiendo y trasladando heridos, pertrechos y organizando la fuga de los terroristas. Habían secuestrado un avión Boeing 737 de la empresa Aerolíneas Argentinas, el vuelo 706 con 102 pasajeros y seis tripulantes a bordo, desviando su ruta normal de vuelo comercial hacia el aeropuerto *El PUCÜ* en la provincia de Formosa. Una vez allí los comandos terroristas que lucían uniformes que los identificaban en su militarización montonera: pantalones azules, camisas celestes y boinas negras, y estaban armados con fusiles FAL, armas cortas, granadas y ametralladoras atacaron por sorpresa al regimiento de monte. Estaban convencidos que los soldados conscriptos no presentarían batalla, se equivocaron. En ese intento de demostración de poderío murieron dieciseis terroristas, también militares de profesión, un sargento y un subteniente y diez soldados conscriptos, éstos muchachos de dieciocho años de pobreza acuciante se encontraban en ese momento del ataque indefensos, desnudos, sin armas, bañándose en las duchas. En la acción un terrorista histórico: Oscar Alfredo Ramón Boero, el mismo que asesinara al humilde cabo de policía Carlos Savino Nievas, degolló a un

soldado conscripto de dieciocho años. Boero hizo gala de su conocida habilidad en el manejo del puñal de comandos. En Formosa todavía, a treinta y cinco años del ataque se comenta la historia y especialmente la heroica actitud de un muy humilde soldado del ejército argentino, Herminio Luna. Luna que había nacido en la localidad de *Las Lomitas*, durante el combate en el cual perdió la vida, luchó bravamente a la vez que arengaba a sus compañeros gritando: *Nadie se rinde carajo!*

Los terroristas lograron apoderarse de cincuenta fusiles automáticos livianos, muchos fueron recuperados luego en la localidad de Lehman, cerca del lugar donde aterrizara el avión después del ataque el cura del lugar era el Presbítero Raúl Troncoso Oficial de Montoneros, algunas armas se escondieron en su iglesia. Los agresores huyeron utilizando el avión que habían secuestrado con tripulación y pasajeros incluidos y aterrizaron en el distrito Angélica, en las cercanías de la ciudad de Rafaela, distante a unos cien kilómetros de Santa Fe. Cuatro integrantes del ejército montonero escaparon a la provincia de Corrientes en una avioneta de la gobernación de Corrientes un Cessna 182 de cuatro plazas y aterrizaron en la arrocera Nueva Valencia Corrientes, donde los esperaban sus compañeros. Comandaban el asalto al cuartel el ingeniero químico santafesino Raúl Clemente Yager y Mario Lorenzo Konkurat, el primero era miembro de la conducción nacional montonera, Oficial Superior del Ejército y había participado en asaltos a Bancos y en el copamiento de la localidad de San Jerónimo Norte en Santa Fe. Firmenich coordinaba las acciones desde la ciudad de Rosario, desde el Grupo Base Uno. El Grupo Base Dos se movilizaba en diez camionetas y coches, conducidos por santafesinos de los

que nunca se conoció su participación en el *Operativo Primicia*. Dos guerrilleros arribaron heridos a la ciudad cordial para recibir atención médica en casas que la organización poseía, una muy cerca del Boulevard que une al hermoso Parque Juan de Garay con el majestuoso puente colgante, nuestro símbolo. Dieciséis asaltantes murieron en el intento, once cuerpos fueron entregados a sus familiares y cinco enterrados en el cementerio Norte de Formosa.

Tres montoneros santafesinos murieron en el episodio del regimiento de monte: Oscar Boero, otro de apellido Briggiler y el soldado conscripto que les abrió las puertas del cuartel a los terroristas: Roberto Mayol. Este provenía de una familia de la clase alta de Santa Fe y allá por 1971 ya era orador de la Unión de Estudiantes Secundarios, al momento del ataque al cuartel era Oficial Segundo de Montoneros. Conociendo la información que el aterrizaje del avión que transportaba a los guerrilleros se había producido en Santa Fe, tras sus pasos arribó al aeropuerto de Sauce Viejo un avión con militares del cuartel atacado. Vestían de civil y blandían fusiles, buscaban vengar la sangre de sus camaradas muertos en el asalto, estaban indignados, enardecidos y ciegos. Llegaron cuando Roberto Mayol estaba siendo velado en el departamento de sus padres, en la calle San Martín, y venían a asesinar a toda la familia Mayol. A duras penas pudieron ser contenidos evitando una tragedia más. En el diario *La Opinión* se comentó: *El país está en guerra; todo el país, a lo largo y a lo ancho de su territorio.*

El crimen del General Cáceres Monié

El 3 de diciembre del año 1975 un grupo comando de la organización Montoneros compuesto por cinco personas de la llamada *Columna Treinta* con asiento en Santa Fe, se reunieron en la avenida Ramírez al 700 de la ciudad de Paraná. Desde allí se dirigieron a bordo de un automóvil Ford Falcon hacia el paraje *La balsa* en Villa Urquiza, integraban el grupo una mujer y cuatro varones, sus nombres de guerra eran: *Julia*, *Paco*, *Rogelio*, *Virgilio* y *Tucho*, este último era el mismo que había ordenado el asesinato del dirigente villero Juan Mario Ruso. Los guerrilleros urbanos ascendieron a la balsa que unía Villa Urquiza con Paraná y atacaron a los ocupantes de la camioneta Chevrolet cuya patente era C 485672, en ella viajaban el General retirado Jorge Esteban Cáceres Monié y su esposa Beatriz Sasiain. *Tucho* disparó a los desprevenidos esposos su pistola nueve milímetros Browning impactando al general en el cuello y éste a pesar de estar mortalmente herido alcanzó a abrir la puerta, en un intento desesperado por escapar o repeler el ataque, pero cayó al suelo. Allí mismo fue rematado por la guerrillera *Julia* con un disparo con su revólver calibre 38, ella segundos antes había disparado a la esposa del militar por la espalda. En un paraje conocido como *El Brete* arrojaron el cuerpo sin vida de la mujer, en un zanjón, a quince kilómetros del lugar, cuando ésta falleció luego de agonizar.

El 18 de diciembre de 1975 en la base aérea de Morón se produjo un levantamiento de la fuerza aérea argentina, comandado por el Brigadier Jesús Orlando Capellini, aunque el

Brigadier General Héctor Fautario, jefe de la fuerza aérea era el único de los tres comandantes en jefes que respondía a la presidente Isabel Perón (ó María Estela Martínez). Sucedió que la presidente estuvo casi un mes de licencia y los comandantes de las tres fuerzas le habían pedido a Italo Argentino Luder que sustituya a la señora de Perón y así no habría golpe de Estado y la negativa de éste produjo la ira de Capellini. La rebelión militar duró hasta el 22 de diciembre y se produjeron bombardeos de la Séptima Brigada Aérea de Morón, sólo la intervención del vicario castrense Adolfo Tortolo logró que se rindieran. Este hecho produjo la remoción por parte del gobierno del único comandante leal a la democracia: Fautario y el nombramiento en su lugar del hombre que llevaría a la Presidente de la casa de gobierno a la cárcel. Capellini cumplió dos meses de arresto en una dependencia de la fuerza aérea, luego sería ascendido y designado titular de la escuela de aviación.

El combate de Monte Chingolo

El Ejército Argentino esperaba un ataque del ERP contra uno de sus cuarteles. Esta información provenía del agente de la inteligencia militar infiltrado en la organización terrorista conocido como *el oso Ranier*. Lo que se desconocía era cuál sería la unidad militar elegida como blanco del ataque. Los posibles objetivos eran: La Tablada, City Bell, La Plata y Monte Chingolo, todos en la provincia de Buenos Aires. Ante la veracidad de la información, la confiabilidad de la fuente de la que provenía y la inminencia del ataque, todas las unidades militares estaban en alerta máxima, en la espera del asalto. Dos días antes de la navidad de 1975 trescientos terroristas, hombres, mujeres y hasta niños de quince años, pertrechados con morteros, fusiles automáticos livianos y armas pesadas se lanzaron a intentar copar el Batallón 601 Comandante Domingo Viejobueno. La columna de ataque principal ingresó con un camión y nueve camionetas y autos. Pretendían obtener veinte toneladas de material bélico de esa unidad logística. Nunca imaginaron una reacción tan rápida y desde varios lugares dentro de la unidad. Este batallón está enclavado en el kilómetro 10 del camino General Belgrano y simultáneamente fueron atacados otros objetivos y bloquearon rutas y calles para aislar al regimiento atacado e impedir que acudieran en su ayuda. Los combates se desarrollaron durante la noche, los legales, advertidos utilizaron helicópteros artillados, tanques de guerra y gran cantidad de soldados que se movilizaban en unimogs, camiones y camionetas de transporte de tropas. En la oscuridad de la noche cerrada sólo se veían las luces de los reflectores de los helicópteros de la Séptima Brigada Aérea de Morón y también federales. Las balas trazadoras dibujaban su recorrido cuál fuegos artificiales y se escuchaba el

tableteo de las ametralladoras pesadas. Fue el mayor ataque perpetrado por el ERP en toda su sangrienta historia, era la guerra en todas sus dimensiones. Desde una villa de emergencia aledaña al lugar atacado, en una *posta sanitaria*, los terroristas recibían a sus heridos, les inyectaban una droga y los enviaban nuevamente al combate. Era la locura total, el paroxismo, la maldad cubría con sus negras alas a la Argentina, el país más maravilloso que existe sobre la tierra. En el campo de batalla quedaron sesenta y siete muertos y muchos heridos. Jesús Ranier, "el oso" fue secuestrado, torturado y asesinado con dos inyecciones de veneno por un médico del ERP.

El caso Pedraza, de delator a Director

La ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, además de exhibir entre sus atributos una excelente cerveza y la belleza y elegancia femenina, es como un antiguo arcón que guarda un tesoro importante: nuestra historia argentina. Rodeada por ríos, riachos, arroyos y lagunas, la ciudad cordial, como se la llama, tiene sus símbolos: una laguna gigantesca, su costanera de varios kilómetros, un colosal puente colgante hundido y reconstruido, una imponente basílica y la antes prestigiosa Universidad Nacional del Litoral entre otros. La acción que a continuación voy a narrar tuvo lugar exactamente a tres cuadras de dicha universidad. Cuando las primeras sombras de la noche de aquél cálido 6 de noviembre de 1975 comenzaban a cubrir la calle San Martín, la más importante y céntrica de la ciudad, ninguno de los que caminaban por el habitual paseo reparó en ese ómnibus color marrón claro en cuyos laterales se leía *Rosario*. Pero, cuando de este descendieron apresuradamente treinta encapuchados armados, algunos transeúntes volvieron sobre sus pasos y otros corrieron a esconderse dentro de los negocios de la cuadra, todos muy asustados. ¿Qué estaba sucediendo?: un grupo comando terrorista autodenominado *Milicias Montoneras Roberto Mayol* integrado por mujeres y varones que en la superficie decían militar en la Juventud Universitaria Peronista, estaba atacando la concesionaria de automóviles Fiat Grossi. Algunos de ellos debutaban en estas acciones riesgosas y violentas y se mostraban muy nerviosos, otros ya eran experimentados. Hacía un año habían atacado e incendiado el comedor *El Rancho* asentado en el predio de la Sociedad Rural Argentina, algunos habían participado del ataque a la Agencia de Noticias Télam y contra la oficina de reclutamiento de la Armada Argentina en la galería *Rawigo* frente al majestuoso teatro municipal.

Recuerdo la brillante táctica que aplicaron en el copamiento de la planta retransmisora de la radio LT10, en el campo universitario, frente al Colegio Don Bosco, para impedir que los patrulleros de la policía acudieran al lugar copado, colocaban explosivos de los llamados *cazabobos* en las barreras del ferrocarril, que una vez bajadas no podía ser levantadas sin que explotaran las bombas. De esta manera los patrulleros al no poder transitar por las avenidas principales demoraban su llegada considerablemente.

Volviendo al ataque a la concesionaria Fiat Grossi, una vez que los atacantes ocuparon las instalaciones de la popular firma italiana y redujeron rápidamente al personal, esgrimiendo pistolas de gruesos calibres y granadas SFM4; procedieron a incendiar la gran cantidad de automóviles allí guardados. Para ello utilizaron bidones con nafta que habían traído y con aerosoles pintaron leyendas en las paredes. Pero, la suerte esta vez no acompañó al grupo guerrillero urbano, sucedió un fatal imprevisto: en su retirada, el grupo comando perdió a uno de sus soldados, el entonces estudiante de abogacía Jorge Daniel Pedraza, que fue capturado por un grupo de vecinos y comerciantes, mediante un tackle que lo arrojó al suelo. En su mano tenía una pistola de las llamadas *cuarenta y cinco* y en manos de la policía Pedraza, apodado *Coco*, identificó a todos sus compañeros guerrilleros, brindó sus direcciones y allí fueron a buscarlos. Muchos fueron detenidos y pasaron largos años en prisión y otros, gracias a la *cantada* de Pedraza debieron huir a otras regionales, donde eran fácilmente descubiertos y murieron en enfrentamientos con las fuerzas legales. También contó Pedraza a la policía que un policía, que además era montonero llamado Leopoldo Hadad le advertía a él los movimientos de las fuerzas

policiales, Hadad trabajaba en la central de comunicaciones de la jefatura de policía, un lugar clave. Veintiocho años después Hadad se desempeñaría en la delegación Rosario de la Secretaría de Inteligencia del Estado: SIDE. Y Pedraza treinta y cinco años después, luego de transformarse en mediático defensor de los derechos humanos, ha logrado obtener jugosos beneficios económicos. Representa a los terroristas de ayer como querellante en los juicios contra los militares y policías acusados de delitos de lesa humanidad; intentó ser Senador provincial, pero no lo votaron ni los desprevenidos, cobró una importante indemnización de Estado por haber estado *injustamente* preso, el gobierno provincial *socialista* lo premió con el cargo de Director del Archivo de **la Memoria**, y le asignó un sueldo nada despreciable. Tiene dos costosas propiedades, una en la elegante costanera santafesina y otra de fin de semana en San José del Rincón... hace muchos años él escribía en las paredes: **la sangre derramada no será negociada.**

Cuando veo en la televisión al parricida Sergio Schoklender, a esa anciana grotesca saturada de maldad llamada Hebe de Bonafini y a Coco Pedraza hablarnos a los argentinos de *derechos humanos*, también se me escapa una sonrisa.

en el ámbito universitario por su militancia en la Confederación General Universitaria. Por entonces habían ocurrido escisiones importantes entre quienes defendían la lucha armada y quienes se oponían a ella y optaban por la confrontación política. La fractura mas importante de la OPM

Montoneros sucedió al finalizar el año 1974 y en los comienzos de 1975. Se denominó *la disidencia* y fue encabezada, en Rosario, por el entonces Concejal Ángel Baltuzzi y por Roberto Sabao. Estos últimos pasaron a llamarse leales a Perón en una primera etapa y luego, con el líder muerto, se denominaron leales a Isabel. Isabel Perón era la presidente, democrática y peronista. La ruptura entra los jóvenes universitarios peronistas que querían seguir empuñando los fierros y los que no, era insanable. Había pasado de ser ya una ruptura para convertirse en una confrontación violenta. El clima entra ellos era muy denso y las hostilidades entre ambas facciones, frecuentes. Se enfrentaban armados con cadenas, palos y a veces esgrimían, aunque no se usaban abiertamente, algunas armas de fuego. Varias autoridades universitarias, como decanos y rectores, fueron blanco de atentados con explosivos en sus domicilios o en sus automóviles. En ese marco, una joven estudiante de tan solo 16 años colocó una bomba incendiaria en el coche del director de la Escuela Industrial Superior, de calle Junín. Se llamaba Patricia Indiana Isassa.

La derrota de los montoneros, delatores, dinero y cianuro

En el primer capítulo de este ensayo vimos quienes, cómo y donde fueron estructurando la organización político-militar autodenominada *Montoneros*, especialmente en Santa Fe. Pero, oficialmente, la organización terrorista nació el 29 de mayo de 1970, con el secuestro y asesinato del General Pedro Eugenio Aramburu, operación que llevó el nombre *Pindapoy*. Los montoneros tuvieron muchísimo poder en el período comprendido entre fines de 1972 y mediados de 1973. Ya en 1976, la orga tenía serios problemas y comenzaba a declinar, Quienes habían movilizado mayorías y eran temidos por su audacia, se fueron alienando. Más tarde serían derrotados, en parte por las equivocadas decisiones de sus dirigentes. Su primer error público fue intentar condicionar a Perón y competir con él; esto produjo importantes escisiones allá por el segundo semestre del año 1973 y el primer semestre de 1974. También muchos otros se apartaron de la orga, en oleadas de deserciones por no haber abandonado las armas durante el gobierno constitucional, por haber asesinado a José Ignacio Rucci y por pasar a la clandestinidad.

El golpe de Estado de Videla, Massera y Agosti, apoyado por los Estados Unidos y por gran parte de la población hastiada de la corrupción, la violencia y de la situación económica, trajo alivio a los terroristas, porque no debían explicar porqué, diciéndose peronistas, combatían con las armas a un gobierno democrático y peronista. Lo cierto era que ahora el enemigo conducía el país y ellos habían contribuido en gran manera para que esto fuera así. Oficiales de las fuerzas armadas argentinas se entrenaban en Panamá y también en West Point y otras ciudades norteamericanas. Aprendían la Doctrina de Seguridad Nacional, los métodos para

combatir a la guerrilla utilizados por los franceses en Argelia e Indochina y los métodos que los yanquis emplearon en Vietnam. A su vez, los terroristas viajaban continuamente a Cuba, donde eran entrenados en manejo de armas y explosivos, emboscadas urbanas, falsificación de documentos, asesinatos selectivos y ataques a unidades militares. A mí siempre me pareció que la revolución cubana vendió una mentira o al menos una verdad a medias, que es lo mismo, porque hacer creer que una revolución puede hacerse sólo con un puñado de hombres decididos no es cierto ni siquiera probable. La revolución cubana sólo tuvo una tibia resistencia del gobierno desprestigiado, desgastado, corrupto e incompetente de Fulgencio Batista. Los *barbudos* de Fidel, como se los llamó eran parte de una formidable coalición contra Batista, coalición en la que se alistaron México, Venezuela y Estados Unidos; hasta el diario New York Times contribuyó a la caída del gobierno de Batista al que sólo había que empujarlo, estaba al borde del abismo.

Y los terroristas que habían sido entrenados en Cuba, a su regreso a la Argentina enseñaban lo aprendido en los llamados Cursos Nacionales Militares, uno de ellos se realizó en la ciudad de Mar del Plata.

Por entonces, los Estados Unidos habían apoyado a todos los gobiernos militares de las Américas y la represión estatal legal o ilegal, en lo militar fue efectiva. Las fuerzas armadas se movían en su terreno y en su especialidad: el plano militar. La conducción nacional de los montoneros huyó, para mi gusto muy cobardemente, al exterior: Firmenich y Raúl Clemente Yager abandonaron el país en diciembre de 1976 y Roberto Perdía en abril de 1977. Sólo quedó Juan Julio Roqué, quién al poco tiempo ingirió la píldora de cianuro.

Firmenich, cuando estuvo en Cuba tenía rango diplomático y un chofer a su disposición, almorzó con el Almirante Massera en París y le pagó un millón de dólares en 1978, hoy reside en las afueras de Barcelona, España. Él decía en el exterior que él era muy prestigioso entre las masas argentinas. También decía que no le importaban los montoneros que murieron y que sólo pretendía que se salvaran unas decenas de ellos que se encontraban fuera del país. Su esposa María Elpidia Martínez delató a un sector importante de la *orga* cuando fue detenida.

Roberto Cirilo Perdía intentó desesperadamente negociar con los militares en España. Mientras tanto, en Santa Fe, al responsable del Servicio de Documentación de los Montoneros la inteligencia militar le incautaba la única fotografía existente del Comandante montonero prófugo en Europa. Hasta entonces los militares nunca habían visto el rostro de *Carlos*.

Muchos combatientes y colaboradores de esta organización terrorista se exiliaron en sus bases internacionales de España, México, Cuba, Costa Rica, Nicaragua, Brasil, Perú, Francia, Italia, Checoslovaquia, Suecia, Panamá, Libia y Tanzania. En varios de estos países formaron nuevas organizaciones de superficie, los foros y otros organismos de *derechos humanos*. Así fue que el dinero de los *montos* lo tenían los que habían huido (y era mucho), mientras tanto muchos no habían podido escapar de Argentina por falta de medios y eran cazados como moscas. Perdieron sus familias, sus empleos y sus vidas, en el seno de lo que quedaba de la *orga* reinaba una parodia endémica debido a la gran cantidad de delatores e infiltrados.

El gran escritor del género policial, oficial segundo de montoneros, educado por curas irlandeses, de

nombre de guerra *Esteban* o *Neurus*, Rodolfo Walsh le reclamaba a gritos a la conducción suspender todas las acciones políticas y militares y replegarse al peronismo. La verdad era que el pueblo estaba con el peronismo y éste combatía a los *montos*; el peronismo era su cultura, su historia, su mito y su psicología. La utopía socialista nunca fue aceptada por la gente, ya que siempre estuvo escondida, disfrazada de peronista, la propuesta ni siquiera llegó a exponerse a las masas.

Los montoneros llegaron a un punto tal de enajenación que su maldad carecía de límites. Dictaron su propio Código de Justicia con sanciones que llegaban a la pena de muerte por fusilamiento para los delatores y traidores. Sus soldados debían usar uniformes azules y tenían prohibido tutearse, sus hijos no podían ser cuidados por sus familiares si los padres estaban en la clandestinidad, sólo lo podían hacer otros terroristas. En la noche previa a un combate debían escribir una carta de despedida a sus hijos, si regresaban vivos la romperían. Eran obligados a resistir a la tortura y también a no entregarse vivos al enemigo ingiriendo una pastilla de cianuro, los militares cuando se percataron de ello les inyectaban un antídoto en base a una solución glucosada que anulaba al veneno.

Mientras tanto, los jefes montoneros se paseaban por el mundo fotografiándose con Olor Palme, Felipe González, Fracois Mitterrand, Yasser Arafat, Fidel Castro o Daniel Ortega. Llegaron a decir que nada les importaban los cinco mil hombres y mujeres que compartieron su causa. En 1979 fueron enviados de regreso a la Argentina Raúl Clemente Yager, de nombre de guerra *Roque* junto a otro de los jefes, Mendizábal, al mando de las Tropas Especiales de Agitación

(TEA) y de la Tropas Especiales de Infantería (TEI) en lo que se denominó la Primera y Segunda Contraofensiva. Todos murieron en esos estúpidos intentos, aunque para ser más exacto ya para 1978 la *orga* había sido arrasada, muchos habían desertado al sentirse usados por un grupo de vivos y el resto había muerto a razón de doce combatientes por día. En la última etapa desertaron: Miguel Bonasso (el montonero que lo único que disparó en toda su vida fue una máquina de escribir), Jaime Dri, Juan Gelman (el escritor) y el inefable Rodolfo Galimberti; algunos serían luego historiadores, periodistas, empresarios y muchos se quedaron preguntando por el destino de los millones de la *orga*.

Quienes conducían la organización política y militar montoneros estaban convencidos se ser una elite iluminada, cuyas vidas eran las únicas que debían preservarse. Despreciaban a *los civiles*, es decir a los que no se comprometían con la causa, tanto como los militares despreciaban a los que no usaban uniforme. Juzgaban al peronismo como sólo un sentimiento. En definitiva Montoneros tuvo una asombrosa capacidad de movilización de masas, nunca más vista, una organización de miles de adherentes, mucho dinero y armamento. Sus errores fueron fatales: pretender ser más militares que los milicos, más peronistas que Perón, creer en la violencia como método para acceder al poder y se olvidaron de hacer política, que paradójicamente, era su mejor cualidad. Los caracterizó la dialéctica, sus argumentaciones, sus autocríticas, sus discusiones sobrerazonadas, tediosamente aburridas e incompatibles con el pragmatismo que caracteriza al hombre argentino.

Avenida de Las Camelias

Mientras tanto las organizaciones guerrilleras argentinas decían:

Estamos convencidos de que el único modo de violentar el equilibrio inestable entre la dictadura oligárquica y la presión popular, el único modo de desenmascarar definitivamente sus trampas es desencadenar una guerra civil revolucionaria. Para eso es preciso enfrentar al ejército opresor un ejército popular. Y si en el proceso de construcción de ese ejército los errores militares se pagan con la vida y la libertad, los errores políticos se pagan más caros todavía: terminan por quitarle eficacia histórica real al sacrificio de esos compañeros. La lucha guerrillera es una lucha política, dentro de la cual la guerrilla es un método al servicio de una estrategia de poder. El ejército del pueblo es una organización político-militar de masas. Es la vanguardia de las clases obreras y de los restantes sectores populares alineados tras ella en la lucha por la Patria Justa y Soberana, la Argentina Socialista.

Durante la última Navidad de este período democrático, Videla desde Tucumán, había formulado una advertencia clara. Hacía poco, en agosto, había reemplazado a Numa Laplane como comandante en jefe del Ejército. Hacía también unos pocos meses que Sui Generis había dicho adiós en el Luna Park. Había terminado la guerra de Vietnam y había muerto Franco en España. El gobierno de Isabel Perón no podía superar la crisis económica, el costo de vida había aumentado un 334,8% en 1975.

Cuando comenzaba el mes de marzo de 1976, llegaba al 159% mensual y todos los argentinos hablaban de golpe de Estado. La oposición política no aportaba nada. Isabel anunciaba que no renunciaría. En el Congreso del Justicialismo se advertía: *Estamos en vísperas de acciones sin retorno.*

La mayoría de los argentinos querían que las Fuerzas Armadas se hicieran cargo del gobierno nacional; para el logro de este consenso habían contribuido la incapacidad del gobierno para resolver la crisis económica, la corrupción de la clase política y el avance del terrorismo. El 23 de marzo de 1976, efectivos militares se movían en todo el país y eran ocupados los edificios estratégicos. El país vivía horas de gran tensión. El diario La Razón expresaba: *Esta todo dicho y es inminente el final.* El 24 de marzo de 1976, la señora de Perón consulto con sus funcionarios y sindicalistas, viajo desde la Casa Rosada a Olivos en helicóptero, pero no llego a ese destino.

Fue obligada a descender en el aeroparque Jorge Newbery, donde fue detenida por tres oficiales superiores de las Fuerzas Armadas. A las tres y media se escuchó una voz que anunciaba por la cadena nacional de radiodifusión que el

país se encontraba bajo el control operacional de la Junta de Comandantes Generales de las Fuerzas Armadas, Emilio Massera, Orlando Agosti y Jorge Rafael Videla, que se hacían cargo del gobierno de la República Argentina.

Respecto de la cantidad de militares involucrados en este nuevo golpe de Estado, fue el que mayor consenso tuvo en la Fuerzas Armadas. Hubo mayor cohesión que en los golpes militares de 1930, 1943, 1955 1956.

Las principales dirigentes de la Unión Cívica Radical venían realizando reuniones secretas con los golpistas desde seis meses antes del golpe. Salvo algunas excepciones, el golpe de 1976 a los radicales no los afectó. Aquel día, los Montoneros festejaron: el golpe justificaría su violencia y ellos lo habían provocado. Este esquema había contado con la complicidad de los traidores a la Patria de siempre: la izquierda doméstica y domesticada, funcional a los intereses extranjeros. Ernesto Sábato almorzaba con Videla en la Casa Rosada y al finalizar el almuerzo decía, entre otras cosas: *El General Videla me dio una excelente impresión. Se trata de un hombre culto, modesto e inteligente. Me impresionó la amplitud de criterio y la cultura del presidente.* Ya en 1978, el escritor expresaba ala revista alemana Geo: *La inmensa mayoría de los argentinos rogábamos casi por favor que las Fuerzas Armadas tomaran el poder. Todos nosotros deseábamos que se terminara ese vergonzoso gobierno de mafiosos,* explicando así una de las razones del golpe de Estado de 1976. El Partido Comunista apoyaba al nuevo gobierno militar. Estos traficantes del dolor, como la señora Hebe de Bonafini, Sergio Schoklender y el señor Jorge Pedraza entre otros, aún hoy exhiben en sus

figuras paradigmáticas su esencia íntima, su naturaleza golpista, burguesa, miserable, delictiva y perversa.

Las heridas de la Patria, lejos de cicatrizar, volvían a sangrar. La revancha reía a carcajadas, bailaba y paseaba en la noche de la *Avenida de las Camelias*, arrastrando su tunita larga y negra. Las radios argentinas tocaban su melodía.

Los desaparecidos

En los siete años que llevo estudiando todo lo acontecido en los años de plomo he podido observar algunas curiosidades, algunas situaciones llamativas. He podido comprobar que existen casos puntuales de personas, con participación en organizaciones clandestinas de ultra izquierda de aquellos tiempos que han desaparecido y no engrosan las listas de los desaparecidos. Así también, que existen desaparecidos que no lo están, como la doctora Carmen Argibay Molina, flamante integrante de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, adicta al presidente Kirchner. Otro desaparecido que apareció es el doctor Esteban Righi, jubilado de privilegio a los 47 años por haber trabajado 49 días como ministro del Interior durante el gobierno de Héctor Campora. A casi ninguno de ellos y ellas les preocupa aparecer. Sobrevivieron algunos que se apartaron de las organizaciones terroristas y que, por haber sido tildados de traidores, cambiaron su identidad, se instalaron en provincias lejanas

desde las que algunos todavía operaban. Han formado nuevos hogares y quieren olvidar el horror del pasado reciente.

Otros, que provenían de familias de muy buen nivel económico, pudieron emigrar a otros países, algunos países limítrofes, otros a países remotos en especial del norte de Europa. Algunos combatientes, caídos en enfrentamientos con las fuerzas del orden, fueron enterrados en jardines de casas operativas. Como aquel extranjero Oscar Aguirre Hauch, que luego de participar en un atentado contra el ex intendente militar de Santa Fe Conrado Puccio, fue enterrado por sus compañeros en el jardín de una casa ubicada en la avenida Aristóbulo del Valle. Recuerdo haber visto las fotos de la época cuando su cuerpo fue encontrado. Y también recuerdo que a otro, en su intento contra el militar, le explotó una granada en la mano y fue operado clandestinamente por dos médicos santafesinos, quienes le amputaron la mano.

Luego pudo viajar a Cuba, donde le colocaron una prótesis. El legendario Carlos Caride fue enterrado por sus compañeros en un jardín el 28 de mayo de 1976. Hay sobrevivientes dispersos por el mundo, cada uno con su situación particular y única.

Muchos que hoy figuran como desaparecidos fueron asesinados por sus propias organizaciones terroristas como medida de seguridad.

Los medios de comunicación social

En el mundo contemporáneo en el que algunas cosas se han globalizado y otras no, la acción de informar constituye un proceso de gran responsabilidad, porque influye de tal manera que determina, en gran parte, la posición de los hombres frente a la vida. Son medios de formación del pensamiento y tienen, entonces una gran responsabilidad en el destino de la humanidad. Pueden ser agentes de cambios sociales y culturales, motivadores y determinantes para la evolución o involución de las sociedades. Si la prensa es responsable y su perspectiva es imparcial, aunque esto de la imparcialidad es bastante relativo, contribuye al mejoramiento de la democracia, que también es siempre imperfecta.

La noticia pura, sin entrar en el terreno de la opinión, es la información de un suceso tal como ha ocurrido; no como el periodista, el emisor, quisiera, según sus prejuicios, la línea editorial del medio, ni como los destinatarios o receptores quisieran que fuese. La noticia es como es. Hay quienes sostienen que la libertad de prensa sólo existe para los dueños de los medios de comunicación social y algunos medios parecen darle la razón. A mi me gusta señalar a algunos como *medios de convicción social*, por su parcialidad política e ideológica; a otros como *generadores de una opinión publicada*, que pretende disfrazarse de opinión pública. Además hay otros que funcionan como *medios de disgregación social* por su sistemática difusión de las protestas y denuncias que sumadas a las noticias morbosas someten a los receptores a un bombardeo de negatividad.

Ciertos medios de comunicación masiva inescrupulosamente nos presentan una visión prejuiciosa y estereotipada de la realidad, sostienen algo, sin analizarlo

o evaluarlo, apoyándose en un examen restringido y parcial. Los estereotipos simplifican o bien generalizan un hecho real según la conveniencia y son utilizados en la mayoría de los casos como armas para desacreditar a un grupo o persona en particular. Demonizan a unos y canonizan a otros, construyen malos y buenos absolutos. Si de demonizar a una persona se trata, por la mañana lo acusan, al mediodía lo juzgan y a la noche lo condenan; todo en un mismo día.

También saben montar operativos de saturación ideológica asumida, por falta de objetividad, por parcialidad manifiesta, no pueden o no quieren llegar a la explicación rigurosa, amplia y fundada; jamás pasarán más allá del juicio condenatorio.

Vivimos en una sociedad mediática, en la civilización de la imagen, en la cual la globalización no es un globo, sino una pirámide en cuya cúspide están los países poderosos y en la base los países satélites. En esta pirámide, las empresas multinacionales manipulan el mercado de la información por un interés exclusivamente económico, imponiendo una óptica, una mirada oficial en la que los medios de comunicación nos dicen que es lo que está bien y qué es lo que está mal; a veces sucede que lo que hoy está bien mañana puede estar mal y viceversa. Minimizan lo que es contraproducente a sus intereses y maximizan lo que les conviene, producen héroes y villanos, expresan en definitiva: *nosotros somos la norma*. Así falsificando la realidad, pretenden empujarnos hacia un pensamiento homogéneo. La tendencia predominante de las empresas multinacionales apunta a destruir el orgullo nacional de los países periféricos, desacreditando los sentimientos patrióticos, identificándolos como reliquias de la barbarie. Mientras tanto, en los países

dominantes trabajan para lograr el objetivo inverso: fortalecen permanentemente su nacionalidad.

Existen holdings que controlan los medios de comunicación social, para que estos vendan información dormidera, consiguiendo de esta manera la masificación del hombre, volviéndolo un parásito consumidor de miedo y desprecio a todo lo que no sea materialista y superfluo. Utilizan para el logro de sus fines el morbo, la generación de culpa colectiva, la soledad, el sexo, el fútbol, los conflictos, los realytis y las telenovelas. Actualmente se dice que los medios de comunicación social se han constituido en *el cuarto poder*; lo cierto es que se toman atribuciones que les corresponden a los otros poderes e influyen en las determinaciones judiciales, legislativas y ejecutivas.

El abuso, enfermedad de la democracia

Tanto el terrorismo que asoló a la Argentina durante los años de plomo como los abusos padecidos desde 1983 hasta hoy son enfermedades mortales de la democracia y la libertad. El terrorismo ha dejado cicatrices en la memoria colectiva. ¿Qué ambas orillas ideológicas estaban equivocadas? ¡Por supuesto! Pero también es justo destacar que hubo muchos que actuaron impulsados por un espíritu patriótico, leales o sediciosos, patriotas o revolucionarios: ambos luchaban por una Argentina mejor. También hubo

miserables que fueron políticos y funcionarios que consintieron, callando o alabando a unos o a otros y que hoy, a cuarenta años todavía no quieren asumir su cuota de responsabilidad, especialmente la clase política, de todos los partidos. He conocido algunos políticos honestos, humildes, sinceros, patriotas, como un hombre de mi ciudad, el Concejal peronista Higinio Veiga, militante social, vecinalista del barrio Barranquitas. A fines de 1977, en el transcurso de una visita que Veiga me hizo por razones humanitarias, él me comentaba su dolor y su preocupación por esa necesidad que parecen tener los malvados de generar violencia. Su otra preocupación era la corrupción axiológica, especialmente de aquellos que tienen al lucro como valor dominante.

Advierto en las religiones, especialmente en el catolicismo por ser mayoritario en nuestro país, una herramienta fundamental en la lucha contra la corrupción axiológica, para que llegue la generación del hombre nuevo, porque la fe católica lucha contra la cobardía, la hipocresía, la mezquindad, el odio, el revanchismo, la soberbia, la traición y la envidia. El abuso, como enfermedad de la democracia es como un virus, que cuando no se termina con él, él puede terminar con la democracia, haciendo que gobiernen los peores. Por ello es muy importante no permitirlo aún cuando se abuse en nombre de las libertades. Y hay distintas clases de abusos como los sueldos altísimos, irritante privilegio del que gozan quienes dicen representar al pueblo y no les interesa ocultar sus riquezas; aunque esto sea una burla para aquellos argentinos, supuestamente representados, sumergidos en un océano de pobreza. Esta dicotomía, este contraste brutal, va sembrando rencores en

las clases sociales bajas, rencores que se canalizan después de distintas formas; el aumento de los delitos y de la violencia son dos de ellas.

Un abuso que ha caracterizado a los gobiernos del nepotismo de la familia Kirchner, es su perfil totalitario, las viejas prácticas de vetar el pensamiento del otro, con la prensa cómplice y comprada o con la prensa acallada. **Los gobiernos de los Kirchner, además de haber sido los más corruptos de toda la historia Argentina,** han contado con la complicidad de un sector de la justicia nacional que interpretó las leyes según el antojo presidencial, facciosamente y fascinosamente. **Estos jueces agravieron la Constitución Nacional, violaron el estado de derecho y al sistema democrático. Negaron las libertades individuales, el disenso republicano y los derechos ciudadanos. Y todo el gran daño a la República lo hicieron canjeando su honorabilidad por rédito económico personal.** Todo esto ocurrió también por el silencio de los probos y la complicidad partidocrática.

Los gobiernos de los Kirchner han sido disociadores y eso atenta contra el que tal vez sea el objetivo más profundo de espíritu de la Constitución Nacional: la búsqueda incesante de la unidad de los argentinos; al menos así lo dice nuestra carta magna.

Cuando *los remedios* no son tales

Si bien es cierto que los años de plomo fueron bravos y en ellos hasta era peligroso andar por la calle sin correr algún riesgo, también es cierto que hasta hoy escucho a muchas personas decir: "A los que no eramos terroristas no nos molestaban" (los militares) y de esta expresión del vulgo, debo decir que es correcta sólo en términos generales. Desde hace varios años a esta parte muere más gente asesinada en nuestro país que en aquellos años, por el incremento geométrico del delito, de la violencia espontánea u organizada, individual o colectiva. Y lamentablemente esta situación empeorará, estos problemas sociales nos acompañarán por muchos años por la incapacidad de los gobernantes para resolverlos, por incompetencia o por falta de voluntad. De quienes abordan el tema de la inseguridad, la mayoría opina sin tener los conocimientos necesarios y sólo refieren al aspecto represivo. Mi óptica y la de otros interesados en estas cuestiones como Juan Manuel Galarza *Cacho*, militante católico de la experiencia *Sal y Luz*, mi amigo del alma, el del corazón grande y la comprensión infinita, pasa por el enfoque desde la ciencia y la multidisciplina. Atender a la superación de las causas que originan y potencian la criminalidad y la violencia, que pueden estar juntas o separadas, atender a la prevención social y cultural y luego y no menos importante la educación carcelaria y la reinserción término sustituido ahora por *inclusión*. Algunos tenemos experiencia intramuros y podemos comprender cosas que para otros resultarían incomprensibles o inaceptables. Los gobiernos nacionales y provinciales que hasta ahora he visto, que no son pocos, al no contar con funcionarios idóneos en la temática solo han propuesto represión y más cárceles, aunque la política de construir más cárceles fracasó en todo

el mundo. Estados Unidos y Rusia tienen una tasa superior a setecientos presos por cada cien mil habitantes y para estos países la superpoblación carcelaria es un problema hasta ahora insoluble; constantemente están construyendo cárceles. El delito se previene entre otras cosas mejorando el funcionamiento de las instituciones básicas y actividades que modelan al ser humano, la familia, la escuela, el trabajo y la religión. También creo que a nadie escapa que la injusticia social es un detonante de la violencia, y en Argentina tenemos millones de pobres e indigentes. Hay países que han experimentado con buenos resultados en la temática como Canadá, Reino Unido, Finlandia, Japón.

Las razones que me impulsaron a escribir, mis conclusiones

Hay quienes han convertido a los años de plomo en la razón de su existencia, quizás intenten superar así sus frustraciones y su incapacidad para las causas nobles, tal vez son insatisfechos que reclaman protagonismo. Algunos, aunque ya han transcurrido cuarenta años desde que ocurrieron los hechos aquí narrados, no han modificado su conducta ni su pensamiento político de ultra izquierda: siguen creyendo en el mesianismo de los iluminados, en la violencia como método válido.

Anida en sus corazones la serpiente del odio, sus resentimientos y revanchismos.

En el transcurso de los años de plomo que, como se advierte en este ensayo, ocuparon las décadas del 60 y 70, perecieron en la lucha jóvenes brillantes, idealistas, patriotas, valientes, que habían asumido la muerte como gloriosa; también hubo delatores y traidores que pasaron a filas enemigas. Algunos todavía están escondidos detrás de las banderas de los derechos humanos, irónicamente, junto a los hijos de aquellos que empujaron a la muerte.

Algunos que escribían graffitis con el anuncio *La sangre derramada jamás será negociada* se transformaron en traficantes del dolor, tomando las palabras de Rodolfo Galimberti (dirigente montonero) y cobraron suculentas indemnizaciones por sus desaparecidos, por sus detención o por su exilio. Crearon la nueva industria del juicio, un grande y sucio negocio. Algunos que ayer decían luchar por una justa distribución de las riquezas en nuestra querida patria, hoy en el océano del desamparo que viven los argentinos alzan sus islas de privilegios irritantes, gozan de sueldos obscenos en el Poder Ejecutivo, en el Legislativo o Judicial, son funcionarios nacionales, provinciales o municipales. Son más burgueses que en sus orígenes militantes, vulgares, codiciosos y avaros materialistas, ambiciosos, inescrupulosos e individualistas.

Luego están quienes se cuentan la película auto asignándose un rol protagónico en los años de plomo, cuando en realidad fueron perejiles, es decir: aprendices insignificantes. Y, finalmente, están los embusteros patológicos, los farsantes, No quiero olvidarme de quienes engrasaron los rieles: colaboracionistas motivados por el lucro, la ideología u otras razones, que hoy se hacen los distraídos, miran para otro lado, como si ellos no hubieran

atizado el fuego desde sus tareas de empresarios, docentes, intelectuales, militares, policías, banqueros o sacerdotes. Estos estaban en los dos bandos, no aceptan corresponsabilidades. A lo largo de estos últimos años, cuando escucho a algunos elogiar la gran desgracia que fueron los años de plomo, revolver esas aguas oscuras, amargas, desdichadas, advierto que la Argentina retrocede y otra vez impera el odio, la venganza y los intereses sectoriales.

Cuánto lo entiendo a Belgrano, cuando exclamo moribundo: *¡Ay, Patria mía!, ¿algún día comprenderemos que solo se progresa por el camino del amor?* El que persiste en la búsqueda de todo aquello que pueda herir, transforma su propia vida en una pesadilla larga porque está en su naturaleza el mal que hace. Si el odio responde al odio, ¿cómo desaparecerá?

No es para mi recordar algunas cosas brutales que viví, ni hacer que otros las recuerden, ni contárselas a quienes no las vivieron. Pero me parecen fundamentales para que el lector comprenda el grado de alineación al que ambos márgenes ideológicos llegaron. Es más, aun no existe un rechazo a los fundamentos del terrorismo y mientras esto no suceda siempre puede volver aparecer. Así, las responsabilidades (sobre todo las de los incitadores) se protegen, se disimulan detrás de una grandilocuente fraseología revolucionaria y de una pedagogía de la violencia.

Creo de suma importancia lograr ubicar al lector en la situación en la que se desarrollaban los años de plomo para una mejor comprensión de este periodo de la Argentina, porque lo que aquí intento es narrar eso: la historia contemporánea, testimonial fundamentada y apoyada en documentos (muchos de estos secretos).

Intento explicar como fue posible que para algunos se justificara matar a un policía o a un empresario, mientras que otros juzgaran correcto que los militares mataran gente. Trato de mostrar cómo era el entorno, cuáles eran las presiones y las situaciones concomitantes, las circunstancias, los condicionamientos, los factores ocultos, qué pasaba en el mundo y simultáneamente en la Argentina.

El modismo influyó tanto en los años de plomo, en los barrios coquetos de Buenos Aires, las fiestas de las clases altas eran prestigiosas si a ellas asistía un guerrillero o alguien que simulara serlo.

En las aulas del Instituto de Profesorado Leopoldo Chizzini Melo de la ciudad de Coronda me enseñaron que para poder observar sin pasiones la historia se deben dejar transcurrir al menos cincuenta años para que un escritor o historiador pueda lograr desprenderse completamente de la subjetividad, de sus prejuicios; es una opinión que no comparto. Y por supuesto, al ser mi testimonio el de un progresista de la época, es doblemente subjetivo.

Tampoco existe la verdad histórica precisa, porque todo juicio histórico es un punto de vista que ha sido seleccionado. Pero el conocimiento del pasado progresa, se transforma y se perfecciona cuando los testimonios son encontrados, opuestos, con interpretaciones distintas. Humildemente opongo a la historia mítica de los vencedores en el plano militar (la historia autoritaria) y a la historia de los vencedores en el plano político (la historia democrática) la historia de las responsabilidades colectivas, de las culpas colectivas (la historia de los perdedores). Mi concepción de las guerras, sean sucias o limpias, radica en que en ellas nadie gana, nunca. Mi visión de este periodo de

la historia, un pasado bastante reciente, intenta abandonar justificaciones y si es autentica y honesta, será la que restaure, la que reconcilie, la que no hiera, la que proponga dos remedios para cicatrizar las heridas: una mezcla de amor y misericordia.

Este trabajo intenta reflexionar sobre lo acontecido en aquella época describiendo cronológicamente hechos ocurridos. Tiene la intención de lograr que el lector se sienta en el lugar de los hechos, respirando ese ambiente bélico. También esta crónica está salpicada con la narración de otros hechos que, hasta hoy, nunca se habían revelado. He decidido hacer escuchar, por primera vez, una voz, como se dice, de la otra vereda, que admite lo contrario a lo que culturalmente han normado algunos medios de convicción social. Ante la desculturización, la hegemonía cultural y las versiones convenientes de la historia ésta, la presente es la *contracultura* que propongo. Hago esto porque albergo la esperanza de que los jóvenes del presente y las generaciones futuras tengan la posibilidad de atender a esta pieza que faltaba en el rompecabezas de la historia.

En ambos lados hubo personas buenas, más o menos buenas y también malas. Y así obraron, con bajezas injustificables, y también con actos heroicos y patrióticos. Hubo métodos legales e ilegales en ambas esquinas, para conseguir objetivos o reclamos que generalmente eran justos. Pero los dos creyeron que el fin justificaba los medios, en muchos casos.

A veces trato de comparar aquella Argentina de los años de plomo y la de hoy. El grado de la violencia de ayer y la de hoy, la corrupción de ayer, la ideología, mediática, judicial, política, profesional, comercial, financiera, y la

de hoy. También observo el hambre, la miseria y la responsabilidad política de quienes contribuyen para que millones de argentinos estén condenados desde el vientre de sus madres a vivir en la pobreza extrema.

Para quienes avizoran revoluciones sangrientas les digo que no han aprendido nada de la historia, a quienes quieren esperar, les digo que el tiempo agudiza las crisis. Yo creo en las responsabilidades colectivas, en una concientización nacional, en un cambio de actitudes; en definitiva en un cambio cultural que sólo es posible si comienza en cada uno de nosotros, con la repetición diaria de pequeñas acciones solidarias. Por supuesto que ese cambio debe mostrar conductas ejemplares, desde arriba hacia abajo, enseñando modelos, ejemplos de grandeza, renunciamientos, vocación de servicio, patriotismo y conductas cívicas. Y los gobernantes, los jueces y los legisladores, es decir quienes integran los tres poderes que son el basamento de la Nación, son quienes tienen la mayor responsabilidad, ya que los cargos en estos tres poderes que conducen la Nación han sido creados para ser honrados, porque hay muchos que no lo recuerdan, demasiados para mi gusto y a mi juicio traidores la Patria. ¿Hay políticos, jueces y legisladores con vocación profesional y patriótica? Claro que existen y sus ejemplos no son publicados, porque los buenos ejemplos no son noticia de consumo masivo. ¿Existen las soluciones a los problemas argentinos? Por supuesto que existen, lo que no existe es la voluntad política de llevarlas a cabo. ¿Hay inteligencia, idoneidad y profesionalidad para sacar a nuestro querido país de la crisis? Hay de sobra, pero estas aptitudes no son tenidas en cuenta a la hora de designar a las personas en los cargos.

Creo que la militancia y la dirigencia social y política deberían saber que hay causas que forman parte del presente y que comprometen el futuro de la humanidad por las que vale la pena luchar como la eliminación de las armas químicas, biológicas y nucleares, la promoción de los valores humanos, el fin de las guerras, la eliminación de la pena de muerte, el racismo, el aborto, la lucha contra el SIDA, contra los ensayos nucleares, contra la clonación, por la preservación del medio ambiente, la condonación de la deuda externa a los países pobres y por mayores presupuestos para investigaciones científicas, tecnológicas y educación.

Sostengo firmemente que al hombre moderno mezcla de Caín y de Judas que promociona la globalización debemos oponerle el hombre nuevo. Hombres y mujeres que llevando la o las cruces que todos debemos soportar con dignidad, cumplamos la misión en esta vida, utilizando los dones que todos tenemos, sosteniendo y alimentando los valores humanos que nos ennoblecen: ***El amor, la generosidad, la tolerancia, el perdón, la modestia, la cortesía, el desinterés, el entusiasmo, la alegría, la moderación, la perseverancia, la paciencia, la humildad, el optimismo, el sacrificio, la honestidad y la valentía.***

Dios bendiga a la Argentina

La Argentina es usted.